

# ARTE

# DICCIONARIO DE ARQUITECTOS, ALARIFES Y CANTEROS QUE HAN TRABAJADO EN LAS ISLAS CANARIAS

PO R

PEDRO TARQUIS RODRIGUEZ

## INTRODUCCION

Respondiendo a una amable sugerencia de la Dirección del ANUARIO DE ESTUDIOS ATLÁNTICOS, nos proponemos dar a conocer un material muy diverso relacionado con la arquitectura canaria, fruto en buena parte de mis investigaciones personales por múltiples y dispersos archivos y de la recopilación minuciosa de la labor ajena a través de la pertinente bibliografía.

Empezaremos este Diccionario a partir de principios del siglo xvi. No porque faltaran arquitectos, alarifes y canteros durante el siglo xv en las Canarias, pues desde que empezaron a conquistarse a principios de este último siglo mencionado los hubo, sino porque no hay un verdadero grupo de artífices que merezca empezar por él.

Sin embargo, es sabido que dentro de este siglo xv, desde que el conquistador normando Juan de Bethencourt se adueñó de las islas de Lanzarote y Fuerteventura y de cierta manera sometió a la Gomera, empezaron a fundarse algunos pueblos. El mismo Bethencourt trajo de Normandía a Juan le Masón, técnico de construcciones, para trabajar en lo que hiciera falta en las Islas.

Probablemente fue éste quien dirigió la construcción del castillo de Rubicón, el primer asiento que tuvieron los conquistadores franceses, y la Catedral de San Marcial, próxima al citado castillo, pues consta que este alarife vino a Lanzarote en 1402. En la *Crónica* de Pedro Boutier, que al parecer venía por cuenta de Gadifer, y Juan Le Verrier, capellán del señor de la Teincturière<sup>1</sup>, relatan que Juan le Masón fue en un pequeño bote con otros compañeros franceses, guiados por el marinero Jiménez, del navío "Morella", que mandaba Francisco Calvo, en socorro de Gadifer de la Salle, que estaba abandonado en la isla de Lobos por instigación de Bertín de Berneval y a punto de perecer de hambre. Luego, ya estaba allí Juan le Masón, quien debió construir igualmente los fuertes de Ricoroque y Valtarajal. Y el hecho de lanzarse en un pequeño bote a salvar a Gadifer, en una travesía peligrosa, demuestra que sus sentimientos humanitarios pudieron más que el miedo. Buena muestra del carácter de este alarife.

De lo dicho se desprende que Juan de Bethencourt, como hombre previsor, trató con Juan le Masón, que aparece como soldado y alarife de la primera conquista, viniera al Archipiélago, porque necesitaba de sus conocimientos en la conquista que emprendía. En el castillo de Valtarajal mandó construir aquel señor una capilla para bautizar a los indígenas que se convertían. En realidad, el apellido de este artífice nos es desconocido; se le añade al nombre de pila el de su profesión: Mason, o sea Albañil. Al volver segunda vez de Normandía el señor de Bethencourt trae obreros para levantar edificaciones en mayor escala, y al frente de ellos pone a Juan le Masón para que edifique dos iglesias en aquellas islas de Fuerteventura y Lanzarote, lo que consta bien claro en la *Crónica* de aquellos sacerdotes<sup>2</sup>. Una de ellas en la población de su fundación que se llamó Santa María de Betancuria y que

<sup>1</sup> *Historia del primer descubrimiento y conquista de las Canarias*, por fray Pedro Boutier, religioso de San Francisco, y Juan Le Verrier, presbítero. Traducida por Pedro M. Ramírez Imprenta Isleña de Santa Cruz de Tenerife, 1847, cap XIX, pág 18

<sup>2</sup> Idem, cap. LXXXV, pág 102 " se construyan dos iglesias tales como Juan el Albañil, su compadre, las trace y edifique, porque le tiene ya dadas sus instrucciones sobre ello, y con este fin condujo los albañiles y carpinteros necesarios para la obra"

en su primitivo estado no sería muy pequeña, puesto que trajo desde Harfleur albañiles y carpinteros para que ejecutaran la obra. La otra suponemos que fuera la de San Marcial del Rubicón.

Para llevar a efecto estas dos obras públicas, primeras cristianas que se levantaron en el Archipiélago, si se hace caso omiso del Castillo de Lancelot de Maloysel, en el siglo xiv, tomó las medidas necesarias el barón de Normandía, como buen organizador de pueblos. Dicta a su sobrino Maciot de Bethencourt las siguientes instrucciones: "... para vuestra manutención, es mi voluntad que de cinco partes de las rentas que me correspondan en dichas Islas, recibáis una, durante vuestra vida, mientras seáis mi lugarteniente en ellas; y las cuatro restantes se inviertan durante cinco años en la fábrica de las iglesias, y en los demás edificios que vos y el dicho Juan el Albañil ordenéis, ya sea en reparaciones, o ya en nuevas construcciones; y os confiero pleno poder y autoridad, para que ordenéis y dispongáis en todas las cosas".

Párrafo en donde vemos que Juan le Masón fue el árbitro de las construcciones que se levantaron en Fuerteventura y Lanzarote en la primera mitad del xv, como autoridad máxima, y así se empezó a construir no solamente la parroquia, sino la villa de Santa María de Betancuria; como más tarde la villa de Teguisse en Lanzarote, que fue fundación del dicho Maciot de Bethencourt.

¿Pero qué es lo que queda en la iglesia de Santa María de Betancuria de la primitiva obra que hizo allí Juan le Masón? Fue su constructor indudable, pero probablemente no hay nada de él. Las sucesivas ampliaciones realizadas en aquel templo constituyen el que vemos hoy. No merece, pues, la pena hablar de estas primeras construcciones, que no tienen sino una curiosidad histórica, puesto que han desaparecido.

De las edificaciones que se hicieron en aquellas dos Islas mencionadas con posterioridad a aquel artífice francés, como son la iglesia y convento de San Francisco bajo la advocación de San Buenaventura, el castillo de Guanapay y otras, todas son anónimas. Las invasiones de los piratas de Argel destruyeron las construcciones y los archivos. La investigación ha quedado virtualmente imposibilitada y es ya la época en que, habiendo pasado las Islas a manos de señores de Andalucía, empezaron a venir alarifes y

maestros de cantería desde Sevilla y Cádiz. Pero será una verdadera casualidad hallar datos en manos de particulares.

Con esto llegamos a la época de la conquista de Gran Canaria. En los últimos decenios del xv pudiera haber algunas construcciones de cierta importancia en esta Isla. Se levantó la torre de Gando por Diego de Herrera, y más tarde edificó otro fortín don Alonso Fernández de Lugo, en Agaete, y un tercero se levantó en Telde y sirvió de torre a la parroquia de San Juan Bautista hasta no hace muchos años. Interesaría tener datos de la construcción de San Antonio Abad de Las Palmas y el templo antiguo de Santa Ana en la misma ciudad, que sirvió de catedral de Canarias al trasladar allí la del Rubicón, hasta 1570. Y además algunas otras edificaciones, muy viejas, del barrio de Vegueta de aquella ciudad. Pero sucede como en Fuerteventura: faltan las obras y los nombres de los artífices. El mencionado templo de San Antonio Abad, cuya edificación viene desde el tiempo de Juan Rejón, 1478 a 1480, puesto que estaba dentro del campamento de Castilla, ha tenido tales modificaciones que nada queda del antiguo; y la catedral vieja de Santa Ana se derruyó en los finales del siglo xviii para dejar paso a la cabecera del templo actual.

No tenemos noticias de que se hiciera nada digno de mención, en los últimos años del xv, en la isla de San Miguel de La Palma, que acababa de ser conquistada por don Alonso Fernández de Lugo, pues el templo de Santa María de la Encarnación actual es de fecha posterior.

Y son completamente cero las construcciones de Tenerife en el cuatrocientos, pues no empiezan a levantarse obras de mampostería hasta el xvi, ya que del torreón que hizo Sancho de Herrera el Viejo no existen rastros y nada supone <sup>3</sup>.

Y si bien es verdad que en la isla de la Gomera el señor Fernán Peraza el Viejo, que vino a ella desde la ciudad del Guadalquivir, levantó algunas construcciones de que tenía mucha necesidad la villa, como fue la llamada Torre del Conde, para que le sirviera de residencia, y la parroquia de la Asunción nos presenta una sencilla y bella portada gótica del siglo xv (indudable resto de la

<sup>3</sup> P. T. R. · *Tradiciones Canarias* Imprenta Católica, Santa Cruz de Tenerife "El viejo torreón de Añaza", pág 32.

primitiva construcción que caería en manos de algún alarife de Sevilla): en la primera obra mencionada, si bien está cargada de historia, se ha demostrado que han sido tales las reconstrucciones sufridas que han acabado por sustituir a la primitiva obra levantada por aquel caballero, de la que apenas si conserva la forma de la torre que vio el gran almirante Cristóbal Colón cuando partió al celeberrimo descubrimiento del Nuevo Mundo. La portada de la iglesia de la Asunción sí parece conservarse intacta, pero con los saqueos sufridos en los ataques de las armadas de Argel, que tampoco perdonaron la villa de San Sebastián, no han quedado "Libros de Fábrica" ni documento alguno por donde se pueda hacer una investigación en busca del autor. Oscuridad absoluta en torno a estas dos obras bien conocidas. El catedrático de la Universidad de Sevilla don Enrique Marco Dorta, como tinerfeño y técnico bien interesado en estas cuestiones artísticas, pudiera decir algo sobre quiénes son los autores de estos monumentos en aquella ciudad.

Con lo que llevamos manifestado sobre el arte del cuatrocientos en el Archipiélago, se comprenderá que será sumamente difícil el que pueda hacerse un diccionario de arquitectos y alarifes que trabajaron en Canarias durante el siglo xv. Quedan expuestas las razones que me han movido a suprimir este siglo. Lo que se construyó en él queda consignado sumariamente en esta introducción.

Tampoco en los siglos siguientes estará completo, ni muchísimo menos, el Diccionario. Se encontrarán lagunas respecto a todos los artífices, en especial en aquellos que vinieron de la Península en los primeros años de formarse los pueblos en Tenerife, Gran Canaria y San Miguel de La Palma. No pretendemos ser exhaustivos en una materia tan difícil y abandonada hasta la fecha, porque a nuestros antepasados no les interesaban los artífices. Pero bueno será dejar consignado lo que conocemos para que se complete en años sucesivos por los investigadores que vayan saliendo de nuestra Universidad de San Fernando de La Laguna, o aquellos otros que sin ser aquí nacidos nos visitan. Hay bastante búsqueda mía y mucha de los demás. Recojo todo para que vaya lo más completo posible.

## SIGLAS EMPLEADAS EN ESTE "DICCIONARIO"

- A. H. P. G. C. = Archivo Histórico Provincial de Las Palmas de Gran Canaria  
 A. H. P. T. = Archivo Histórico de Protocolos de Santa Cruz de Tenerife  
 D de A. = "Diario de Avisos". Santa Cruz de la Palma  
 D. L. P. = "Diario de Las Palmas".  
 E. M. C. = "El Museo Canario". Las Palmas  
 H. L. = "Hoja del Lunes". Santa Cruz de Tenerife.  
 L. P. = "La Prensa" Santa Cruz de Tenerife.  
 L. T. = "La Tarde". Santa Cruz de Tenerife  
 M. T. y A. V. = Miguel Tarquis y Antomo Vizcaya. *Documentos para la Historia del Arte en las Islas Canarias*, 1959  
 P. T. R. = Pedro Tarquis Rodríguez.  
 R. H. = "Revista de Historia". La Laguna

## SIGLO XVI

## A

ACEVEDO, Francisco. — Mencionado por los documentos como oficial de cantería y constructor. Aparece al promediar el siglo XVI. Lo encontramos en la isla de Tenerife, pero no podemos precisar la localidad de su residencia. Pudiera haber nacido en el Archipiélago, pero no lo sabemos con seguridad. Por el apellido pudiera tener relación con el cantero Manuel Acevedo que trabajó en Las Palmas, en la catedral de Santa Ana. Ignoramos la localidad de su nacimiento y la de su óbito y las fechas. Su formación debió ser gótica, dada la data en que lo encontramos. Desconocemos los nombres de sus padres y todos los datos familiares. Se le reconoció su competencia como cantero, mas no se han señalado obras de su mano en Tenerife ni en Gran Canaria hasta la fecha, pero debe de haberlas. Falta investigación.

Habiendo llegado a Canarias, enviado por los poderes centrales, don Alonso Pacheco, como Inspector General de Guerra, se presentó al Cabildo Insular de Tenerife, el 3 de febrero de 1559, para realizar la visita de esta Isla. En ella se propuso la construcción de un *castillo* en donde después había de fundarse la población

llamada *Puerto de la Cruz de la Orotava*. En la visita que hizo a la costa del Valle el dicho Alonso Pacheco, acompañado del entonces Gobernador de Tenerife y La Palma, Hernando de Cañizares, lleva consigo como técnico al oficial de cantería Francisco Acevedo, entre otros. Se eligió sitio para levantar el castillo que se proyectaba, pero no llegó a realizarse por entonces, sino mucho más tarde. No conocemos otra intervención del cantero Francisco Acevedo en esta o las otras islas Canarias <sup>4</sup>.

ACEVEDO, Manuel.—Maestro de cantería y constructor. Se desconoce la localidad en donde nació, pero puede que fuera del Archipiélago. Su formación era gótica, con conocimientos del Renacimiento. Fue casado con Ana Soberana o Sopranis. Hubo descendencia de este matrimonio. Vivía antes y después de la mitad del XVI. Su residencia habitual fue en la ciudad de Las Palmas. Trabajaba en la *Catedral de Santa Ana* como cantero, bajo la dirección del maestro mayor Martín de Narea y especialmente de la de Pedro de Narea. El Cabildo Catedral le da muestras de su aprecio en diferentes ocasiones. Aquella corporación, en remuneración por los muchos y buenos servicios que ha prestado a la Catedral, le obsequia con medio cahíz de trigo, con motivo de casarse una de sus hijas. Al terminarse la construcción del templo de Santa Ana, el año de 1570, toma el citado Cabildo el acuerdo de perpetuarle su salario. Ya muerto Manuel Acevedo, se acuerda acudir en beneficio de la viuda Ana Soberana con la cantidad de doce doblas, como regalo de boda de otra hija de ambos <sup>5</sup>. Se desconoce si este maestro hizo otras obras en Las Palmas o en alguno de los pueblos de Gran Canaria.

Sus trabajos conocidos son los que realizó en la dicha Catedral del Archipiélago y hasta ahora no están determinados. Quizá lo

<sup>4</sup> Antonio Rumeu de Armas en su obra *Piraterías y ataques navales a las Islas Canarias*. También Buenaventura Bonnet y Reverón, "Revista de Historia Canaria", núms. 121-122, págs. 16 a la 46, *El Inspector General de Guerra don Alonso Pacheco*.

<sup>5</sup> Noticias del catedrático de la Universidad de San Fernando de La Laguna Jesús Hernández Perera, quien cita como fuentes en que las ha tomado VI "Libro de Actas", Cabildo de 6 de septiembre de 1568; ídem del 9 de enero de 1570. En la revista "El Museo Canario", núms. 73-74: *Sobre los arquitectos de la Catedral de Las Palmas, 1500-1570*, pág. 302.



impida el haber sido hechos en colaboración con otros artífices, pero en las cuentas de "Descargo" constará por lo menos en aquellos en que actuó. En la construcción de la *capilla de la Virgen de la Antigua* de la Catedral debe ser uno de ellos, ya muy al final de su vida. Pero intervino posiblemente en las *bóvedas* del cuerpo de la iglesia. El año de 1576 consta que había muerto y no se sabe el templo en que fue enterrado.

AGUILAR, Francisco de.—Calificado como maestro de cantería y alarife por los documentos de la época. Probablemente nació en la Península, o en las Islas Orientales. Vivió en la primera mitad del siglo XVI. Nos son desconocidos los nombres de sus padres y todos los datos familiares. Su formación era gótica. Aparece trabajando en la ciudad de Las Palmas, pero no sabemos si, como tal cantero, tomó parte en las obras de la *Catedral de Santa Ana*. Ignórase la fecha de su entrada en Gran Canaria.

La obra documentada suya es la construcción de una *portada* de cantería que se obliga a labrar a Antón Pérez, para la *casa* que éste construye junto a la iglesia de los Remedios de esta ciudad de Canaria, cuya puerta ha de hacer igual a la que tiene la casa del Camellero, año de 1522<sup>6</sup>. Mas también le ha de construir el dicho Francisco de Aguilar, como tal alarife, de mampuesto, la susodicha casa, según está trazada. Y por la dicha portada le ha de pagar el dicho Antón Pérez siete doblas. No tenemos noticias de ningunas obras públicas realizadas por este cantero en Las Palmas, ni en los pueblos de Gran Canaria o Tenerife. Probablemente el maestro Francisco de Aguilar está enterrado en algún templo de aquella ciudad y en fecha que se desconoce.

ALAVA, Francés de.—Ingeniero de Felipe II de España. Sólo nos interesa la pequeña parte de sus relaciones con Tenerife, únicas que pueden entrar en este Diccionario. Consta que nunca estuvo en el Archipiélago. No obstante, debemos considerarlo como

<sup>6</sup> Conciertan esta construcción por ante Cristóbal de San Clemente, escribano público de Las Palmas, a 31 de octubre de 1522, el cantero Francisco de Aguilar y Antón Pérez, folios 734 y 735 del dicho año Protocolo todavía sin numerar del Archivo Histórico Provincial de Gran Canaria (citado A. H. P. G. C.), instalado hoy en la "Casa de Colón", en Las Palmas.

interviniendo en las *construcciones militares* que aquí se hicieron en el XVI. Concretamente en la que se llamó *Castillo de San Cristóbal*. En la visita de Leonardo Torriani a la isla de Tenerife y estando ya construído este castillo, el ingeniero italiano propuso, para la buena defensa del Puerto de Santa Cruz, que la laja de la Consolación, en donde se encontraba emplazado aquél, se debía aislar con un foso por la parte de tierra, para mejor defensa y seguridad de aquella fortaleza. Empezó el estudio de ella el ingeniero Alonso Rubián<sup>7</sup>. Felipe II encomienda la construcción del Castillo de San Cristóbal y sus gastos al Cabildo de La Laguna y envía el croquis de aquella edificación militar que se supone y atribuye al ingeniero Francés de Alava, muy estimado entonces en estas actividades como un verdadero maestro. La corporación insular encarga la dirección de aquella obra, como técnico militar, a don Juan Alvarez de Fonseca, entonces Gobernador de Tenerife, quien desplegó extraordinaria actividad para realizarla. Se la llamó en muchos documentos Plataforma principal y nunca se le hizo el foso por la parte de tierra, como había propuesto aquel ingeniero de Cremona. Obra desaparecida en la actualidad.

Se trataba de una fortaleza de grandes proporciones, de recias murallas de piedra, apropiada para la artillería del XVI y casi inexpugnable a ella, como los castillos que el Estado construyó en Cartagena de Indias, en La Habana, en Veracruz de México y tantas otras plazas marítimas del Nuevo Mundo expuestas a los ataques de los piratas. Bajo este aspecto era notable. De forma cuadrada, con puntas poligonales y salientes en los ángulos, propias para la defensa de San Cristóbal en caso de ataques de flanco y al mismo tiempo fortalecían las esquinas. El ingeniero Francés de Alava era un constructor militar internacional. Castillos de ese tipo los había al principio de la Edad Moderna en Flandes, Alemania e Italia. Como monumento arquitectónico fue de las mayores moles que se levantaron en el Archipiélago, quizá la primera. Y allí enterró el Cabildo de Tenerife los caudales con que pudo erigir un grandioso Ayuntamiento en La Laguna. Sobre su puerta de entrada

---

<sup>7</sup> Para muchísimos detalles históricos, en trámites y realizaciones de esta construcción, debe consultarse la obra de Antonio Rumeu de Armas, varias veces citada en adelante, *Praterías*, etc.

había un relieve representando al Gigante cananeo llevando en sus hombros al Niño Jesús. Se desconocen los maestros de cantería que en esta obra trabajaron. Este castillo le dio cierta importancia de plaza fuerte al Puerto de Santa Cruz, como se demostró a lo largo del xvii y xviii, durante los ataques de Roberto Blake, Juan Gennings y Horacio Nelson. Los añadidos que se le fueron haciendo a la obra de Francés de Alava terminaron por desfigurar la silueta de aquella construcción que aparecía informe y sin regularidad.

ALONSO, Miguel.—Arquitecto, según lo titula Viera y Clavijo en sus *Noticias*. Nacido en Portugal<sup>8</sup>, sin concretarnos la localidad. Aparece ejerciendo su profesión en La Laguna a los pocos años de conquistada Tenerife. Antes consta que trabajó en Telde. Carecemos de noticias suyas con anterioridad a su llegada a Canarias. Venido a La Laguna, contrató la construcción de la *ermita de Gracia*. Luego contrata con Pedro de Vergara la construcción de la *capilla mayor* de la nueva parroquia de *Santa María de los Remedios*, creada el 18 de abril de 1515 por el obispo don Fernando de Arce, la cual sabemos que era en parte de mampostería y en parte de cantería. Por los mismos años se compromete a construir el *hospital de San Sebastián* de la Ciudad de los Adelantados. Luego no lo volvemos a encontrar en los documentos del Archipiélago. Da la sensación de que hubiera muerto y no sabemos si estará enterrado en algún templo de Agüere, ni la fecha de su defunción. Su formación fue probablemente en el gótico, ya que debió nacer con anterioridad al último cuarto del siglo xv.

Las obras públicas que conocemos de su mano son las siguientes:

1. Construcción en la *iglesia parroquial de San Juan Bautista de Telde*. Allí levanta una de las *capillas colaterales*, obligándose a ello por escritura que ha aparecido en el Archivo de Protocolos de Gran Canaria. Esta obra se conserva y es desde luego de arco apuntado, según comprobé en mi visita a aquel templo. Trátase de un buen maestro de cantería.

<sup>8</sup> Viera y Clavijo, pág. 305, tomo IV de la edición príncipe “... y puesta la obra a cargo de Miguel Alonso, Arquitecto Portugués, por ajuste entre él y Pedro de Vergara, Alguacil Mayor y Mayordomo de la fábrica”

2. Levanta la *ermita de Gracia*, por voto que hicieron don Alonso Fernández de Lugo y sus compañeros a la Virgen, con motivo de haber conseguido la victoria sobre los guanches en la batalla de Agüere. Probablemente el arco de ingreso de esta obra era también apuntado. La ermita no existe actualmente, ni ha quedado croquis de ella <sup>9</sup>.

3. Construcción de la *capilla mayor* de la *parroquia de Nuestra Señora de los Remedios*. Obra con arco de ingreso gótico, según las noticias que nos dan los documentos de La Laguna llegados hasta nosotros, al hacerse el segundo arco en Renacimiento. Del resto de la obra, contratada el 29 de marzo de 1515 <sup>10</sup>, tenemos una idea por lo que nos dice el "Libro de Mandatos" de los Remedios, hoy en la parroquia del Sagrario-Catedral: "Su situación será al comedio de la ciudad, en la calle de Sta. María, iendo cara a la iglesia de Sta. María a mano derecha. . Que dha. capilla a de tener de güeco cinquenta pies y de güeco de arco treinta y cinco pies, y de alto sobre tierra quarenta y ocho palmos, con esquinas de cantería; su arco toral de cantería, con sus molduras de adentro a afuera, y los principios de los arcos con sus basas y capiteles para las muestras de las danzas de estos arcos, para el cuerpo de la iglesia. Y que haga sagrario metido en la pared, de cantería, labrado conforme al que está hecho en la iglesia de Ntra. S.<sup>a</sup> de la Concepción. Iten vna portada pequeña de cantería, con sus molduras, para la sacristía. Iten vn altar y gradas de cantería, de cinco gradas abajo de altar, dos ventanas de cantería en la Capilla de vna parte y otra sobre el altar. Y para hazer esta obra dará todos los materiales el dho. Pedro de Vergara. Se obliga el dho. Miguel Alonso por sus manos a abrir los simientos . por el precio de noventa mil maravedís que son ciento y ochenta doblas, la mitad

<sup>9</sup> En el "Libro primero de Ntra. Sra de Gracia que començó a siete de Julio año de 1528 años", que hoy se encuentra en la iglesia de Santo Domingo (parroquia del Sagrario-Catedral), consta que el autor de aquella primitiva iglesia, por ante Francisco de Coronado, notario, fue Miguel Alonso, a quien se le pagaron veinte mil maravedís.

<sup>10</sup> Viera y Clavijo: *Noticias de la historia general de las islas de Canaria*, en nota al pie de la pág. 305: "Por escritura otorgada en 29 de Marzo de 1515, ante Antón Vallejo Por otra escritura del mismo día, fueron fiadores Juan Andrés, y Pedro Alvarez, albañiles".

en dinero y la mitad en trigo; y a comensar la obra por todo el mes de abril de dho. año. Pasó esta escritura ante Antón de Vallexo, esc. púb., al folio 1.029 del registro". Para ayudarle en esta obra firma escritura con el maestro de cantería Juan Valenciano, comprometiéndose a darle la mitad del provecho e interés que resultare de esta construcción y de la edificación que también está llevando a cabo en el Hospital de San Sebastián de la Ciudad de los Adelantados <sup>11</sup>.

4. *Construcción del hospital e iglesia de San Sebastián en La Laguna*, fundación del Alguacil mayor de Tenerife Pero López Villera, que se levantaba próximo al campo de San Francisco, en el año de 1515. Desconocemos la forma primitiva de esta construcción, en la que luego interviene el maestro mayor de la Concepción, Juan Caballero. Tenía su iglesia construída junto a su costado Norte, como la vemos en la actualidad, que en esto no ha habido variación.

Y no conocemos más obras de Miguel Alonso <sup>12</sup>.

ALONSO MOTAUDE, Diego.—Se le titula Arquitecto por los cronistas del Archipiélago que de él trataron, el primero de ellos Castillo y Ruiz de Vergara, al que sigue el historiador Viera y Clavijo y otros. Se desconoce la localidad donde nació y la fecha. Vivía en el siglo xv, y al final de éste y en el xvi aparece trabajando en la isla de Gran Canaria. Su formación, con arreglo a la época en que vivió, fue gótica. Se desconoce la fecha exacta de su entrada

<sup>11</sup> Escritura de concierto entre el maestro mayor Miguel Alonso y Juan Valenciano, cantero, para las obras que trae entre manos el primero en La Laguna. Por ante Antón del Vallexo, esc. púb. y del Cabildo, 24 de septiembre de 1515. Protocolo 607, fol. 842 v. del Archivo Histórico Provincial de Tenerife (citado A. H. P. T.) Véase Miguel Tarquis y Antonio Vizcaya *Documentos para la Historia del Arte en las Islas Canarias*, en "Fontes rerum Canariarum" X acta Cabildo Insular de Tenerife, y "Sobre retorno de Arte de la Universidad de La Laguna". Citado: M. T. y A. V., pág. 14.

<sup>12</sup> El regidor Anchieta y Alarcón, en sus "Papeles históricos", del Archivo de Ossuna en La Laguna, hace constar respecto a la fábrica del Hospital de San Sebastián: "Escritura en que se ajusta el Mayordomo con los pedreros, año de 1515, al medio del registro, ante Antón Vallexo, y está dibujada la fábrica de puerta y arco que an de haser" Por donde entendemos que don José de Anchieta tuvo ocasión de ver unos croquis de esta obra, que suponemos sean la puerta de ingreso y el arco de la capilla mayor de la iglesia.

en las Islas. Faltan todos los datos relativos a sus padres y familia y los del final de su vida. Sin producción documentada fuera de Canarias. Se admite que trajeron a Diego Alonso Motaude, desde Europa a Gran Canaria, nuestro obispo don Diego de Muros o el Cabildo Catedral para que construyera el templo que pensaban erigir a Santa Ana en Las Palmas, considerando aquél o aquéllos que la catedral iniciada años antes por el obispo don Juan de Frías era insuficiente, después de haberse conquistado, por los Reyes Católicos, las islas de Tenerife y San Miguel de La Palma, que vinieron a enriquecer el obispado. Resueltos en esta idea se hizo contrato para realizar esta obra con el arquitecto Diego Alonso Motaude o Montaude, que de las dos maneras aparece escrito el apellido de este artífice en nuestras crónicas. Todo son oscuridades en torno a este artista <sup>13</sup>.

Según algunos escritores del Archipiélago, el contrato con Diego Alonso se hizo en la ciudad de Sevilla (entre ellos se cuenta el historiador de Las Palmas don Agustín Millares Torres <sup>14</sup>); otros se limitan a decirnos sencillamente que en España, como Viera y Clavijo, lo que ha dado origen a diversas controversias. También se ha discutido si el apellido es Montaude o Motaude, sin que al parecer conduzca a esclarecer nada. Interesa más el estudio del estilo para llegar al conocimiento de la localidad o región en que se formó este artífice. La iniciación de este estudio se la debemos al catedrático de la Universidad de San Fernando de La Laguna don Jesús Hernández Perera <sup>15</sup>. Este profesor se muestra

<sup>13</sup> No se ha encontrado este primer contrato para la construcción de la Catedral de Canarias. Es un documento básico para los comienzos del actual templo de Santa Ana, falta de datos históricos que esta escritura aclararía. Hay quien supone empezada la Catedral en 1497, en que el obispo don Diego de Muros, una vez sometida Tenerife, coloca la primera piedra de aquella obra (datos de Millares Torres), y no el de 1500, que consignan la mayoría de los autores isleños.

<sup>14</sup> *Historia de la Gran Canaria*, obra del citado historiador. Las Palmas, tomo II, pág. 139

<sup>15</sup> En *Sobre los arquitectos de la catedral de Las Palmas, 1500-1570*, "El Museo Canario", núms 73-74, pág 263 y siguientes. Para llegar a una conclusión más exacta son necesarios varios estudios convergentes sobre los mismos puntos, y hechos por diversos técnicos, puntualizados con detalles y ejemplos.

dudoso sobre si Diego Alonso procede del gótico de Portugal, por ciertas características que presenta la obra efectuada en la catedral de Santa Ana con las de esta nación, o del gótico de Valencia y Cataluña, o sea de nuestro gótico del Mediterráneo, aunque don Agustín Cean Bermúdez (en su adición a Llaguno) nos dice que Alonso Motaude era un buen profesor de Castilla. El estudio de las formas y estilo de las diferentes partes de la *Catedral de Santa Ana* puede conducirnos a determinar los orígenes de este arquitecto y a aclarar muchas cosas hoy oscuras. Todos se muestran de acuerdo en que se le pagaba al Diego Alonso sesenta doblas de salario anual.

Puesto a trabajar el famoso arquitecto, según lo llama Castillo Ruiz de Vergara en su historia, comienza la obra por los pies de aquel templo, cuando la costumbre era empezarlos por la cabecera. Que la Catedral de Santa Ana se empezó por los pies no admite discusión, puesto que hasta el último cuarto del XVIII estuvo sin cabecera. Y entiendo que la razón de esto fue que, hecho el replanteo de la cimentación con arreglo a la traza o plano de la planta en las proporciones dadas por Alonso Motaude, caía la cabecera dentro de la catedral vieja y se hacía preciso utilizar esta obra para los oficios durante muchos años. Empezó pues el arquitecto su trabajo por la plaza de Santa Ana. Levantó las paredes, con especial predilección la del Poniente, y comenzó los pilares que habían de sostener las arquerías de división de las naves de la Epístola y del Evangelio<sup>16</sup>. No parece haber pasado más adelante en la construcción de la entonces Catedral de Canarias este artífice.

Discutida es esta cuestión de hasta dónde hay que señalar como terminación de la obra realizada por Alonso Motaude. Desde luego hizo la traza de aquel templo, porque una obra de semejante categoría no se hace sin ella. Y para hacerla (probablemente en los últimos años del XV, en el espacio que media entre la ceremonia de colocación de la primera piedra y el comienzo real de la Catedral, el año 1500) hubo de consultarlo con el Cabildo y con el obispo Muros, para marchar todos de acuerdo. Que estos planos se hayan

<sup>16</sup> No creo que la razón que obligó a Diego Alonso a comenzar la obra por los pies fuera el aprovechar como crucero el templo viejo de Santa Ana, como se viene sosteniendo en los últimos tiempos, para desacreditar a este artífice por estar mal hecha la cimentación del cuerpo de la Catedral.

perdido no quiere decir que no se hicieron y por lo menos se hizo el de la planta, para poder hacer por él la cimentación. El del alzado es el que pudiera haber duda si lo hizo o no, aunque las capillas fueran añadidas por los arquitectos que le siguieron. A todos estos razonamientos nos obliga la falta de datos de la construcción del templo de Santa Ana en Las Palmas. La planta se le debe a Diego Alonso. Las proporciones bien armonizadas que tiene le acreditan de buen arquitecto. Poco nos importa que sea o no de Castilla<sup>17</sup>; aunque las formas de los pilares divisorios de las naves no tienen el tipo de los de Andalucía, sino que son semejantes a los de las edificaciones levantadas por los Reyes Católicos en la meseta central de la Península. Como complemento de aquella traza debió dibujar por separado estos pilares y algo de la fachada.

Si el imafrente, por su traza, no corresponde a Pedro de Llerena, que es el arquitecto que continúa la obra, y cronológicamente no puede ser de Juan de Palacios (por datos sueltos que existen de las torres llamadas "Caracoles"), se desprende que el plano de alzada de la fachada le pertenece igualmente a Alonso Motaude, aunque se haya perdido esta traza o plano. De donde lo único que no le pertenece en la primera etapa de la construcción de la catedral de Santa Ana a nuestro arquitecto son: 1.º, las bóvedas, capillas y segunda serie de ventanales; 2.º, variación de proporciones de alzada; 3.º, arbotantes<sup>18</sup> que parecen introducidos con posterioridad, y otros detalles como fue el añadido de los celebrados pilares. Es indudable que una buena parte de aquella construcción, considerada como el templo principal de los levantados en el Archipiélago, le pertenece al discutido arquitecto Diego Alonso, el primero que allí intervino.

<sup>17</sup> Se advierten en la construcción de esta catedral de Santa Ana cambios claros en las proporciones del alzado, delatores de que la traza primera se cambió. Es la única explicación que tienen los ventanales bajos o saeteras románicas, probablemente fondo de un triforio o corredor ideado por Alonso Motaude en las naves laterales. Esta parte se suprimió, quizá por Juan de Palacios.

<sup>18</sup> En un principio no se había pensado que llevara arbotantes, pudiendo contrarrestarse los empujes laterales con contrafuertes. Al debilitarse los muros exteriores de la Catedral por abrirse los arcos de las capillas, se hicieron los arbotantes que vemos hoy.



Hizo trazas don Diego Nicolás Eduardo para el crucero y cabecera de esta Catedral y no hay razón para que no hiciera las suyas el arquitecto Alonso, por poca categoría técnica que le suponíamos. Al decidirse a traer de la Península a un arquitecto que pudiera hacer una construcción desacostumbrada en el Archipiélago, se miraría su capacidad, garantizada por personas de crédito y autoridad. Ello hizo pensar a don Agustín Millares Torres que dependiendo el obispado de Canarias del arzobispado de Sevilla fue en esta ciudad donde se hizo el contrato; aunque viniera de Portugal, de Levante o de cualquier otro país el repetido arquitecto. El profesor Enrique Marco Dorta asegura no haber encontrado a Diego Alonso Motaude entre los arquitectos o alarifes que trabajaron en el xv y xvi en la ciudad del Guadalquivir.

No se conocen otras obras de su mano en Las Palmas, como parece natural que debiera haber ocurrido, y en la isla de Gran Canaria sólo se le adjudica su *intervención* en *San Juan Bautista de Telde*, según don Pedro Hernández Benítez<sup>19</sup>. Tampoco se ha filiado nada suyo en Tenerife, donde sí estuvo trabajando su sucesor en la Catedral, Pedro de Llerena, y más tarde Juan de Palacios, demostrado documentalmente. Por último, se desconocen las causas por las cuales cesó en aquella obra, si por defunción, si por retirarse a la Península o por otros motivos. Resulta un final de sus actividades en Canarias un poco extraño. Desaparece el maestro Alonso Motaude con el mismo misterio que llegó y se le discute su producción. El segundo arquitecto, cansado del ambiente en las Islas, se marchó a Andalucía e igual puede que sucediera al artífice de que tratamos. Falta investigación y faltan sus colaboradores en aquella obra: los canteros y labrantes que bajo su dirección trabajaron en la Catedral de Santa Ana; como ocurrió con Pedro de Llerena, que trajo oficiales desde Sevilla<sup>20</sup>.

ALONSO RUBIÁN, Juan.—Ingeniero militar, bien destacado en su tiempo como buen técnico. Le envía a Canarias Felipe II, para

<sup>19</sup> Pedro Hernández Benítez, presbítero: *Telde Sus valores arqueológicos, históricos y religiosos*. Telde, 1958-1959, pág. 67.

<sup>20</sup> P T R: *Diego Alonso Motaude La Catedral de Las Palmas*, I y II — D. L. P del 27-IX-1963 al 7-X-1963.

concretar en definitiva las *fortificaciones* que necesita el Archipiélago. Desembarca en Gran Canaria y hace allí su estudio. El Gobernador de Tenerife y La Palma, Gante del Campo, da cuenta de la llegada de aquél al Puerto de Santa Cruz, el 10 de enero de 1573, al Cabildo de La Laguna, trayendo cartas para la Justicia y Regimiento de Tenerife. Subió el citado ingeniero a la ciudad de La Laguna y el Cabildo lo alojó en el domicilio de don Gaspar de Fonte Ferrera, regidor. Después, en unión del Gobernador Gante del Campo, recorrió y examinó diferentes lugares de la Isla que se creía necesario fortificar: empezando por el Puerto de Santa Cruz, Garachico, costa del valle de La Orotava, Adeje, Candelaria..., lugares todos de los que levantó planos, aunque no han aparecido en el “Archivo de Simancas”, ni en el del “Ejército” de Madrid, ni en los de Canarias <sup>21</sup>.

1. El día 7 de junio de 1573 volvió segunda vez a La Laguna Juan Alonso Rubián, tratando con el Gobernador de Tenerife y La Palma, ya de una manera formal, la conveniencia de construir una nueva fortificación que sustituyera a la levantada por el Cabildo de Tenerife en la laja Sur de la caleta de Blas Díaz, en el Puerto de Santa Cruz, puesto que la situación de ésta era inadecuada y no servía para la defensa en caso de un ataque. Con este fin proponía construir nueva *fortaleza* en la laja de la Consolación, al Norte de la caleta de Blas Díaz. El 9 de julio de 1573 Juan Alonso se marchó para Las Palmas, donde tenía trabajos entre manos, luego de recibir cuarenta doblas de oro que le abonó el Cabildo de Tenerife como gratificación por su trabajo, según consta en los “Libros de Actas” de esta entidad. Pero como pidiera Felipe II modelos de las fortalezas que nuestro Cabildo pensaba construir en la Isla y relación de las armas y artillería que las dichas fortalezas habían menester, se le escribió a Las Palmas al repetido Rubián, quien se trasladó por la tercera vez a La Laguna, el 12 de febrero de 1574. Enterado por aquella entidad de lo que solicitaba S. M., estuvo trabajando durante el espacio de veinte días

<sup>21</sup> Estos datos del ingeniero Alonso Rubián nos los da el investigador e historiador Antonio Rumeu de Armas en su documentada obra *Pirateras y ataques navales a las Islas Canarias*, que citaremos varias veces.

en dibujar en papel y tallar en madera los modelos de las fortalezas.

Una vez que los hubo concluido se presentó con ellos al Cabildo de Tenerife, quien de nuevo le gratifica por este trabajo con veintiocho ducados de oro. En virtud de lo que queda dicho, Alonso Rubián hizo los dibujos y las maquetas de los *castillos*, que luego se llamaron *de San Cristóbal* en el Puerto de Santa Cruz y *de San Miguel* en el de Garachico, y entiendo que ambas cosas quedaron en poder del Cabildo de La Laguna, quien dispone que se saquen pinturas de ellas para enviárselas a Felipe II, lo que no hubiera sido necesario caso de mandarle los modelos a S. M. Las pinturas que figuran en este acuerdo del Cabildo de Tenerife debieron ser pagadas más tarde al pintor, pero no se ha encontrado el pago. Se encargó de llevarlas a la Corte el doctor Mexía, Juez de Indias en Tenerife. ¿Dónde han ido a parar las maquetas y los planos de los castillos de Santa Cruz y de Garachico hechos por Juan Alonso Rubián? Quizá anden trasapelados aquellos planos en el “Archivo de las Casas Consistoriales” de Agüere, ya que no las maquetas.

Con data de julio de 1575, el Consejo de Guerra en nombre de Felipe II acuerda que se construya el *castillo de San Cristóbal en el Puerto de Santa Cruz*. Estos fueron los preliminares de aquella histórica construcción, demolida en nuestros días para trazar en su solar y en los ganados al mar la Plaza de España, demolición muy discutida en la prensa de Santa Cruz de Tenerife<sup>22</sup>. Es innegable que las trazas y el boceto en bulto, en su origen, tuvieron por autor a Alonso Rubián. La nota del “Libro de Actas” del Cabildo

<sup>22</sup> Por mi parte he encontrado relacionado con este asunto del castillo de San Cristóbal de Santa Cruz de Tenerife lo siguiente. En sesión de 8 de marzo de 1574, “Libro de Actas” del Cabildo de Tenerife, al fol. 370: “Entró en Cabildo Juan Alonso Rubián, ingeniero de S. M., y mostró dos modelos de la fuerza que se ha de facer en el Puerto de Santa Cruz, uno de madera y otro de papel, que así le parece que es la fuerza que S. M. ha de mandar facer en dicho Puerto; y mostró otro modelo de la fuerza de Garachico. Y visto todo por la Justicia y Regimiento se mandó que los dhs. modelos se pongan en pintura, y se envíen a S. M. para que provea lo que más convenga, y se le suplique sea servido de facer a esta Isla merced, como lo ha fecho a la de Canaria, en fortificar los puertos, y se le suplique también mande facer arcabuces y picas para la custodia de la Isla y que le faga merced de dos culebrinas”.

de La Laguna, que damos a conocer en la nota, no deja lugar a dudas. Los discutidos planos que se atribuyen a Francés de Alava no pasarían de estar fundados sobre el de nuestro ingeniero, que actuó sobre el terreno y lo estudió. La dirección fue de Alvarez de Fonseca, pero el maestro mayor y los canteros que intervinieron se desconocen<sup>23</sup>. Esta construcción hubiera estado en pie siglos, como las edificaciones de Roma. Tal era de sólida. Lo propuesto más tarde por Leonardo Torriani, de aislarla con un foso por la parte de tierra, nunca llegó a realizarse. Pero sí se la desfiguró con una serie de añadidos (en particular en la época del Comandante General de Canarias don Lorenzo Fernández de Villavicencio, y al suprimirse la puerta del Muelle), perdiendo la robustez de edificio militar que la distinguía en sus primeros tiempos. Hasta le añadieron un campanario que daba las señales de buques enemigos a la vista, como ocurrió cuando el ataque de Horacio Nelson, una espadaña al estilo de la que tiene la torre de la Vela en Granada.

2. En cuanto al *castillo de San Miguel en Garachico*, también obra de Alonso Rubián, situado en la boca de aquel puerto a la derecha, hoy está en ruinas. Tiene una puerta interesante, cargada de escudos; en lo alto el de los Austrias, a los lados los de las familias nobles de Tenerife relacionadas con la construcción de aquella fortaleza, como Mateo Viña, quien se ofrece al Cabildo de La Laguna para costearla de su peculio. Se piensa en restaurar este monumento<sup>24</sup>.

ALVAREZ, Fernando.—Maestro de cantería. Desconocidos todos los datos, fuera de sus trabajos. Aparece residiendo en La Laguna, antes de promediar el siglo XVI. Lo encontré en el primer "Libro de Fábrica" de la *parroquia de la Concepción* de aquella ciudad,

<sup>23</sup> En lo que se refiere a la parte técnica militar. resistencia de muros, orientación de baterías, alojamientos, depósitos de pólvora y materiales, etc., muy probablemente los fue resolviendo el Gobernador Alvarez de Fonseca con arreglo a sus conocimientos, pues como dice Viera y Clavijo, ya en esa época eran no Gobernadores Letrados, sino Gobernadores y Capitanes a Guerra.

<sup>24</sup> Para los detalles de la biografía del ingeniero Juan Alonso Rubián, que creo no ser pertinente en este lugar, por ser labor fuera de las construcciones militares de Canarias, consúltense los numerosos datos del señor Rumeu de Armas en *Pwarterías*

ejecutando el *labrado de la danza de arcos* de la dicha iglesia, basamentos y columnas, como otros trabajos de cantería que allí se ofrecieron a partir de 1544. Estos son los documentos más antiguos que se encuentran en el Archivo Parroquial. Allí consta que se le pagó al dicho Hernando Alvarez sus jornales juntamente con sus otros compañeros, siendo maestro mayor de la obra Francisco Hernández<sup>25</sup>. En el año de 1545 sigue trabajando en el mismo templo, según un documento de obligación que firma con el citado maestro mayor. Por las razones dichas no es posible separar su obra de las de Sebastián y Francisco Merino, etc.; aquella obra se conserva todavía en pie y se observa en ella buena calidad de labra. Después desaparece de la documentación Fernando Alvarez. Puede estar enterrado en algún templo de la vecina ciudad, en fecha desconocida.

ALVAREZ, Juan.—Maestro de cantería destacado. Vivió en la primera mitad del siglo XVI. Trabajaba en la isla de Gran Canaria, que por esos años levantaba sus principales templos en Las Palmas y en las villas del interior. Se desconoce su origen, aunque pudiera ser del Archipiélago, que llevaba casi medio siglo en poder de los Reyes Católicos (nos referimos a las islas realengas). Su obra conocida es la que realizó en el templo de *San Juan Bautista de Telde*,

<sup>25</sup> "Francisco Hernández, cantero, vecino desta ysla de Tenerife, otorgo y conozco por esta presente carta a vos Juan Merino e Francisco Merino e Sebastián Merino e Fernand de Alvarez, canteros, vecinos desta dha. ysla. que soys presentes, e digo que por quanto en mí fue rematada la obra de la yglesia de Nuestra Señora de la Concepción desta ciudad para que yo la hiziese y dello yo hize e otorgué escritura pública para hazer la dha. obra, que pasó ante el notario de la yglesia, con ciertas condiciones y por cierto precio de maravedís, según se contiene en la dha. escritura que de ello yo hize e otorgué, a que me refiero, y por que la dha. obra yo no la puedo hazer solo por ser mucha, soy concertado y conbenido con vos los susodhos. para que me ayáys de ayudar e ayudéys a hazer la dha. obra y de gozar y llevar de los maravedís; así mesmo está obligado el mayordomo de la dha. yglesia a pagar por la dha. obra a cada uno de vos los susodhos tanto como yo e yo como cada uno de vosotros, por manera que todos los dhs. maravedís se repartirán entre nosotros sinco por yguales entre tanto el uno como el otro y el otro como el otro" . (firmado: Juan Merino —Francisco Merino —Fernando Alvarez.—Bastián Merino) —T T y A. V, págs. 61-62

Gran Canaria, en el segundo cuarto del mencionado siglo, al parecer bajo la dirección del maestro mayor de la catedral de Canarias, Juan de Palacios<sup>26</sup>. En las cuentas de “descargo” de la mencionada iglesia de San Juan Bautista, y en el primer “Libro de Fábrica” de ella, aparecen los trabajos y los salarios devengados a Juan Alvarez por lo construido en aquel templo. La dirección de Juan de Palacios se desprende de las visitas que hacía éste de tiempo en tiempo; constan en el mencionado libro, como para inspeccionar las obras y dar normas a seguir en la construcción. Faltan todos los datos familiares del maestro Alvarez. Solamente aparecen hasta hoy en este libro. Su obra no puede determinarse, porque la que ejecutó en aquel templo de la ciudad de Telde fue en colaboración con Lope Ortiz. En adelante desaparecen las actividades constructivas de Juan Alvarez, a quien no se le encuentra en ninguna otra localidad del Archipiélago.

Los arcos de la capilla mayor y los de las capillas colaterales de la Epístola y del Evangelio son apuntados, como era de esperar en obra de Juan de Palacios, de quien hay muchas probabilidades de que sean las trazas del repetido templo de San Juan Bautista, que arrastra influencias del gótico tardío. Igual ocurre en la portada del imafrente, apuntada y de gran sencillez, que recuerda los ingresos de algunas casas del barrio de Vegueta. Una cadena torsada, que encierra la puerta y el nicho de San Juan, es de carácter plateresco. Además de los arcos apuntados de la cabecera es de notar, en el arranque del primer arco, que éste no se apea, sino que termina en salmers o ménsula. El interior de este templo de Telde sorprende al visitante por el diverso colorido de la cantería empleada por los maestros Alvarez y Ortiz. Ningún templo de Gran Canaria o Tenerife presenta este aspecto de canterías coloreadas que recuerdan gustos moriscos. Aquellos arcos con dovelas grises, verdosas, doradas, rojizas. . nos presentan algo nuevo en las construcciones de Canarias.

---

<sup>26</sup> Los datos de este templo se los debo a don Pedro Hernández Benítez, que lo regenta desde hace años. No me dio los folios. Mas por la intervención del arquitecto de Santa Ana, Palacios, se entiende ser la fecha de esta construcción en el segundo cuarto del siglo XVI.

ALVAREZ, Pedro.—Calificado como maestro pedrero y de cantería. Lo encontramos en los primeros años del siglo xvi trabajando en La Laguna. Nombre y apellido que es muy corriente de encontrar en todos los siglos en la mencionada ciudad. Próxima a Agüere se halla la cantera denominada de “Pedro Alvarez”, alrededor de la cual se ha formado un poblado. Figura entre los primeros constructores de aquella ciudad. Quizás viniera desde la Península o de las otras islas del Archipiélago a trabajar a esta de Tenerife, y lo digo porque aparece como estante y la costumbre era de decir vecino para los que residían en la Ciudad de los Adelantados. Desconocemos el pueblo donde nació y probablemente debió de morir en La Laguna. Ignoramos el templo en que se encuentra enterrado. Dada la época en que aparece, su formación debió ser gótica, pues no se trabajaba entonces en Canarias otro estilo. Vio la luz hacia el último cuarto del xv. Faltan los nombres de los padres y todos los datos familiares del constructor Pedro Alvarez.

Interviene, en compañía del maestro Juan Andrés, para optar a la construcción de la capilla mayor de Nuestra Señora de los Remedios, que se trataba de levantar en el centro de la ciudad de La Laguna, después de obtener la licencia del obispo don Fernando Vázquez de Arce. Para ello hace postura ante el mayordomo del referido templo, que lo era Pedro de Vergara, Alguacil mayor de Tenerife, ofreciendo una baja de diez mil maravedís a la propuesta que ya había hecho el arquitecto portugués Miguel Alonso; pero no le fue aceptada la propuesta por los caballeros que intervenían en el asunto de aquella construcción <sup>27</sup>.

No conocemos otras intervenciones del cantero Pedro Alvarez en trabajos públicos o privados de La Laguna, pero muy probablemente debe de haberlos, dada la fiebre constructora de aquellos años.

AMOEDO, Agustín.—Ingeniero militar al servicio de España. Lo envió a Gran Canaria Felipe II, para que estudiara las *fortifi-*

<sup>27</sup> Por ante Antón de Vallejo, escr. púb y del Cabildo, 31 de marzo de 1515 años, en la ciudad de La Laguna de Tenerife. Legajo núm. 607, fol. 720 de la antigua numeración A. H. P. T.—M. T y A. V., pág. 13

*caciones* necesarias para la defensa de Las Palmas y su puerto, principalmente. Al conocer el Cabildo de Tenerife su llegada al Archipiélago solicitó sus consejos para la fortificación de esta Isla. Enterado de aquella solicitud don Felipe le ordena se traslade a esta última Isla, como en efecto lo hizo Agustín Amoedo, presentándose en La Laguna en 1571. El Gobernador de Tenerife Gante del Campo, a quien venía recomendado por el Regente de la Real Audiencia, le sirvió de mentor en esta ocasión y junto con él visitó la fortaleza vieja del Puerto de Santa Cruz. Pero sucedió que el citado ingeniero murió en la Ciudad de los Adelantados al mes y medio de su llegada. No sabemos si en Las Palmas dejaría cumplida la labor que le trajo a Canarias y si hay obras debidas a su ingenio <sup>28</sup>.

Por mi parte he encontrado en Tenerife unas notas curiosas debidas a don Francisco María de León relacionadas con este ingeniero militar. Dice: "El ingeniero Amadeo Fernández, mandado a las islas Canarias por el rey Felipe segundo, es el autor del *castillo de Paso Alto*, según los "Libros de acuerdos" del Cabildo de La Laguna, 21 de agosto de 1571 años. Se hallaba en la isla de Gran Canaria el citado ingeniero y el Cabildo de Tenerife, enterado de ello, acordó escribirle para que venga a esta Isla, en la fecha indicada más arriba, en que celebró sesión". No sabemos si tuvo efectividad lo que comunica don Francisco María de León <sup>29</sup>, porque se cree tener noticias de que el citado castillo de Paso Alto fue edificado con posterioridad. Quizá no pasara de un propósito del Cabildo de Tenerife. No tenemos otras noticias de este ingeniero de Felipe II.

ANDRÉS, Juan.—Se le nombra como maestro pedrero y de cantería en los documentos de la época. Aparece trabajando en la ciudad de La Laguna en los comienzos del siglo XVI. Se cuenta, pues, entre los primeros artífices de aquella localidad. Probablemente

<sup>28</sup> Las noticias sobre Agustín Amoedo nos las da el profesor Antonio Rumeu de Armas en sus *Piraterías*, con mayor extensión. Aquí resumimos sus escasas actividades en Canarias.

<sup>29</sup> En hojas sueltas que se conservan en la Biblioteca Municipal de Santa Cruz de Tenerife, donde el Sr. León recogió curiosidades del Archipiélago.



vino desde la Península, Gran Canaria o las otras islas de Lanzarote y Fuerteventura a trabajar en Tenerife. Desconocemos el pueblo donde fue nacido. Puede que muriera en La Laguna y esté enterrado en templo ignorado; aunque los documentos dicen estante, como si viniera de otra localidad que pudiera ser Las Palmas o La Orotava. Como resultado no sabemos quiénes fueran sus padres. Nació en el siglo xv. Su formación fue casi seguro gótica. Nada podemos decir de su familia, si acaso que fue casado. Apenas si se empieza su investigación.

La única intervención que conocemos en la Ciudad de los Adelantados, pues en otras localidades de Tenerife no le hemos encontrado, fue haciendo postura para contratar con el conquistador Pedro de Vergara, Alguacil mayor de la Isla y como mayordomo de la nueva parroquia de Nuestra Señora de los Remedios que se iba a erigir, para construir la capilla mayor de dicho templo, contra la propuesta de Miguel Alonso, arquitecto, mediante una baja de diez mil maravedís menos de lo ofrecido por este último. No obstante, se le adjudicó la obra a Alonso y la realizó, desconociéndose las causas de esta determinación <sup>30</sup>.

No vuelve a aparecer en ningún documento de La Laguna el cantero Juan Andrés.

ANTÚNEZ, Miguel. — Se le considera en los documentos de la época como maestro de cantería, escultor picapedrero, alarife. Se desconoce la localidad de su nacimiento y se le supone, sin fundamento sólido, ser artífice de Gran Canaria, porque el apellido Antúnez es allí conocido. Pero la verdad es que sus obras documentadas aparecen en la isla de Tenerife. Las dos que se señalan como suyas, hasta ahora, fueron realizadas: una en el Puerto de Santa Cruz (desaparecida en la actualidad) y la otra en Icod de los Vinos. Fue un hábil labrante. Desconocemos los nombres de sus padres y su familia. Igualmente se ignora la fecha del óbito y la localidad

<sup>30</sup> Por ante Antón de Vallejo, esc púb y del Cabildo de La Laguna, en 31 de marzo de 1515. Legajo núm 607, fol 720 v de la numeración antigua A. H. P. T. Véase M. T. y A. V

en que ocurrió. Por las fechas de las obras señaladas en Tenerife vemos que su vida se desarrolla en la segunda mitad del xvi, pero ha nacido en la primera mitad. Lo probable es que su estilo fuera Renacimiento, puesto que su obra de Icod así lo comprueba. El primero que nombró a Miguel Antúnez fue el catedrático de la Universidad Central don Antonio Rumeu de Armas <sup>31</sup> .

Entre las varias obras que ejecutó son de su mano las siguientes :

1. En la *fortaleza vieja del Puerto de Santa Cruz*, donde trabajó bajo las órdenes de Francisco Merino como tal cantero, se señala muy especialmente que talló los *escudos* de España y Tenerife, los cuales coronaban la puerta de ingreso de aquella fortaleza. Devengaba en estos trabajos un salario de cuatro reales de la moneda de Islas. Como los dichos escudos desaparecieron, no podemos juzgar el arte de Miguel Antúnez como escultor picapedrero. Cuando se le eligió para su tallado fue porque se le suponía superior a su compañero Simón Merino, que trabajaba en la misma obra: y el dicho Merino era un buen labrante.

2. Reconstrucción de la *parroquia de San Marcos en Icod*. Este templo pasó de la única nave que tenía a tres bajo esta etapa de construcción, dirigida por Miguel Antúnez independizado y como alarife y maestro mayor de la obra. En un principio esta iglesia era pequeña y en gótico (todavía quedan, como en Nuestra Señora de la Concepción de La Laguna, los pilares del tercer período gótico en el crucero). Pasados algunos años, segundo período de construcción, se agrandó el cuerpo de aquella iglesia y se le hizo portada para el imafrente en Renacimiento puro (se conserva y es la que vemos en la actualidad del lado de la plaza). De estas dos primeras etapas de construcción de San Marcos se desconocen los autores, ambos interesantes, y el de la mencionada portada parece un granadino que sigue a Pedro Machuca. Bajo la dirección de Miguel Antúnez vemos, en el alzado, un templo toscano bien proporcionado en la planta. La portada que estaba en el imafrente se hace constar en este contrato que el alarife Antúnez hace con el mayordomo, en el que viene obligado aquél a trasladarla del lugar

<sup>31</sup> En la obra *Praterias y ataques navales a las Islas Canarias*, donde nos da como fuentes el legajo "Fortificaciones y castillos", años de 1551 al 1558, letra F, legajo 1 del A H P. T

donde se encuentra a la cabecera de la nave de la Epístola <sup>32</sup>, sitio en que se halla en la actualidad, sirviendo de principal entrada a San Marcos desde la amplia plaza que formó el Alcalde Sr. Lorenzo Cáceres. Tiene labras de escultor picapedrero muy curiosas.

## B

BAREA, Martín.—V. NAREA, Martín de.

BENÍTEZ, Juan.—Conocido como alarife y maestro de cantería. En ningún documento se le titula arquitecto. No obstante, es de los constructores más destacados que tuvimos en Tenerife en la segunda mitad del xvi. Varias de sus obras existen y figuran entre las mejores de la época. Su residencia habitual fue la ciudad de La Laguna. Encontré la primera vez a este artífice, y lo di a conocer en “La Tarde” de Santa Cruz de Tenerife, trabajando en la parroquia de la Concepción de la Ciudad de los Adelantados. Vino desde la Península a trabajar al Archipiélago algo después de mediar el siglo xvi y en año aún no determinado. Consta que fueron sus padres Antón Martín y Catalina Sánchez. Probablemente nació el alarife Juan Benítez en Andalucía o en la parte Meridional de España. Contrajo matrimonio con María de Medrano, según nos declara en su testamento <sup>33</sup>. Como localidad apropiada por su comercio, riqueza de las principales familias y sus numerosos templos en construcción constante, se estableció en La Laguna de

<sup>32</sup> La escritura de concierto y obligación que hace Miguel Antúnez para la realización de esta obra de San Marcos se encuentra entre los protocolos de escribanías de aquella localidad reunidos en el Ayuntamiento de Icod, hoy en trámite de agregarlos al A. H. P. T. y de numerar los legajos

<sup>33</sup> Estos datos los encontré en los “Papeles históricos” del regidor Anchieta y Alarcón, que posee doña Francisca Trinidad, marquesa viuda de la Florida, en donde consta, además del nombre de los padres y de la mujer de este alarife, lo siguiente. “Su testamento ante Cabrexas, año de 1603... Ley el original. Está el testamento al medio del Registro, junto con el del año de 1604”

Aguere. Contrató en Tenerife numerosas obras, con las cuales levantó un pequeño capitalito, colocado en terrenos de los alrededores de aquella localidad, y en casas. Terminó medio agricultor como don José Rodríguez de la Oliva. Debió venir formado desde España y su producción se halla dentro del estilo Renacimiento, pues considero que las trazas fueron suyas, si bien siguiera ideas de sus clientes. Tiene formas definidas y constantes. Murió en la Ciudad de los Adelantados, año de 1604. Sabemos que dictó su testamento ante Cabrexas, año de 1603, en aquella ciudad.

Entre sus obras más conocidas figuran las siguientes:

1. La *fachada del palacio de Tomás Grimón*, descendiente del conquistador de Tenerife Jorge Grimón, en la plaza del Adelantado y calle del Agua. Esta fachada era en parte de mampostería y en parte de sillería, según aparece en el contrato; el cuerpo central y los huecos de cantería, el resto de mampuesto. Con posterioridad se introdujo una reforma. Y una tercera en el siglo XVIII le ha dado esa mezcla de Renacimiento español, barroco, y neoclásico francés introducido por los Borbones en España, que hoy domina en una buena parte. Entre las últimas modificaciones figuran los frontones sobre las ventanas, el coronamiento en balaustrada y las esquinerías almohadilladas, cuya etapa de transformación nos la cuenta don Antonio de la Guerra y Peña en su *Diario*. En esta última época se forró de sillería toda la fachada, probablemente, por el entonces Marqués de Villanueva del Prado, don Tomás de Nava Grimón. Las columnas corintias pareadas, que figuran a los lados del ventanal que está encima del ingreso, quizá sean de Juan Benítez. De los dos escudos, el que está sobre el ingreso y es de piedra pertenece a los Grimón y se ve que es de la primera época de la construcción. El segundo, situado en el coronamiento de la parte central, de mármol y con las armas de Villanueva del Prado, flanqueado por columnas salomónicas, fue colocado en la reforma del XVIII <sup>34</sup>. Este edificio es una de las curiosidades artísticas de

<sup>34</sup> Por contrato ante Francisco de Mesa, esc púb de La Laguna, el 12 de octubre de 1590. Firmado, Thomas Grymon, Juan Ventes. Legajo 372, fol 138 del A. H. P. T. Resumen: "Yo el dho Juan Benites e de hazer una ventana en la esquina de cantería blanca . con su guarnición de moldura en la jamba, y detrás de la moldura su pilastra cuadrada de dos dedos de hueo,

La Laguna. No se ha encontrado el contrato para la construcción de la parte baja de esta fachada, que tiene rejas de hierro en las ventanas, como es costumbre en las casas de Andalucía. El contrato para la segunda planta fue encontrado por Miguel Tarquis García y Antonio Vizcaya.

2. Por contrato separado, con el mencionado Tomás Grimón, construye el *patio* del dicho *palacio* el alarife Juan Benítez, con cantería azul de cuenta de Pedro Alvarez. Obra, como la fachada, en estilo Renacimiento, con capiteles del orden corintio en las columnas que sostienen las galerías del patio. Esta obra se considera la más perfecta de La Laguna en su género, distinguida y elegante como los buenos patios de Sevilla. Como surgieran diferencias en el pago, se nombraron a los oficiales de cantería Antonio López y Francisco Hernández, por cada una de las partes, para la tasación. Estos tasaron cada columna con sus capiteles y dados, de labrar y asentar, en ciento treinta y cuatro reales, que en los ocho pilares sumaban mil setenta y dos reales nuevos de la moneda de Canarias; la portada de entrada al patio en cuarenta doblas, por cuanto Juan Benítez trajo la piedra, la labró y asentó; y por

---

que subirán ls pilastras hasta encapitelar por encima del trasdós de la verga, y encima de los chapiteles su architrabe con moldura e friso llano y su cornisa bien hordenada, y ensima de la cornisa dos remates que hagan correspondencia a los demás, con su coluna en la esquina que divida la ventana en dos; y las otras tres ventanas, fuera de la principal d'ensima de la puerta, an de ser por la mesma horden, con sus capitalzados por detrás, de la mesma piedra y lo demás que conviniere conforme a la correspondencia de abajo e como mejor me paresiere a mí el dho Juan Benítez e mejor fuere, y asimismo tengo de haser la ventana prinsipal d'ensima de la puerta e altura del suelo de la sala, y téngola de haser con quatro medias muestras de colunas, que buelen de quatro partes las tres, y con su moldura en la jamba y verga, y encapitelar por cima de la verga, y ensima de capiteles su arquitrave e friso e cornisa bien hordenada, con su frontespicio y remates a los lados, conforme los pide dha. ventana ; más, tengo de haser yo el susodho. que todas las guarnisiones de arquitrave, friso e cornisa que guarnesieren las ventanas an de proseguir entre ventana e ventana toda la delantera a la larga, con sus bueltas de esquina Yo el dho Thomás Grimón me obhgo de dar e pagar al dho. Juan Benítez nueve mill reales" (Testigos Antón Ramírez, maestro mayor de la torre de la Concepción de La Laguna, y el ensamblador Simón Gómez, destacado carpintero) —M T y A V, páginas 218-221.

la escalera, 306 reales<sup>35</sup>. Para realizar las dos obras mencionadas y otra que había contratado en La Laguna, se concertó con el cantero Domingo Hernández para que le ayudara<sup>36</sup>, al cual había de abonar un salario de cuatro reales diarios, de los cuales sólo había de pagarle Juan Benítez la mitad hasta cobrarse la cantidad de sesenta reales que le había prestado al dicho Domingo Hernández.

3. El maestro Juan Benítez se obliga a construir en el *templo del Espíritu Santo (San Agustín)* un arco para la *capilla de Pedro Westerling*, dar mayor altura a la dicha capilla en que se encuentra enterrado aquel caballero *y otras reformas*. Esta obra ha desaparecido con la reconstrucción de aquel templo hecha por el padre fray Antonio Jacobo Machado en la segunda mitad del siglo XVIII. Sólo podemos juzgar de su estilo por la escritura de concierto entre doña Ana Jaques, viuda de Westerling, y el maestro Juan Benítez, que en lo fundamental dice así: "Yo... Juan Benítez, maestro de cantería, estante en esta ysla al presente en el lugar del Realejo desta ysla de Tenerife. me obligo por esta presente carta a hacer un arco de cantería blanca, en la capilla que al presente está enterrado Pedro Westerling, que Dios aya, en el convento de San Agustín en la ciudad de La Laguna, en esta forma: que a de llevar sus basas asentadas sobre los sócalos, y luego a de yr los pies derechos hasta el capitel con sus almohadas y coxinetes, y sobre el capitel se a de echar arquitrave, friso y cornixa, e luego de estar asy se a de arrimar la vuelta del arco, y a de llevar por la dubela de abaxo sus artezones buenos con sus diamantes dentro de cada uno y por la frente del arco asimismo a de llevar sus almohadas sercadas con sus filetones ; y ansí mesmo me obligo de traer y dar toda la cantería que fuere menester de piedra blanca del roque de Maldonado... Me a de dar y pagar la dha. Ana Jaques dozientos ducados, que en dho. precio fuimos consertados ". Por

<sup>35</sup> Por ante Francisco Zambrana, esc. de La Laguna, 22-XI-1593 Legajo 506, fol. 492 v. A. H. P. T. Nos demuestra que el patio se hizo con posterioridad a la fachada y nos falta el contrato entre Tomás Grimón y el alarife. M. T. y A. V., págs. 221-222 y 222-223.

<sup>36</sup> Por escritura de concierto ante Baltasar Hernández, 25 de diciembre de 1591. Legajo 488, fol. 311. A. H. P. T.—M. T. y A. V., pág. 221

donde vemos que se trataba de un arco Renacimiento bastante decorado <sup>37</sup>.

4. Escritura que hace Juan Benítez con Bartolomé de Villafaña de Aliste, donde se obliga a construir un *altar* de cantería y azulejos y varios poyos de los mismos materiales, en la *capilla de Pedro Westerling* que se menciona en el número anterior. Resumen: “Yo... Bartolomé de Billafaña, mercader e besino desta ysla de Tenerife, en nombre de Ana Jaques, biuda, mujer de Pedro Huesterlin. . [me concierto con] Juan Benítez, maestro de cantería, residente al presente en esta ysla de Tenerife, [e] digo: que por quanto dha. Ana Jaques tiene en el *monasterio de San Agustín* desta ciudad una capilla, en la qual vos el dho. Juan Benites hisistes un arco de cantería, y en la dha. capilla queda por haser las cosas que en esta escritura serán dhas. [acordamos] que vos el dho. Juan Benites abéys de ser obligado y os obligáys de haser un altar de onse palmos de cumplido y quatro de ancho e la peana del qual a de ser de cantería semejante a la que está puesta en el arco de la dha. capilla, y abéys de guarneser el dho. altar de asulejos, los quales yo el dho. Bartolomé de Billafaña os los e de dar para el dho. objeto ; e que vos el dho. Juan Benites avéys de ser obligado y os obligáys a guarneser, alrededor toda la capilla de suso dha. declarada, de asulejos cortados y labrados, dies palmos en alto desde el suelo de la dha. capilla ”. Con esta segunda obra se comprenderá lo típica, por el decorado de cerámica al estilo de estas obras en Sevilla, que luciría la capilla de Pedro Westerling, hoy desaparecida por las razones dichas más arriba <sup>38</sup>.

5. Obra igualmente suya es el *arco* de la *capilla de Simón de Azoca*, en *Santo Domingo de La Laguna*, comprobado documentalmente. Se conserva en la actualidad y presenta en el estilo cierta semejanza con el arco de la capilla de Westerling, de que tratamos en el número 3. Pudiéramos decir que éste era el estilo distintivo

<sup>37</sup> Por ante Francisco Gil, esc púb de La Orotava y sus términos por el Rey Ntro. Señor, 8 de octubre de 1591, en el Realejo. Archivo de protocolos de La Orotava. Legajo sin núm, fol 286—M T y A V, págs 135-136.

<sup>38</sup> Por ante Baltasar Hernández, esc púb de La Laguna, 17 de agosto de 1592. Legajo 488, fol. 387 del A. H. P. T. de Santa Cruz de Tenerife.—Véase: M T y A V, págs 137-138

de Juan Benítez, el cual perdura en otros alarifes de La Laguna en la primera mitad del xvii, aunque en estilo menos puro, como le sucede a Manuel Penedo el Viejo. Y al mismo tiempo que levanta este arco construye el *panteón para Simón de Azoca* y sus descendientes, de cantería colorada, de diez pies de ancho por catorce de cumplido, con su escalera y la lápida de cierre, por cuya obra se le abonan dos mil trescientos reales <sup>39</sup>.

6. En las cuentas que el año de 1601 rinde el mayordomo de la *parroquia de la Concepción de La Laguna*, Agustín de Vargas, figura en el descargo el sexto trabajo hecho por Juan Benítez. Este fue una *ventana* de cantería, que concertó con el dicho Vargas, *para la primera torre* que se estaba levantando en aquel templo. Esta obra ha desaparecido y por consiguiente desconocemos sus formas; sospechamos que en estilo Renacimiento, como parece que era la dicha torre <sup>40</sup>.

7. La primera obra, mal construída y pobre, de la *iglesia de Santiago* en el *Realejo de Arriba*, que había levantado don Alonso Fernández de Lugo y sus compañeros, se hizo insuficiente para la localidad. En el año de 1570 se edificó de nuevo aquel templo, por contrato entre el mayordomo Gonzalo Pérez y el maestro de cantería Juan Benítez, el cual había de ser cubierto de artesón y llevar

<sup>39</sup> Por ante Alonso Gallegos, esc. púb. de La Laguna, a 11 de junio de 1602 Legajo 478, fol 442 del A. H. P T Resumen. "Yo Juan Benítez, cantero. ., me obligo a hazer un arco de cantería blanca en el monasterio de Santo Domingo desta ciudad... en la capilla colateral de la mano derecha que tenga veynte y quatro pies de ancho y de altura la que su proporsión demande según el ancho, que llegue casi al alto del arco principal de la dha yglesia del orden dórico, con sus pedestales y envasamentos e coluna quadrada, con sus artesones en la coluna y sus almohadas; y a de llevar sus tres myembros ensima de la dha. coluna de arquitrave, friso e cornyza, e allí a de mover la vuelta del arco, el qual a de yr con la frente del con sus molduras galanas, e por la dobela de abajo sus santagones como la coluna; por el qual dho. arco me an de dar e pagar el señor Simón de Azoca, vecino desta dha. ysla, ciento e ochenta ducados de a onze reales de plata cada uno..." (Firmado Juan Benítez).—M. T. y A. V., pág. 171.

<sup>40</sup> En el 2.º "Libro de Fábrica" de la citada parroquia de la Villa de Arriba figura la siguiente nota: "Da por descargo dozientos y sesenta e quatro reales que gastó en vna ventana que se hizo en la torre, los quales dio a Joan Benites, cantero, por labrar y sentar la piedra e ponella como está".



portada de piedra de sillería en el imafrente. Esta es una de las obras más importantes de las realizadas por Juan Benítez en Tenerife. Para dirigir este trabajo hizo estancia en el Realejo de Arriba. Se conserva la portada en estilo Renacimiento puro, sencilla pero elegante y bien proporcionada. Una lápida colocada sobre esta puerta dice: “Esta obra se hizo en el año de 1570 siendo Maiordomo Gonzalo Pérez” (la cubierta de la iglesia estuvo a cargo del ensamblador Martín Fernández, vecino de Icod). El cuerpo de la iglesia se derribó para ampliarla a tres naves, a los pocos años <sup>41</sup>.

8. Hizo en la construcción que se destinaba al *convento de San Agustín*, en el *Realejo de Abajo*, la obra de la *iglesia*, por contrato firmado entre don Juan de Gordejuela y Palacio, fundador de aquel convento, y el maestro de cantería Juan Benítez, quien se obliga a realizarla. Empezó la erección de este templo, que constituía a la entrada del Realejo una edificación de gran masa, por la cabecera. Cubrió con bóveda de cañón la capilla mayor, lo que no era costumbre en nuestras iglesias y llamó la atención al cronista Anchieta y Alarcón. Pero no pudo terminar el cuerpo de la iglesia, que se cubrió de artesón, según tuvimos ocasión de ver. La portada se levantó en el siglo xvii, por el alarife lagunero Diego de Miranda, en un estilo muy suyo y elegante. Con ello vino a terminarse esta obra que, con posterioridad a la exclaustación ordenada por don Juan Alvarez Mendizábal, ha servido de residencia al Ayuntamiento del Realejo Bajo. No hace muchos años se declaró un incendio, que fue imposible sofocar, y redujo a cenizas aquella construcción de los Ermitaños.

Como habrá podido observarse, el maestro Juan Benítez tuvo bastante trabajo en ambos Realejos <sup>42</sup>.

<sup>41</sup> Los datos aparecen en el 1.<sup>o</sup> “Libro de Fábrica” de la mencionada parroquia, siendo beneficiado Alonso de Milán que rinde las cuentas en 19 de octubre de 1604, de las obras que en años anteriores se han verificado. Incluye lo que costó desbaratar la iglesia vieja y figura como director de los trabajos Juan Benítez, maestro de cantería

<sup>42</sup> Nos suministra estos datos el regidor y cronista tinerfeño don José de Anchieta y Alarcón en los mencionados “Papeles históricos” que posee la familia de doña Francisca Trinidad, al hablarnos del testamento de Juan Benítez, en la letra T. Y por la manera de expresarse suponemos que este alarife se ocupaba por entonces en la construcción del resto de aquella iglesia que

No conocemos otras obras de mano de este alarife, aunque debieron ser muchas sus intervenciones en La Laguna y en el valle de Taoro, dada la nombradía que en ambos sitios consiguió. Conveniría consultar el testamento mencionado, que aclararía otros muchos puntos de la biografía de este maestro de cantería <sup>43</sup>.

### C

**CABALLERO, José.**—Se le denomina arquitecto, maestro de cantería y alarife en los documentos de la época. Probablemente fue hijo de Juan Caballero, el maestro de cantería que actuó en La Laguna en la primera mitad del xvi. Desconocemos si nació en el Archipiélago o en la Península y debió ocurrir esto a fines del xv o principios del xvi. Su formación está dentro del estilo gótico. Ignoramos todos sus datos familiares, fuera de la sospecha indicada, donde se nos alcanza que pudiera ser hermano en vez de hijo. Su residencia habitual debió ser en La Laguna, aunque haya aparecido trabajando en La Orotava. Su testamento fue ejecutado por ante Sebastián Ruiz García de Estrada, esc. púb. de La Orotava y sus términos, año de 1565 y al fol. 498 de este registro, en el cual se nos dice que era vecino de La Laguna, lo que nos hizo sospechar fuera Juan Caballero su padre. Debió morir al poco tiempo de otorgar testamento. No lo hemos vuelto a encontrar ni sabemos el templo en que fue enterrado: no se llevaba todavía "Libro de Defunciones" en Ntra. Sra. de la Concepción de Taoro y así ignoramos la fecha de su óbito. Se encontraba actuando José Caballero en *La Orotava*, en el momento de su muerte, casi seguro en la construcción del repetido *templo de la Concepción*, que pasaba a ser

---

le había encomendado el caballero don Juan de la Gordejuela, quien desde Vasconia vino a Tenerife y amasó un buen capital.

<sup>43</sup> P. T. R. *La primera torre de la Concepción de La Laguna*, I—L. T., 11-IX-1956.

P. T. R. *Los alarifes de Taoro. Juan Benítez*, V—L. T., 11 y 14-IX-1959

una iglesia de tres naves. Esta obra ha desaparecido en la actualidad, y no hay noticias de ninguna otra de su mano <sup>44</sup>.

CABALLERO, Juan.—Alarife y maestro de cantería. Autoridad bien destacada en la construcción durante la primera mitad del XVI. Aparece trabajando en la ciudad de La Laguna algo antes de 1520. En seguida se le encuentra edificando diversas obras, todas en Agüere. De consiguiente, esta localidad parece ser su residencia habitual. Era casado y tuvo hijos. Probablemente nació en la Península, en población ignorada. Se formó en el arte gótico imperante entonces, según se ha podido observar por trazas que se conservan de su mano. No se ha podido fijar concretamente la fecha de su entrada en Tenerife. Advertimos que poseía bastantes conocimientos técnicos de Arquitectura. A los pocos años de establecido en la Ciudad de los Adelantados tiene una situación económica algo despejada: era dueño de casas, terrenos, ganados. Debió morir en La Laguna, pero no se tienen datos de la fecha y tampoco se sabe el templo en que fue enterrado, pues en esos años no se llevaban registros de defunción en aquella población.

En una ocasión Caballero llevó a vender un cargamento de trigo a Gran Canaria, el que compró Bernardino de Herrera, de la plaza de Las Palmas, al que da escritura de finiquito el dicho Caballero <sup>45</sup> el 28 de mayo de 1519. Lo que nos prueba que empezaba a reunir un capitalito.

Sin embargo, tenía una esclavilla, la que empeñó a Francisco Vayardo, genovés, lo cual originó pleito con el dicho Vayardo, quien

---

<sup>44</sup> Nada podemos decir de la arquitectura de este templo principal de Taoro. Por alguna parte, que se cree ser cantería aprovechada de aquella antigua edificación, parecía ser en transición al plateresco. Tal advertimos en la decoración de la que fue portada del mafronte y que algunos años más tarde se trasladó al costado Oeste o de la Epístola, por mandato de la visita de 23 de julio de 1605 hecha por el obispo de Canarias don Francisco Martínez de Cenceros, y en dicho costado se conserva hoy Investigación de P. T. R. en el Archivo de la Concepción de La Orotava y en la Biblioteca Municipal de Santa Cruz de Tenerife, en las notas sueltas de don Francisco María de León, donde se contiene una relación de escrituras de Estrada.

<sup>45</sup> Por ante Cristóbal de San Clemente, esc. púb. de Las Palmas. Protocolo 734, fol. 154. A. H. P. G. C.

lo llevó a la Audiencia de Canarias, en Las Palmas, en cuyo momento Juan Caballero, para poder seguir el pleito, otorga poder a su amigo el pintor Diego Morales, que se encontraba en aquella ciudad, para que lo represente y pleitee en su nombre <sup>46</sup>.

Fue maestro mayor del *templo de la Concepción* de la *Villa de Arriba* en *La Laguna*, no sabemos si como continuador de Pedro González; el documento que testifica esto es el siguiente: “Sepan quantos esta carta vieren cómo yo maestre Juan Caballero, vezino de esta ysla de Tenerife (a quien conosco, que está presente)... digo: que porque yo estoy obligado por medio de una escriptura, ante Juan Marques, esc. púb. que fue desta ysla, de fazer la obra de Ntra. Sra. de la Concepción, que más largamente en la dha. escriptura se contiene, por quanto me veo obligado a dar esta quenta que comprende desde la dha. escriptura a Ybone Fernandes, vezino desta ysla e mayordomo de la dha. yglesia, en quenta de sesenta doblas de oro de que tengo dado finiquito ante el dho. Juan Marques. , e agora yo he recebido del dho. Ybone Fernandes otras quarenta doblas de oro por quenta de la dha. obra...” <sup>47</sup>.

Descubrí a este maestro de cantería Juan Caballero y lo di a conocer cuando éste, acompañando al segundo Adelantado de Canarias, reconoce el arca de las aguas de donde se le ha de suministrar este líquido, que viene de la Sierra del Obispo, al convento de San Miguel de las Victorias <sup>48</sup>. Luego se obliga el dicho Juan Caballero, “Cantero”, a proporcionarle los cantos que le sean precisos, al precio de 48 maravedís cada uno, al caballero Andrés Suárez Gallinato, por la cantería que necesite para las casas que está construyendo en la plaza del Adelantado de aquella ciudad, puestos

<sup>46</sup> Por ante Fernán González, esc. púb de La Laguna, 4 de noviembre de 1527 años (Firmado: Juan Caballero).

<sup>47</sup> Por ante Antón de Vallexo, esc. púb. y del Cabildo. *La Laguna*, 16 de abril de 1526 años “Y fueron testigos Alexo Velásquez e Alonso de Montiel e Pero Fernandes e Domingo Alvares .”. A H P. T

<sup>48</sup> Legajillo en el Archivo de la Exclaustración de Santa Cruz de Tenerife, sin número. Carlos V da orden al Cabildo de La Laguna para que dé agua al convento de San Francisco de aquella ciudad. El expediente viene desde el primer Adelantado don Alonso.

P T R.: *Tradiciones Canarias*. Imprenta Católica, Santa Cruz de Tenerife. “Los vasallos del Emperador Carlos V”, pág. 127.

los dichos cantos en las mencionadas casas <sup>49</sup>. Por los cuales y en virtud de este concierto le ha de dar en pagamento el dicho Andrés Suárez 46 doblas de oro, parte de ellas en dos yuntas de bueyes y lo restante en dinero de contado.

Las obras públicas que de su mano se conocen son las siguientes:

1. Construcción de la *capilla* llamada *de la Quinta Angustia* o de Juan Yanes el Abad, que es la colateral del Evangelio, en la *Concepción de La Laguna*. Esta capilla se concierta que ha de cubrirse con bóveda de crucería y lleva adherida a la escritura un dibujo de la mencionada bóveda, hecho a pluma, sin duda de la mano de Juan Caballero, según el cual ha de quedar cubierta la capilla. El croquis se halla hoy incompleto, por haberse partido la hoja en que estaba hecho y andará extraviada la parte que falta entre los papeles del Archivo Histórico de Tenerife. El croquis era mayor que el protocolo de La Laguna en donde estaba y al ajustarlo al tamaño de éste lo doblaron por la parte baja y por la derecha. Se ve con claridad el trazado de un cuarto de la bóveda, con la clave central, en planta, los arcos ojivos, terceletes con las claves secundarias. En la parte alta dibujó Caballero, a mano alzada, el corte vertical de la clave central, y el adorno de un rincón que se supone repetido en las otras tres esquinas (¿trompas?). Y se obliga con el dicho Juan Yanes, como dueño de la dicha capilla de la Quinta Angustia, a levantar las paredes en proporción con la capilla mayor y dejarla concluída con su altar, hasta ponerla en perfección <sup>50</sup>. Sólo se debió realizar en parte la obra proyectada por Juan Caballero y fue una lástima, porque la cubierta que vemos hoy no es la de crucería que figura en el croquis del Archivo Histórico, sino de artesón mudéjar, dorada y estofada, que se cuenta entre las buenas que tenemos en el Archipiélago.

<sup>49</sup> Por ante Antón de Vallejo, esc. púb., en La Laguna a 15 de diciembre de 1523, fol. 835 (Oficio de Ballejo, dice el corregidor Anchieta y Alarcón en sus *Papeles históricos*). Esta obra, desaparecida en la actualidad, se la supone enclavada en la plaza de San Miguel.

<sup>50</sup> Contrátase esta construcción obligándose a pagar Juan Yanes doscientas doblas al maestro Juan Caballero, el 28 de febrero de 1528, y le dio carta de pago a aquél en marzo de 1530. Las dos escrituras por ante Juan Márquez esc. púb. de La Laguna. A. H. P. T.

2. Suministra la cantería necesaria para la *fuenta* que se iba a construir *en la Plaza de Arriba* de aquella ciudad (la actual de la Concepción), que por esta obra se llamó luego de la Pila. Resumen: “Yo... Juan Caballero, cantero, vezino desta dha. Cibdad de San Xptóval desta ysia de Thenerife, como principal obligado, e yo Juan de Moguer, cantero, vezino desta dha. Cibdad, obligándonos ambos a dos... al beneficiado de la dha. yglesia para la colocación de vna pyla en la plasa de la Concepción desta dha. ysia darle puestos e contados en el cargadero de la cantera de Theguste, de la buena, todos los cantos que fueren menester e bastaren para todo el ruedo e curvo a la redonda que están dentro de los ochavos de la pyla, en cada costado, e con todo lo que fuere menester a la dha. fuente... E nos avéys de dar e pagar vos, mayordomo de la dha. obra por comysión del gobierno desta dha. ysia e en cuenta del dho. gobierno, veynte e cinco doblas de oro. .”. Por la reseña se entiende que el recipiente de esta fuente pública era ochavado, con curvas en los cuatro lados opuestos <sup>51</sup>.

3. Obra en el *templo de la Concepción de La Laguna*, probablemente continuación de la cabecera, en el estilo gótico en que la había comenzado Pedro González. Hallándose la obra englobada con la de otros constructores que allí trabajaron a principios del xvi, no se puede juzgar a Juan Caballero aquí debidamente; pero puesto que al poco tiempo se le contrató para construir la capilla ya mencionada de Juan Yanes en aquel templo, es de suponer que tanto la capilla mayor como el crucero estaban ya concluidos o próximos a concluirse. Parte de esta obra correspondiente a la mayordomía de fábrica de la parroquia de la Villa de Arriba ha desaparecido, mas como en el croquis de la capilla de la Quinta Angustia la bóveda era de terceletes, la cubierta de la mayor sería del mismo tipo, e igual la del crucero y la de la Epístola <sup>52</sup>.

4. *Arco en la iglesia de San Sebastián de La Laguna*, para la *capilla mayor* de dicha iglesia, fundación del Alguacil mayor Pero López de Villera, cuyo arco se hallaba sin concluir. Resumen: “Yo... Juan Caballero, cantero me he convenido con vos Xptóval

<sup>51</sup> Por ante Vallejo, 18 de octubre de 1528, La Laguna.

<sup>52</sup> Esta capilla mayor ha sido reconstruida por tercera vez según las trazas de Eduardo y Villarreal.

Moreno, mayordomo que soys de la casa e hospital de señor Sant Sebastián. . que yo el dho. Juan Caballero vengo obligado e me obliigo de fazer en la dha. casa e hospital vn arco de cantería de diez e ocho pies, poco más o menos, lo que fuere menester, con su moldura conforme el arco que está començado de los chapiteles arriba, por razón de lo que yo he de cobrar por my trabajo nueve myll maravedís de la moneda de Canarias e he de llevar por my trabajo de sacar los cantos, de labrado y sentarlos, quarenta e seys mil de la dha. moneda ”<sup>52 bis</sup>

CARMONA, Pedro.—Calificado de cantero, como oficial y luego probablemente como maestro. Vivió en la primera mitad del xvi y algunos años después de promediado aquel siglo. Vino de la Península en el año de 1504 ó 1505. Nacido desde luego en el xv, en fecha no conocida. Se ignora la localidad en que vio la luz, mas por el apellido, que debe ser toponímico, fue en Carmona (Sevilla). No tenemos noticias de sus padres ni datos familiares. Su residencia habitual fue en Las Palmas de Gran Canaria. Formación y gustos en el gótico. Aparece trabajando en la *Catedral* del Archipiélago bajo la dirección de Pedro de Llerena, desde los años indicados hasta el de 1518. Desde 1533 en adelante sigue trabajando en aquella obra con el arquitecto Juan de Palacios, probablemente. Se entiende por sus manifestaciones que fue uno de los oficiales de cantería que vinieron a la fabricación del templo de *Santa Ana*, a la llegada del maestro mayor Pedro de Llerena. Sus trabajos se encuentran en aquella edificación, y si realizó otros por fuera se desconocen. Su declaración fue esta: “ ha más de quarenta años que vino de Castilla con el maestro mayor de Sevilla que vino a trazar esta Catedral y vio cómo se comenzó a labrar y edificar, y desde entonces, siempre, poco o mucho, ha visto labrar en ella, y aunque algunas veces que no se labraba se decía públicamente que no labraban porque no tenían dinero .”<sup>53</sup>. Se desconocen otras

<sup>52</sup> bis. Por ante Vallejo. Leg. 609, fol 504 —M T y A V, pág. 193

<sup>53</sup> En el interrogatorio que se le comisiona instruir a Francisco de Herrera. Archivo Secreto de la Catedral de Las Palmas, legajo 61, rotulado “Obra del templo”. Aparece la declaración de Pedro de Carmona, vecino de la isla de Canaria, en 27 de mayo de 1551

obras suyas en Canarias, si bien es posible las haya en Las Palmas y estén faltas de filiar.

Sus trabajos en la *Catedral de Santa Ana* andan mezclados con los de otros artífices de la primera mitad del XVI. En su producción bajo las órdenes de Llerena se encontrarán los "caracoles", torres y partes del imafrente, como las paredes laterales y los pilares de cantería adosados a éstas, tipo de la Catedral de Sevilla. En la etapa bajo las órdenes de Juan de Palacios, en los pilares divisorios y arcos de separación de las naves y en los fajones. Imposible concretarlo sin un detalle de las cuentas del "Libro de Fábrica", en los diferentes años, caso de que estuviere llevado con minuciosidad indicando las partes que se van construyendo y sus oficiales.

No podemos juzgar a Pedro de Carmona como constructor, sin conocer alguna edificación particular suya en el barrio de Vegueta, lo que se encuentra dentro de lo posible.

CASSOLA, Próspero.—Conocido ingeniero militar y constructor. Nacido en Reggio (Emilia), Lombardía, según declara el mismo Cassola en su boda y en su testamento. La fecha entre julio y noviembre de 1565, puesto que en julio del año 1596 declara tener treinta años de edad, y en el de 1599 treinta y cuatro. Sus padres fueron Cosme Cassola y Lucrecia Cota, ambos naturales de la ciudad de Reggio. Desde temprana edad se pasó a España, poniéndose al servicio de Felipe II. Cuando apenas contaba veinticuatro años vino destinado a Las Palmas de Gran Canaria, habiendo ya trabajado durante su estancia en la Península a las órdenes de Tiburcio Spanochi, de quien en todo momento se consideró discípulo. Su venida al Archipiélago coincide con la del primer Capitán General y Presidente de su Real Audiencia que tuvieron las Islas Canarias, don Luis de la Cueva y Benavides, quien venía acompañado de técnicos militares para preparar la defensa de las Islas, y se cree que fuera entonces su llegada, formando parte del séquito de aquel jefe, junio de 1589.

Su situación militar le obligó a tomar parte en la defensa contra la armada de la Gran Bretaña al mando del célebre Francisco Drake, en su intento de desembarco por el Puerto de la Luz o de



las Isletas, en el año de 1595. De esta acción se sabe que informó personalmente al Rey. También intervino en el ataque de la flota de los Países Bajos o mejor dicho de las provincias de la Liga, bajo la dirección de Van Der-Doez, a finales de junio y primeros días de julio de 1599, contra Gran Canaria, fortificando el cerro de San Francisco, varias veces, improvisadamente. En aquella ocasión hizo Cassola un extenso gráfico del desarrollo del ataque, contra Las Palmas, de la dicha armada, que fue enviado por su Ilustrísima el obispo de Canarias, don Francisco Martínez de Ceniceros, a Su Majestad Felipe III, gráfico que ha sido muy elogiado por su exactitud y sus detalles. En este ataque perdió Próspero Cassola su casa particular y lo que en ella tenía <sup>54</sup>.

Sabemos que en el año de 1605 contrajo matrimonio Cassola con Isabel Imperial, natural de Telde, hija de Octaviano Imperial y de Beatriz de Zurita, su legítima mujer, cuya ceremonia se verificó en la parroquia de San Juan Bautista de aquella localidad el 7 de febrero, bendiciendo la unión el beneficiado don Pedro González, figurando como testigos el doctor Mexía, deán y canónigo de la Santa Iglesia Catedral de Las Palmas; Hernando del Castillo y Lorenzo Zurita y otros muchos. De este matrimonio con Isabel Imperial procrearon varios hijos. De ellos vivían el 9 de diciembre de 1629, en que otorga su testamento por ante Andrés Rosales, escribano público, los siguientes: Beatriz Zurita Imperial; María e Isabel Cassola, y un varón llamado Próspero Cassola, como su padre. Aparece un último testamento, por ante Juan Báez Golfos, el 7 de mayo de 1647. Murió en Las Palmas el 6 de junio de este último año, a los ochenta y dos de su edad, disfrutando veinticinco escudos de sueldo al mes, y sirviendo como ingeniero a S. M. Felipe IV.

Fue regidor del Cabildo de Gran Canaria en la vacante de don Francisco de la Mata, con título despachado por el Rey Felipe III,

<sup>54</sup> Estos datos de la vida de este ingeniero se encuentran en la obra *Paraterías* ., de Antonio Rumeu de Armas, con las notas de donde son aquellas fuentes. Allí se encuentran con mayor extensión. Los dibujos de la invasión de la armada de Holanda y Zelanda lo acreditan de sus cualidades de dibujante y pueden competir con los buenos de la época. Las Canarias agradaron a Próspero Cassola y acá quedó hasta su muerte.

con carácter vitalicio, dado en Valladolid el 3 de abril de 1610. Consiguió título, con derechos hereditarios para aquel cargo, el 10 de septiembre de 1617.

Las obras públicas que se conocen de su mano son estas:

1. Proyecto y dirección para la construcción de la *puerta* del imafrente de la *Catedral de Santa Ana*. Según el arquitecto y crítico italiano Alberto Sartoris inspirada sobre la puerta principal de la Catedral de Reggio en Italia, obra en estilo Renacimiento bastante puro y sencillo. Carecía casi de decoración. Con molduraje fino que no armonizaba bien con la rudeza en que estaba concebida aquella fachada. Se coronaba por un frontón. Separado más arriba se repetía otro frontón con decoraciones laterales. Esta obra se hizo el año de 1589, para sustituir a la antigua puerta que allí había del tiempo de Juan de Palacios, por encargo que hizo a este ingeniero el obispo don Fernando Suárez de Figueroa y Cabildo. Se ignora lo que se le pagó por esta obra.

2. Dirigió la construcción de la Punta del Diamante, llamado también *castillo de Mata*, en el risco de San Francisco de *Las Palmas*, actuando como tal ingeniero militar. Todavía vemos las enormes murallas a la entrada de la calle Guerra del Río y junto a la carretera del Norte, en un sitio verdaderamente estratégico y que no es dominado por alturas inmediatas. La idea y la traza de esta construcción la había dado desde la Península, Spanochi, según lo había aconsejado desde bastantes años antes Leonardo Torriani a Felipe II. Ahora venían a realizarse las ideas de fortificación de este último ingeniero.

3. Habiendo sido destruído el *castillo de Santa Catalina* por el ataque del almirante Pedro Van Der-Doez, se hacía preciso reconstruirlo con condiciones modernas. Quién sea el autor de la obra lo proporcionó el cronista e historiador fray José de Sosa, donde dice <sup>55</sup>: "Ayuda este castillo de Santa Catalina a la defensa del Puerto de La Luz y de un caletón o desembarcadero que está cerca de él, el cual no alcanza a ver el castillo de La Luz. La traza fue del capitán Próspero Cazorla, Ingeniero militar de estas afortu-

<sup>55</sup> Fray José de Sosa, de la Orden de San Francisco, en su obra titulada *Topografía de la Gran Canaria*, 1678, manuscrita hasta bien entrado el siglo XIX. La imprimió la "Bibhoteca Isleña", Santa Cruz de Tenerife, año 1849, pág. 14.

nadas islas por S. M. y regidor perpetuo de Gran Canaria. Fabricóse en tiempos del tercero capitán General y Presidente de la Real Audiencia de estas islas D. Juan de Rivera Zambrana, y acabóse en el de D. Luis Fernández de Córdoba y Arce, caballero de la Orden de Santiago, quinto Capitán General de estas siete islas. Su plaza es muy corta...”.

Desconozco otros trabajos efectuados por el ingeniero Próspero Cassola, si bien pudo dirigir el *castillo de San Francisco* o del Rey, en la misma ciudad de Las Palmas, porque su construcción se halla dentro de la vida del capitán que tratamos y antes de las actividades de su sucesor don Lope de Mendoza, ingeniero. Este Próspero Cassola, el Viejo, tenía varios libros con grabados de Arquitectura y otros de fortificaciones que prestó al escultor Domingo Pérez Donis<sup>56</sup>.

## D

DÍAZ, Bartolomé.—Se le califica de constructor y maestro de cantería. Vivió en la segunda mitad del XVI. Se ignora su residencia habitual, que quizá fuera Las Palmas de Gran Canaria. Se le encuentra trabajando en dos localidades bien distantes: Puerto de Garchico y Las Palmas. En las dos se conservan obras suyas que se mencionarán después. Su formación, en Renacimiento español o plateresco. Nos faltan sus datos familiares y contrato de aprendizaje. Ignoramos dónde murió y su data.

Sus obras más importantes:

1. Trabajó la *portada* del imafrente de la *Catedral de Santa Ana*, que se hallaba falta de ella para la que dio las trazas el ingeniero Próspero Cassola, las cuales se limitó a seguir aquel cantero. Puerta sencilla en sus formas y decoración, en toda pureza del Re-

<sup>56</sup> Constan estos datos en el testamento de este pintor de La Laguna y maestro de escultor, 9 de julio de 1645, por ante Luis García Izquierdo, escribano público. Además existe una copia de este testamento en el tomo 4.º de protocolos, Archivo de Ntra. Sra. de la Concepción en la Villa de Arriba de La Laguna, del fol. 180 al 188 v. (número de orden dentro del protocolo 119)

nacimiento en Italia. La obra resultó algo en desacuerdo con el resto de la fachada principal que entonces tenía la Catedral de Canarias, según vemos por trazas antiguas que se tomaron antes de ser destruída en el XIX para comenzar Luján Pérez el frontis actual. Esta puerta se hizo el año de 1589<sup>57</sup>, y no sabemos lo que se le pagó por su trabajo al maestro Bartolomé Díaz.

En el conocido "Extracto de las Actas Capitulares" del Cabildo de la catedral de Santa Ana hecho por don José de Viera y Clavijo en 1794 y copiado por don Agustín Millares Torres en 1875 se encuentran notas referentes a esta obra y algún incidente ocurrido durante su construcción. Tales son: "Año de 1589.—Abril 17. Que asista Micer Próspero, italiano, acompañado del Ingeniero (quizás Leonardo Torriani?) a la obra de la puerta mayor que el Señor Obispo Figueroa había mandado fabricar". Y esta segunda anotación, en donde se le hacen cargos al maestro de aquella construcción por haberse equivocado: "Año de 1589.—Noviembre 14. Que se haga información cómo el cantero Bartolomé Díaz ha errado los cantos que ha labrado para la puerta maior". Desconocemos cómo terminó este incidente.

2. Una segunda obra suya, bien conocida, es la *portada* de cantería para el imafrente de la *parroquia de Santa Ana*, en el *Puerto de Garachico*. Una vez terminado el cuerpo de aquella iglesia se contrató la construcción de la portada principal entre el mayordomo de fábrica de Santa Ana y Bartolomé Díaz, quien en efecto la talló. Esta es una obra en Renacimiento español bien característico, con hornacinas en los costados sostenidas por repisas, techos en forma de concha, para colocar estatuas que nunca llegaron a tallarse. Está relacionada esta traza con portadas platerescas de Valladolid, Salamanca y otras ciudades de Castilla la Vieja. Pero más tarde interviene en esta portada otro alarife, Manuel Penedo, el Viejo, quien trató de encajarla dentro de un Renacimiento puro, sin conseguirlo, y se están viendo claramente las dos partes de esta construcción sin ligar. La parte correspon-

<sup>57</sup> Los datos son los del repetido catedrático Antomo Rumeu de Armas en sus *Piraterías y ataques*, en uno de los diferentes pasajes en que trata de la Catedral de Santa Ana.

diente a Bartolomé Díaz es de perfiles bien elegantes<sup>58</sup>. Cantería dorada.

DÍAZ, Juan.—Se le nombra en los documentos de la época como maestro de cantería y constructor. Se desconoce dónde nació, y murió probablemente en la Ciudad de los Adelantados. Aparece trabajando hacia la mitad del XVI en La Laguna. Faltan todos los datos de sus padres y no sabemos si fue casado. Su formación quizás en plateresco, dada la fecha en que aparece. No existen obras de su mano fuera de La Laguna o Santa Cruz de Tenerife. También se le titula a veces maestro de Geometría. Como tal técnico y en compañía de sus conocidos y amigos Francisco Merino y Francisco González interviene en la formación del presupuesto que se hizo para diversas construcciones, en la *fortaleza Vieja del Puerto de Santa Cruz*<sup>59</sup>. Dirigió más tarde esta construcción. En 1547 aparece comprometiéndose a entregar piedra labrada para el Hospital de Ntra. Sra. de los Dolores, de La Laguna. Desaparece su nombre antes de finalizar el XVI. Como vemos, falta casi la investigación de este artífice<sup>60</sup>, de quien debe haber obras tanto en Aguere como en Santa Cruz de Tenerife.

DURANGO, Iñigo de. — Lo encontramos en la documentación del XVI, en que aparece en la isla de Tenerife, como maestro de cantería y alarife. Su habitual y probable residencia debió ser en la ciudad de La Laguna. Quizás vino a trabajar al Archipiélago desde la Península. El nombre y apellido parecen extraños a nuestros pobladores. Como siempre, se desconoce el lugar de su nacimiento

<sup>58</sup> Consta ser esta obra de Bartolomé Díaz en el Archivo de aquella parroquia. También en los protocolos de Daute, agregados hoy al A. H. P. T. y pendientes de numerar.

<sup>59</sup> Véase lo dicho sobre este particular en el epígrafe correspondiente a Francisco Merino. Aquello da a entender que sabía hacer presupuesto de obras y que tenía práctica de constructor inteligente, en Tenerife. Al hacerse una investigación más profunda en La Laguna aparecerá en otras obras públicas

<sup>60</sup> Quien primero ha dado a conocer a este maestro de Cantería e Geometría fue el profesor Rumeu de Armas, de la Universidad de Madrid, en su obra *Piraterías*, al hablarnos de la fortaleza Vieja de Santa Cruz—M. T. y A. V., página 199.

y fecha. Tampoco sabemos dónde fue enterrado y la fecha de su defunción. Los nombres de sus padres y noticias de su familia nos faltan. Su formación en gótico o plateresco. La única obra documental conocida es la *fortaleza Vieja del Puerto de Santa Cruz*, en donde parece haber actuado; construcción en colaboración y no sabemos la parte que pueda corresponderle. Además ha desaparecido. Conocemos algo de sus formas por descripciones y croquis.

Este maestro Iñigo de Durango fue uno de los que concurrieron en Santa Cruz de Tenerife, el 4 de febrero de 1559, con Francisco Merino y Luis Hernández a medir y dar su opinión sobre las reformas que serían necesarias para mejorar la citada fortaleza Vieja, ante Alonso Pacheco, que visitaba nuestros castillos de orden del gobierno de Felipe II<sup>61</sup>. Se estudiaban las defensas del Archipiélago y las nuevas obras que en este ramo se habían de acometer, para asegurarnos de las acometidas de los piratas de Francia y Gran Bretaña, que con motivo de nuestras guerras en Europa cometían fechorías y entradas en Canarias. Se tenía confianza en Durango como entendido en construcción y como tasador; no otra cosa significaba su presencia en esta ocasión. Véase lo que sobre este particular decimos al tratar de Diego Pérez Lorenzo.

Ningún otro dato tenemos del maestro de cantería Iñigo de Durango, pero debe haber obras suyas en Tenerife y quizás en Gran Canaria.

## E

**EZQUERRA, Juan.**—Arquitecto y alarife de los más destacados en este siglo en nuestro Archipiélago. Nacido en Extremadura de España, se desconoce la localidad y la fecha, aunque es probable que viera la luz en los primeros años del xvi. Si bien conocía la construcción gótica, practica las formas Renacimiento. Parece estar relacionado familiarmente con el arquitecto de Extremadura

<sup>61</sup> Buenaventura Bonnet y Reverón, en *El Inspector General de Guerra don Alonso Pacheco*, "Revista de Historia Canaria", de la Universidad de La Laguna, núms. 121-122, pág. 24.

Pedro Ezquerria (quizá su padre o su abuelo), que trabaja en Placencia de las Armas, provincia de Cáceres, y también en la misma capital, Cáceres, en la iglesia gótica de la advocación de San Mateo. Antes de venir al Archipiélago hizo algunas obras en su país y llegó precedido de fama de buen maestro. Aparece en *Santa Cruz de La Palma* en los alrededores del año 1567, a donde fue traído por los que dirigían la construcción de la parroquia de *El Salvador*, cuyas obras habían quedado muy maltratadas por la invasión de los piratas de Francia mandados por Francisco Leclerc, más conocido por el apodo de "Pie de palo". Se ignora si Juan Ezquerria era casado y si tenía hijos. En la isla de San Miguel de La Palma vivió bastantes años y quizá esté enterrado en algún templo de su capital. En los pueblos de aquella Isla no se han señalado obras suyas, ni tampoco en Gran Canaria y Tenerife, como si no se hubiera movido de aquella localidad.

Empieza sus trabajos Juan Ezquerria en la *parroquia de El Salvador*, siendo obispo de Canarias don Diego Deza, en 1567, y parece aprovechar algo de las construcciones que allí se habían hecho con anterioridad, pues aparece en gótico la sacristía, mientras todo el resto se halla en Renacimiento (probablemente de la época de Juan de Palacios). Parece que este templo <sup>62</sup>, con anterioridad a la intervención del artífice extremeño, llevaba ya bastantes años de construcción, empezándose por la capilla mayor allá por el año de 1513 <sup>63</sup>. Si en un principio se proyectó de una nave, ya Juan Ezquerria lo planeó con tres, situándolo en una altura a la

<sup>62</sup> Consta la dirección de Juan de Ezquerria en la construcción de este templo en el 1.<sup>o</sup> "Libro de Fábrica" de la parroquia de El Salvador, que se encuentra en una alacena del coro y no en el armario de la sacristía, donde están los restantes libros de ermitas y cofradías Véase las cuentas de "Descargo" a partir de 1567

<sup>63</sup> Nos referimos a una nota del "Libro de Fábrica de la iglesia de Nuestra Señora de la Encarnación" de Santa Cruz de La Palma, en la visita de 8 de mayo de 1525, por el visitador Juan Toscano. Dice "Iten mandó su señoría que para que en el Salvador tobiere efeto la obra que está començada se den 550 doblas para la capilla". Prueba bien clara que desde algún tiempo antes de esta nota se estaba trabajando en el Salvador. Hay unas oscuras visitas encomendadas por el Cabildo Catedral de Canarias al arquitecto Juan de Palacios Conoció aquel libro de la Encarnación en mi investigación del año 1962

derecha de la Plaza Mayor. Para subir a esta iglesia trazó una gran escalinata de cantería, terminada en un espacioso rellano. Trazó y levantó aquí la portada principal, en Renacimiento puro y magníficamente proporcionada según los cánones de Vignola, en el costado de la Epístola del templo. Consiguió un gran efecto de vistosidad en este conjunto, que no lo hubiera logrado plantando la portada en el imafrente. Esta es la mejor portada de sillería del Archipiélago, superior a la de San Marcos de Icod o San Francisco de Las Palmas.

En el interior de la *iglesia de El Salvador*, las arquerías de separación de las naves de la Epístola y del Evangelio están sostenidas por columnas del orden toscano. En los capiteles encontramos detalles de la marcha de la construcción de Juan Ezquerria. Dice la inscripción de uno de ellos: "Se terminó esta obra en el año de 1588", cuando era obispo de Canarias su Ilustrísima don Fernando Suárez de Figueroa. Se trata de la construcción religiosa de mayor envergadura de la isla de La Palma, la cual se cubrió con un precioso artesonado, que hace honor a los ensambladores del XVI en la ciudad. El artesón de fondo de la nave mayor es comparable a lo mejor que hicieron los mudejalat en el Mediodía de España o en Castilla. Está profusamente labrado con estrellas entrelazadas y dibujos geométricos que nos hacen pensar en los celebrados artesonados de la Santa Santorum del Cristo de La Laguna. Como vemos, mezcló Juan Ezquerria en esta obra el Renacimiento con el mudéjar, cubriendo enteramente el templo desde los pies hasta la cabecera de lacería en este estilo. Pudiéramos decir que es la principal decoración arquitectónica del interior.

Llaman la atención del visitante, en el exterior, los enormes machones que contrarrestan los empujes de El Salvador, diferentes a los apoyos usados corrientemente en el Archipiélago, gruesos y bajos. Parecen desproporcionados a la construcción. En determinados momentos Ezquerria tiende al Renacimiento español o plateresco, bien distinto al carácter de la portada del imafrente, caso de ser de él la portada de Santo Domingo de Santa Cruz de La Palma, como piensan algunos. El ingreso del lado del Evangelio está más bajo que el nivel de la calle, hallándose como metido en una especie de foso, con el fin de que el piso de la iglesia esté



a un mismo nivel, y se sube a la dicha calle por una escalera. Ocurre aquí lo contrario que en la fachada de la Plaza Real. Cimentación complicada.

Las principales construcciones llevadas a cabo por Juan Ezquerro en El Salvador son:

1. La *portada* del costado del Evangelio. Obra de pronunciado relieve en el cornisamiento. Los capiteles de las columnas pertenecen al orden corintio. Están decoradas las partes bajas de los fustes con imbricaciones. Arco almohadillado en el intradós y en el frente. Obra en general florida. Se remata en frontón sostenido por columnas pareadas, adosadas. Más alta la escultura de mármol del Salvador a tamaño natural <sup>64</sup>, que se ignora la fecha de entrada y el autor, colocada en una hornacina próxima al coronamiento, probablemente traída de la Península. En las enjutas del arco, también en mármol, dos cabezas: a la derecha, San Pablo; a la izquierda, San Pedro. Toda la portada, fuera de estas partes señaladas, está trabajada en cantería azul y es lo más saliente en interés artístico de la construcción. Desconocemos los oficiales y ayudantes que tuvo aquí Juan Ezquerro.

2. El *interior del templo*, aunque bien proporcionado, es de inferior categoría a la citada portada. Ocupando los pies de las tres naves se halla el coro, construido en el siglo XVIII por Marcelo Gómez Carmona, sobre gradas. Igual ocurre con la entrada a la sacristía a la parte opuesta, adonde se sube por gradas. Esta sala no parece pertenecer a Ezquerro y tiene bóveda gótica con medallones en el centro, en donde vemos tallado al Salvador rodeado de ángeles. El interior de esta iglesia ha sufrido intervenciones, primero en el XVIII y luego en el XIX durante la época del beneficiado don Manuel Hernández Díaz, quien anduvo en la cabecera <sup>65</sup>.

3. La *parte baja de la torre*. La parte alta de ninguna manera

<sup>64</sup> En el inventario que ordena hacer el obispo de Canarias don Francisco Martínez de Ceniceros, "dividido por sus títulos y con espacio bastante para añadir lo que de nuevo se hisiere", no aparece la mencionada escultura. No sabemos si por olvido al estar en la fachada. En el formado por el obispo don Joaquín de Herrera, año de 1782, sí consta.

<sup>65</sup> Antonio Rodríguez López. *Apuntes biográficos de D. Manuel Díaz*. Santa Cruz de La Palma, 1868

pertenece a Juan Ezquerria. Y señalaremos que antes y después de él trabajaron en El Salvador diversos arquitectos. En esta torre encontramos una ventana, dando a la actual Plaza de España, claramente en el estilo plateresco usado en Andalucía, la cual remata en frontón. Esta ventana presenta la particularidad de que una de las campanas se halla colgando de ella <sup>66</sup>.

4. *Portada de Santo Domingo*. Probablemente esta obra debe ser de Juan Ezquerria. El gran parecido que tiene esta portada de Santa Cruz de La Palma con otras construcciones hechas por este maestro en edificios religiosos de Plasencia de las Armas, semejanza que tuve ocasión de comprobar en mi citada investigación del año 1962, parece confirmar que el autor sea Ezquerria. Se trata de una obra de cantería roja. De estilo plateresco o Renacimiento español bien sencillo. Basta fijarnos en los capiteles y en la iniciación de la archivolta para coger el arco de entrada. Por encima de dicho arco sólo se perfilan unos listones que pretenden formar un frontón, que apenas si se inicia. Dentro de este frontón se halla un escudo de mármol, que suponemos sea de la Orden de Santo Domingo. Mas las proporciones de esta obra son buenas y hay cierta elegancia y ligereza de formas. Quizás el no disponer de una economía semejante a la que tuvo en la construcción de El Salvador le impidió a Juan Ezquerria a hacernos aquí una portada de categoría; pero todo el conjunto de esta fachada del templo que corresponde al costado de la Epístola, precedido de una larga escalinata,

---

<sup>66</sup> Esta torre fue en su principio de planta cuadrada, como la mayoría de las torres del Archipiélago. Hoy no lo es. La agrandaron por el pomeno. Observamos con perfecta claridad el añadido por la calle de O'Daly, en la cornisa que está proporcionada con valentía y la del añadido vuela mucho menos. La parte baja la ocupa la sacristía, que ya dijimos era gótica, y sobre ella construyó Juan Ezquerria. En el "Libro de Mandatos" encontramos uno de 1567 referente a la torre (Al margen) "Fábrica de la torre—Otro sí el dho señor visitador dijo que mandaba y mandó al dho. mayordomo que en la dha yglesia no se haga gasto ninguno que pase de dos mil maravedis sin mandamiento del Romano Pontífice o de su procurador o visitador, excepto los gastos de la torre que se está haciendo y todo lo de ella perteneciente, sopena que lo que más gastase el dho. mayordomo de lo susodho. lo pague de sus bienes y no le sea recibido en quantas de gastos".

produce gran efecto, superior a los templos de la Orden de Predicadores en La Laguna o Las Palmas, no obstante la modestísima portada.

## F

FELIPE, Sebastián.—Se le nombra en los documentos como constructor, maestro de pedrero, cantero. Aparece trabajando en la ciudad de La Laguna en la primera mitad del xvi. No sabemos si fue nacido en el Archipiélago o vino a trabajar aquí desde la Península. Consta que era vecino de esta isla de Tenerife. Ignoramos la fecha de su nacimiento y de su defunción, ocurrido probablemente esto último en la Ciudad de los Adelantados y en templo desconocido. Su probable formación fue en gótico, o en plateresco o Renacimiento español. Fue amigo del maestro de cantería Francisco Hernández, en compañía del cual trabajó en algunas ocasiones. Con tantas construcciones como se levantaban en la primera mitad del xvi en La Laguna debe haber intervenido en muchas obras que se desconocen. En el Puerto de Santa Cruz y en otros lugares de la Isla no aparece su nombre.

Sólo conocemos su intervención en la construcción del *Cabildo Insular de Tenerife*, que en 1545 se estaba levantando en la plaza de San Miguel o de Abajo (hoy llamada Plaza del Adelantado), bajo la dirección de Francisco Merino. Los pilares, capiteles, arcos y demás cantería de la fachada fueron sacados por Sebastián Felipe de la cantera buena de Tegueste, según escritura por ante Juan de Anchieta, legajo 141, fol. 270, en compañía del citado Francisco Hernández. Por consiguiente, la fachada del antiguo Cabildo de Tenerife no estaba construída con cantería bermeja como se había creído años atrás, sino que era de cantería azul de Tegueste, sin dejar lugar a dudas, como la del actual frontis de la catedral de Tenerife. Sólo la portada de la casa del Corregidor, como ya vimos, fue y es de cantería roja <sup>67</sup>.

<sup>67</sup> Véase lo dicho en Francisco Merino, nota 115, donde se hallan detalles de la citada escritura de Juan de Anchieta. Y no sabemos si Sebastián Felipe tuvo otra parte en aquella construcción.

## FERNÁNDEZ.—V. t.: HERNÁNDEZ.

FERNÁNDEZ, Francisco. — Se le denomina cantero en los documentos de contrato. Vive en la primera mitad del xvi. Aparece trabajando en La Laguna. No sabemos si fue nacido en Tenerife, en otra isla del Archipiélago o vino de la Península. Fijó su residencia en la Ciudad de los Adelantados. Sus padres nos son desconocidos. Faltan todos los datos familiares. Probablemente muere en La Laguna en data desconocida.

Contrata Francisco Fernández con Antón Fonte, a la sazón mayordomo de *Ntra. Sra. de Gracia* en aquella ciudad, la construcción de la segunda *ermita* que tuvo aquella Virgen en el camino al Puerto de Santa Cruz. Esta obra ha desaparecido, puesto que se levantó una tercera construcción en tiempos del obispo don Juan Bautista Servera, por el mayordomo Juan Bencomo, el año de 1777. Por esta causa nada podemos decir de la construcción que hizo Francisco Fernández <sup>68</sup>.

## FERNÁNDEZ, Juan.—V.: ORTIZ, Francisco (final).

FERNÁNDEZ, Pedro.—Maestro de cantería, según se le denomina. Trabajaba en Granada. En esta ciudad lo contrató el primer Adelantado de Canarias, don Alonso Fernández de Lugo, para que viniera al Archipiélago a construirle la *capilla mayor* de la *iglesia de San Miguel de las Victorias* (San Francisco), que destinaba para lugar de su enterramiento. Llegó el maestro Pedro Fernández a la isla de Tenerife el 22 de mayo de 1520 para dirigir las citadas

<sup>68</sup> En escritura de concierto y obligación entre este maestro cantero y Antón Fonte, por ante Alonso Gutiérrez, esc púb de La Laguna, en 25 de mayo de 1530. Consta, además, en las cuentas de Descargo del primer "Libro de Fábrica de la ermita de Gracia", que se conserva en la parroquia del Sagrario-Catedral (Santo Domingo). Dice el año de 1530: "Julio de dho. año a 30 de dho mes pagué a Francisco Fernández, Cantero, por debastar los cantos en la cantera, ciento dies y siete reales y medio".

obras <sup>69</sup>. Desconocemos sus actividades constructivas en la ciudad del Darro y del Genil o en otras localidades de Andalucía. Ninguna otra noticia tenemos de este alarife forastero que debió nacer en el siglo xv, en Granada u otro lugar de la Península, puesto que hacía poco que esta ciudad había sido ganada a Boabdil por nuestros Reyes Católicos. Probablemente regresó a su origen o murió en Tenerife en fecha ignorada. En realidad, no sabemos si realizó la obra que acá le trajo. La mencionada capilla mayor no se concluyó hasta finales de aquel siglo, en los alrededores del año 1586, en que seguramente ya no vivía Pedro Fernández. Esta obra ha desaparecido y no podemos juzgar de ella. La techumbre, que fue famosísima, la hizo el maestro ensamblador de La Laguna Gaspar Díaz <sup>70</sup>. Se derruyó aquella capilla para agrandarla en el siglo xviii y desapareció de nuevo en el incendio ocurrido a la entrada del xix.

FRANCÉS DE ALAVA.—V.: ALAVA, Francés de.

FRATIN, Jácome Palearo.—V.: PALEARO FRATIN, Jácome.

## G

GARCÍA DE VELASCO.—V.: VELASCO, García de.

GÓMEZ, Juan.—Se le denomina alarife y maestro de cantería en los documentos. Vivía en el segundo decenio del siglo xvi. Entrado en Tenerife a raíz de la conquista, aparece trabajando en La

<sup>69</sup> Estas noticias fueron dadas a conocer por el profesor de la Universidad de Madrid nuestro paisano don Antonio Rumeu de Armas en sus *Piraterías y ataques navales a las Islas Canarias*, donde nos dice haberlas tomado del legajo 26 493, rotulado Consejos, del Archivo Histórico Nacional de Madrid.

<sup>70</sup> Nos habló de este artifice el Padre Luis de Quirós, 1612, en su libro sobre el Santísimo Cristo de La Laguna, donde trata de este convento y capilla. El contrato con Gaspar Díaz y el Padre Gracián de Iracheta, de la Orden Seráfica, pasó ante Alonso de Gallegos, esc püb de La Laguna, el 10 de mayo de 1585. Protocolo núm 472, fol. 348 (numeración antigua) A H P T.

Laguna y probablemente con residencia en ella; los documentos dicen fue vecino de la isla de Tenerife. Nacido en el xv, probablemente en la Península, desconocemos la localidad. Su formación era gótica. Como de la gran mayoría de los artífices de esta época en el Archipiélago, carecemos de datos familiares y biográficos de ninguna clase. Quizá enterrado en la Ciudad de los Adelantados, en templo ignorado.

Tiene una sola obra conocida en aquella localidad (hasta la fecha), que es la siguiente: Contrata con don Rafael Fonte, natural de Cataluña, la construcción de la *capilla del Espíritu Santo* (conocida también con el nombre de Capilla de los Catalanes o de los Fonte por el nombre de su fundador) en la *iglesia de San Miguel de las Victorias, San Francisco de La Laguna*, que es la que estaba contigua y por debajo de la ya construida por Pedro de Lugo, del lado de la Epístola <sup>71</sup>.

Ya era conocido el maestro de cantería Juan Gómez en el siglo xviii por el regidor Anchieta y Alarcón, quien lo consigna en sus *Papeles históricos* como autor de la citada capilla. Dice: "Capilla de los Catalanes en el Cristo.—Capilla que está en la iglesia de San Francisco de esta ciudad, que llaman de los Catalanes. Escritura de obligación de hacerla Juan Gomes, cantero, a Rafael Fonte, de 35 a 40 pies en quadra, medidos por el pie de frai Antonio, portero de dho. Convento, con su arco, por 65 doblas, y á de poner dho. cantero todo. Ante Ballexo, 19 de octubre de 1513, fol. 1.342, y dos quintales de hierro le da al dho. cantero". Esta

<sup>71</sup> Resumen de la escritura de construcción entre Rafael Fonte y Juan Gómez, por ante Antón Vallejo, 19 de octubre de 1513, La Laguna. Legajo 606, fol 1 342 del A H P. T.: " Yo el dho. Juan Gómez me obligo a vos el dho Rafael Fonte de vos facer la dha. capilla de cantería colorada, bien puesta y tramada cada una hilada e me obligo a facer una portada de arco con una bóveda, de diez palmos de ancho e quinze de alto o diez y seis, según lo oviere menester ; tengo de hacerle una gentil ventana .. labrando los cantos como sea menester ; yo tengo de dar acabada, tejada y en perfusión para el día de Pascua Florida haciendo la pared de la dha. capilla de quatro palmos de anchor o más si fuere menester. El vos el dho. Rafael Fontes me avedes dado e pagado sesenta y cinco mil maravedís de la moneda de estas Islas, con más dos quintales de hierro que luego me distes "—M. T y A. V, págs 152-153

capilla de los Fonte, como todas las de la antigua construcción de San Miguel de las Victorias, tenía en el ingreso puerta; resultaban, pues, separadas de la iglesia. Tipo de templo que no encontramos hoy en el Archipiélago. Esta puerta debía ser apuntada, como la ventana. Toda la capilla era de cantería, pero la techumbre era de madera.

GONZÁLEZ, Alonso.—Calificado como alarife. Nacido en el xv, vivía en el primer cuarto del siglo xvi y aparece trabajando en La Laguna en 1520. Se desconocen sus datos familiares. Vendría de la Península o de las islas del señorío de Diego de Herrera y sus descendientes o las conquistadas por los Reyes Católicos. Su residencia habitual fue la Ciudad de los Adelantados, que es donde lo he encontrado por la primera y única vez. Se ignoran sus actividades con posterioridad a su presencia en Agüere. Fue, casi seguro, su formación en gótico.

Una vez concluída la construcción de la capilla mayor de la *parroquia de Ntra. Sra. de los Remedios*, el bachiller Nuño Núñez, entonces mayordomo de ella, contrata con Alonso González la construcción del cuerpo de aquel templo: "El cual ha de tener de cimientos una tapia y quatro tapias sobre la tierra. Ha de cerrar el arco toral de ladrillo o piedra blanca, que esté fijo y seguro y no entre agua ni viento dentro de la capilla. El cuerpo de la dicha iglesia de Santa María de los Remedios ha de ser del altor de dicho arco toral. Ha de hacer dos puertas: una a los pies de la iglesia y otra en el cuerpo de la iglesia a la parte del Sur, que han de ser de cantería colorada. El dicho Alonso González ha de poner toda la piedra colorada necesaria para los arcos de las puertas y la piedra de cimientos, etc. Ha de hacer la sacristía en donde está comenzada, arriba de las gradas de cantería que están hechas, y la ha de hacer con esquinas de cantería bermeja. Y el dho. mayordomo Nuño Núñez pagará al dho. Alonso González por los mencionados trabajos la cantidad de cincuenta doblas de oro de quinientos maravedís cada dobla"<sup>72</sup>.

<sup>72</sup> Escritura de obligación entre Alonso González y el bachiller Nuño Núñez, mayordomo de Ntra. Sra. de los Remedios. Por ante Antón de Vallejo, 20 de febrero de 1520, fol 943 del registro del dicho escribano, en La Laguna.

Hasta la fecha no se conocen otras obras de manos del mencionado alarife en La Laguna u otras localidades de Tenerife o las restantes islas del Archipiélago. Las que hizo en los Remedios desaparecieron al transcurrir de los siglos XVI y XVII, en que se reformó y amplió aquel templo, que pasó a ser de tres naves, con capillas, construyéndose entonces las arquerías de la Epístola y del Evangelio.

GONZÁLEZ, Diego.—Los contemporáneos nos dicen que fue maestro de cantería, albañil, constructor. Casi seguro fue nacido en la Península en el siglo XV. Se desconoce la fecha de su llegada al Archipiélago, donde vive en la primera mitad del XVI. Aparece trabajando en *La Orotava* e interviene en la construcción de la primera *iglesia parroquial* de *Ntra. Sra. de la Concepción* que allí se construyó, al fundarse la población, agrandada pocos años después a tres naves <sup>73</sup>.

Fue Diego González casado con Violante de Albornoz, llamada "la Gallega", de cuyo matrimonio parece no haber habido hijos. Los otros datos familiares de este maestro de cantería nos son desconocidos. Su formación fue probablemente en gótico. Ignoramos la fecha de su muerte y el templo en donde se le sepultó, quizá la Concepción, único habilitado para tales fines en esos años, fuera de San Francisco. Su testamento, que aparece juntamente con Violante de Albornoz, pasó ante Sebastián Ruiz de Estrada

---

Todos estos datos se encuentran en el "Libro de Mandatos" de aquella parroquia, que se conserva en el Archivo de Santo Domingo (Sagrario-Catedral), en anotaciones que tratan de la fundación del templo de los Remedios. Y nos añade como aclaración: "Hizose este cañón de iglesia del ancho del grieco del arco toral que estaba hecho en un principio, que no tenía tanto hueco como el de ahora, con que hecho este cañón de iglesia de ocho tapias de largo con la capilla mayor, se fue después obrando en los arcos y naves de la iglesia, como hoy está fabricada. Y ya acabadas las tres naves, se demolió el dho. cañón que quedaba dentro de los arcos que se hicieron nuevos y nave principal, y quedó después la iglesia con la capilla Mayor del mismo ancho"

<sup>73</sup> Por contrato de Antonio de Franquís y otros vecinos con los alarifes, por ante Sebastián Ruiz de Estrada, esc. púb. de *La Orotava* y sus términos por S. M., año de 1546, fol. 802, y también contratan los vecinos Juan Benítez Pereyra de Lugo y Alonso de Llarena, según Viera y Clavijo. *Historia de Canarias*, tomo IV, pág. 317 de la edición de Madrid.



el año 1536, fol. 510 del registro. Dejan por su universal heredera a la parroquia de la Concepción de La Orotava.

Su única obra conocida hasta hoy fue la construcción de la mencionada iglesia, pero intervino en otras. Frueba de que tuvo bastante trabajo en La Orotava fue el capitalito que aparece en su testamento. Su mujer Violante de Albornoz, ya viuda, hace testamento, insistiendo en dejar heredera a la parroquia de la Concepción y ordenando que se haga una Custodia de plata para servicio de la dicha iglesia <sup>74</sup>.

GONZÁLEZ, Francisco. — Calificado como maestro de cantería en los documentos. Se desconocen las localidades y datas de su nacimiento y óbito, como ocurre con casi todos los artífices que trabajaron en el Archipiélago en el xvi. Entre otras cosas faltan los “Libros de Defunción” en las parroquias, pues en esa época no se llevaban. Sin embargo, Francisco González pudo nacer en Canarias. Aparece trabajando en La Laguna, donde lo encontré en el “Libro de Mandatos” de los Remedios, hace años. Su obra conocida es volver a hacer de nuevo el arco de la *capilla mayor* de los Remedios, donde ya habían andado Miguel Alonso y Alonso González. Ahora se trata de levantarlo de mayor luz y en romano. Esto hace sospechar que el arco anterior fue construido en gótico.

Este arco en Renacimiento se sacó a remate entre los canteros de Canarias que quisieran presentarse. Lo anunció por pregón el mayordomo de los Remedios, el catalán Juan Bautista de Forne, el 18 de agosto de 1549, según los datos de la obra *Documentos para la Historia del Arte en las Islas Canarias* <sup>75</sup>, o el 18 de agosto de 1559 según el “Libro de Visitas de la parroquia de Ntra. Sra. de los Remedios”, en la actualidad en la parroquia de Santo Domingo. Se le adjudicó, como la puja más baja, al artífice Francisco González, quien lo fabricó. Construcción desaparecida hoy, por lo que

<sup>74</sup> Por ante Sebastián Ruiz de Estrada, esc. púb de La Orotava, 28 de septiembre de 1544. En el registro de este escribano y también en los protocolos de la mencionada parroquia de la Concepción. Todos los datos sobre Diego González han sido encontrados por P. T. R.

<sup>75</sup> M. T. y A. V., pág. 16.

nada podemos opinar sobre ella, pues a finales del xvii se volvió a levantar de nuevo, como veremos en su lugar. La construcción había de hacerse en cantería roja <sup>76</sup>.

He aquí el contrato: “Yo Francisco González, cantero, vezino desta Cibdad, digo: que por quanto a pedimento de Juan Bvstista Forne, como mayordomo de la yglesia de Nuestra Sra. de los Remedios desta cibdad, fue puesto pregón en pública almoneda, por hoz de Lope Díaz, pregonero, haziendo saber, y aperciendo a todos los oficiales examinados de cantería, cómo se quería hazer un arco en la dha. yglesia, a la entrada de la capilla mayor, de cantería, e se avía de rematar en la persona que en más bajo precio lo pusiese, y que el arco que estava hecho en la dha. yglesia se avía de derribar y principiari de nuevo con su moldura romana muy bien ordenada.. por presensia de Hernando Xuárez, notario de la avdiencia eclesiástica desta dha. yslla de Thenerife ; dho. arco a de ser redondo ; e a de alçar e hazer e labrar la piedra que fuere menester a su costa y hasta dar acabado el dho. arco en perfición de buena obra romana E yo el dho. Francisco González, como persona que hize más baja en la dha. obra... se remató en mí la dha. obra e arco en cincuenta mil maravedís de la moneda corriente en esta yslla .; por tanto yo el dho. Francisco González, como principal deudor, e Blas Rodríguez, hazedor de las rentas del Señor Obispo de Canaria, como su fiador e principal pagador . nos obligamos que yo el dho. Francisco González haré el dho. arco...” <sup>77</sup>.

También trabajó en la *Fortaleza vieja del Puerto de Santa Cruz*. (V.: MERINO, Francisco, punto 2.)

GONZÁLEZ, Juan.—Los documentos de la época lo denominan como constructor y maestro de cantería. Trabaja en la primera década del xvi en la Ciudad de los Adelantados. Nacido en el xv,

<sup>76</sup> Consta en la parroquia del Sagrario-Catedral, donde se hace referencia a las construcciones de Santa María de los Remedios en el ya citado “Libro de Mandatos”.

<sup>77</sup> Escritura de obligación que hace Francisco González, cantero, comprometiéndose con Juan Bautista Forne, mayordomo de los Remedios. Por ante Juan del Castillo, esc púb. de La Laguna, 18 de agosto de 1549 Legajo 121, fil. 656 del A H P T—M. T y A V.

en las Canarias Orientales o en la Península. No se sabe la data de su entrada en Tenerife. Reside al parecer en La Laguna, donde se le ha encontrado actuando. Sin datos familiares de ninguna clase hasta la actualidad. Su formación debió ser en gótico. Aparece trabajando en la *iglesia de San Miguel de las Victorias* (San Francisco), que levantaba la Orden Seráfica en Agüere. No se ha concretado lo que hizo en este templo, pero como no tenía de cantería otras partes que la *portada* de ingreso, del costado de la Epístola, las *gradas* del altar mayor y la *ventana* que daba al Sur, para alumbrar el cañón de la iglesia, debieron ser éstas en las que trabajó el maestro Juan González. Obra desaparecida en el XVIII.

La mencionada puerta la suponemos, por la época, que fuera apuntada, como igualmente la ventana. Con estas construcciones quedó la *iglesia* (vulgarmente llamada *de San Francisco*) virtualmente concluida por el año de 1512, cuando aún no se habían terminado las parroquiales de Santa María de la Antigua y de Nuestra Señora de los Remedios, ni la de San Agustín de aquella ciudad. Estos trabajos del cantero Juan González fueron costeados por Lope Hernández de la Guerra, conquistador de Tenerife, quien, como otros muchos caballeros de La Laguna, demostró predilección por aquella construcción. El mencionado señor, siguiendo las ideas del primer Adelantado don Alonso Fernández de Lugo, lo había elegido para enterramiento suyo y de su mujer<sup>78</sup>. Se hizo luego otra puerta más suntuosa en Renacimiento y desapareció todo en el incendio del XIX. Se desconocen otras obras del maestro Juan González, aunque debió hacer diversas en aquella localidad o en las inmediatas, como Tegueste o el Puerto de Santa Cruz. Ignórase la fecha de su muerte.

<sup>78</sup> Todos los datos aquí consignados se encuentran en el testamento del caballero Lope Hernández de la Guerra, por ante Antón Vallejo, esc. pú. y del Cabildo, en La Laguna, 4 de agosto de 1512, fol. 1 059. También en una copia del dicho testamento en los protocolos de la Concepción de Santa Cruz de Tenerife, con motivo de la capellanía fundada en esta iglesia por Lope de la Guerra. La cláusula referente a San Francisco de La Laguna dice: "Otro sí, mando que se paguen a Joan Gonsales, cantero, dies mil maravedís que le so obligado a pagar porque se lo ofrecí por vn año que trabajase en San Francisco"

P T R *Santuario del Cristo de La Laguna Construcciones Cuerpo de la iglesia, XXI y XXII. L. T.*

GONZÁLEZ, Juan.—Otro artífice calificado como maestro de cantería, aparejador y constructor en los documentos de la época. Vive antes y después de la primera mitad del xvi. Su residencia habitual fue en *Las Palmas*. Ignórase en dónde nació y en qué fecha, pero puede haber nacido en Canarias. No sabemos quiénes fueron sus padres y los demás datos familiares. Aparece trabajando en la *Catedral de Santa Ana*, como “buen oficial de su oficio”, dicen los papeles del Archivo. Se desprende que es el segundo de los artífices que allí trabajaban, pues en importancia técnica sigue a Pedro de Narea. Temiendo el Cabildo se marchara a trabajar a otra parte, con perjuicio de la terminación de la obra de la Catedral del Archipiélago, no siendo fácil el hallar a un artífice tan hábil y entendido en las Islas, acuerda en la reunión del 4 de febrero de 1569 el entrevistarse con él para ofrecerle mejores condiciones. Así se cumplió y se le retuvo en la obra hasta la terminación de la media iglesia, en 1570. En el año de 1572 el Cabildo acuerda fijarle salario perpetuo. En este último año, con data de 26 de febrero, aquella corporación acuerda concederle permiso para pasar a la isla de Tenerife, con el objeto de “trazar una torre que en aquella isla se ha de hazer”; como la única torre conocida de esa época era la que pensaba levantarse en la *iglesia de Ntra. Sra. de la Concepción*, en la Villa de Arriba de *La Laguna*, se le atribuye la traza por la cual se comenzó aquella construcción. En la reunión que tiene el Cabildo-Catedral de Las Palmas, 5 de junio de 1573, se le autoriza para que vaya a trabajar en el *castillo de San Pedro Mártir de Las Palmas* de Gran Canaria, por los días que fuese necesario<sup>79</sup>. Volviendo sobre el acuerdo tomado anteriormente, el Cabildo le suprime el sueldo, con fecha de primero de mayo de 1574, pero nuevamente se le prorroga. Desconocemos sus datos familiares, la fecha de su defunción y el templo en que fue sepultado.

Sus trabajos documentados son los efectuados en la *Catedral de Santa Ana de Las Palmas*, realizados en diferentes épocas, como

---

<sup>79</sup> Noticias del profesor Jesús Hernández Perera, catedrático de la Universidad de La Laguna, quien cita como fuente la siguiente: VI “Libro de Actas”, Cabildo de 4 de febrero de 1569. En la revista “El Museo Canario”, núms. 73-74: *Sobre los arquitectos de la Catedral de Las Palmas, 1500-1570*, pág. 302

habrá podido verse. Mazonaba bien la cantería y se le cita como asentador. Su producción o trabajos se hallan mezclados con los de otros obreros. Pero intervino (se desprende de aquellos acuerdos del Cabildo-Catedral) en el cierre de las últimas bóvedas de Santa Ana y más tarde en la construcción de la capilla de la Virgen de la Antigua y quizá alguna otra. No hay documentos de que hubiera trabajado en otras localidades de Tenerife o Gran Canaria.

GONZÁLEZ, Pedro. — Titulado constructor y bachiller. Aparece trabajando en La Laguna. Probablemente vino desde la Península o Gran Canaria. Lo encontramos consignado en los primeros años después de la conquista de Tenerife. Su residencia habitual debió de ser en la Ciudad de los Adelantados, localidad en donde se le conoce documentalmente, pues en las otras poblaciones se ignoran sus trabajos. Desconocidos sus datos familiares. Debió ser persona de ciertos conocimientos en Arquitectura cuando se le eligió por don Alonso Fernández de Lugo y demás caballeros para dirigir los trabajos de construcción del *templo de Santa María de la Concepción*, que proyectaban levantar por debajo del lomo que miraba a *la laguna*<sup>80</sup>. Parte de la obra realizada por Pedro González en aquel viejo templo se conserva, aunque sea reducida por la falta de recursos en la ciudad de La Laguna en los albores del xvi. No obstante, llama la atención del visitante al entrar en el templo. Este Pero González nació en el xv, con anterioridad al también constructor Juan Merino. Su formación, gusto y tendencias artísticas se encuentran, por consiguiente, dentro del estilo gótico del último período. La obra a que nos referimos de Santa María (que después se llamó de la Antigua y lleva hoy este nombre la plaza contigua) demuestra con perfecta claridad lo que decimos.

La construcción se comenzó por la cabecera, según costumbre muy generalizada en Andalucía y Castilla y en la mayoría de los templos de la Península, pero no pasó de la capilla mayor y del

<sup>80</sup> Viera y Clavijo. *Noticias*, edición de Madrid, tomo IV, pág. 289. "Se había puesto esta fábrica a cargo del Bachiller Pedro González, quien con su mucho zelo supo animar tanto a los Feligreses. En breve se levantó un Templo de tres naves con ocho Capillas, así como la gran torre, que, empezada en primero de Marzo de 1581, no se acabó hasta el año de 1629."

tramo central del crucero. La capilla mayor se derruyó más tarde (para aumentarle sus proporciones, según las cuentas de primero de noviembre de 1626 de Juan de Anguiano Ibarra, con los caudales que envió el canónigo de Sevilla Juan Manuel Suárez). Desapareció, pues, la hecha por Pedro González. Se comprenderá que ésta fue la primera construcción de envergadura que se emprendió en el naciente caserío de La Laguna. Es tradición que el mismo don Alonso Fernández de Lugo, Pedro de Vergara, Hernando Trujillo . cargaron sobre sus hombros las piedras de este templo a la Concepción de María <sup>81</sup>.

Primeramente se había hecho un templo construido de madera, titulado de la Concepción, por el carpintero Juan Santaella, a quien el Cabildo de Tenerife había reconocido por perito y juez en las obras de madera que se hicieran en la ciudad <sup>82</sup>. Pero como este templo resultara pequeño, dado el aumento rápido que en pocos años se notaba en Aguere, y que estaba expuesto a incendios, se decidió el primer Adelantado de Canarias a acometer la construc-

<sup>81</sup> Este fue el templo predilecto de don Alonso Fernández de Lugo y caballeros conquistadores, hasta que algunos años después y por causas que se ignoran se formaron banderías entre ellos. El primer Adelantado se mudó a la Villa de Abajo, con muchos de sus caballeros parciales, y fundaron la nueva iglesia de Santa María de los Remedios Las polémicas de unos y otros duraron muchos años. Véase Viera y Clavijo, obra citada, tomo IV, pág. 307 y siguientes

<sup>82</sup> En la sesión del Cabildo de Tenerife del 20 de noviembre de 1506. Elías Serra Ráfols y Leopoldo de la Rosa Olvera en la obra "Fontes rerum Canariarum", editada por el Instituto de Estudios Canarios de La Laguna, en donde se recogen los acuerdos del dicho Cabildo de 1497 a 1513: "Alarifes. Este día los dhos señores nombraron por alarifes desta Ysla a Diego Torres e a Diego Rodrigues, albañyres, para en lo de albañería, e a Juan de Santaella, carpintero, para en lo de carpintería, para que tengan cargo de faser todas las cosas e las ver, tocantes al dho su oficio, segund e como en la cibdad de Sevylla lo usan los dhos. alarifes de la dha. cibdad" En el Archivo Histórico de Tenerife se ha encontrado la escritura que hace Juan Santaella para construir de madera el primitivo templo de la Concepción Nuestros cronistas habían hecho creer a las generaciones sucesivas que se trataba de un barracón cubierto de paja. No hay tal cosa allí constan todos los elementos de arquitectura que tiene la obligación de trabajar Santaella, como son los arcos, columnas, capiteles, basas, ventanas, puerta y demás que había de llevar la mencionada iglesia.

ción de este otro, situándolo más al centro de la villa, lo que se discutió largamente y se llevó como un tiro de piedra más abajo <sup>83</sup>. Este es el que empezó Pedro González <sup>84</sup>.

Los pilares del crucero debidos a Pedro González están asentados sobre dados decagonales. Con muchas probabilidades aquel bachiller trazó y proyectó un templo de tres naves, con crucero no acusado en planta. La molduración de los dichos pilares consiste: pilastras lisas en dirección de los arcos fajones y formeros, chaflanadas por dos curvas cóncavas poco profundas, a las que siguen los respectivos toros, separados éstos de la cuadratura siguiente por una gola de vaciado más profundo. Repetidas las cuatro molduras tendremos la sección del pilar. Cada una de estas partes tiene sus correspondientes decoraciones góticas en la base del pilar. Como vemos, la molduración es distinta a los pilares de la Catedral de Santa Ana en Las Palmas, pues los de la Concepción no presentan ninguna influencia del estilo de los Reyes Católicos; parecen más anticuados y desde luego de proporciones más modestas. Su traza es bella y el impostado tiene la flora gótica.

El molduraje de los arcos concuerda con el que tienen los pilares. Intradós liso en la parte central, con dobles chafanados cóncavos o golas, y toros en las dos caras de la rosca. Si alguna vez estos arcos de la Concepción, como dicen los “Libros de Fábrica” en diferentes épocas, se desmontaron (como fue al construir en

<sup>83</sup> Hubo muchos pareceres contrarios a edificar la Concepción en donde se halla hoy, parte alta de la Plaza de la Pila. Querían construirla más al centro. Véase a Rodríguez Moure en su *Guía Histórica de La Laguna*. También del mismo autor: *Historia de la parroquia de Ntra Sra de la Concepción*. De ello trató igualmente Anchieta y Alarcón en diferentes pasajes de sus *Papeles históricos*, dispersos hoy en los archivos que fueron de Ossuna y Marquesa de la Florida.

<sup>84</sup> La construcción de la cabecera de aquel templo de la Concepción no fue tan rápida como consignó en sus *Noticias* Viera y Clavijo. Pero sí podemos asegurar, valiéndonos del testamento de Juana Morales, mujer que fue de Tristán Báez, por ante Llerena, escribano público de La Laguna, año de 1518, al folio 815 del registro del citado año, que el arquitecto Pedro González había terminado la capilla mayor con anterioridad al citado año. En una de las cláusulas del testamento dice “que se me entierre en la Capilla nueva en la Iglesia de la Concepción”. Prueba perfectamente clara de que la capilla mayor de la mencionada iglesia se hallaba ya concluida.

1626 la nueva capilla mayor), se volvieron a montar los mismos o se tallaron en la forma y molduraje que tenían los pilares de Pedro González. Los pilares de las esquinerías de entrada a la capilla mayor sólo presentan un cuarto de pilar. Igual los empotrados en las paredes laterales del templo, entrada a las capillas del Evangelio y de la Epístola. Todos están contruidos con cantería roja de la cantera "Nombre de Dios". Se pensó en levantar un templo en el gótico empleado en la Península por dominicos y franciscanos.

GUTIÉRREZ, Agustín.—Oficial de cantería, según los datos de la época, por cierto muy escasos. No es artífice nacido en el Archipiélago, sino que vino desde la Península. Nació en el siglo xv, probablemente en Andalucía. Se ignora la localidad y fecha. Trabaja en la primera mitad del xvi en Gran Canaria. Se desconoce el nombre de sus padres y datos familiares. Su formación es en estilo gótico. En el Archipiélago aparece trabajando en la *Catedral de Santa Ana*. Residencia habitual en *Las Palmas*. Por lo que dice en su declaración parece que llegó a la isla de Gran Canaria el año de 1505. Se desprende por esta fecha que Agustín Gutiérrez fue uno de los oficiales de cantería que vino en compañía del maestro Pedro de Llerena a trabajar en la Catedral del Archipiélago, en virtud del contrato que había firmado este maestro en la ciudad del Guadalquivir. No son conocidos otros trabajos suyos en aquella Isla ni en las restantes. Debió morir en la ciudad del Guiniguada después del año 1551, mas se ignora el templo donde se le sepultó.

Es uno de los comparecientes al interrogatorio que se ordena hacer sobre varios templos del obispado: San Juan Bautista de Telde, El Salvador de Santa Cruz de La Palma, Santa María de Betancuria y principalmente la Catedral de Santa Ana en Las Palmas, sobre los trabajos que se efectúan en ellos, estado en que se encuentra la construcción, recursos y posibilidad de acabarlas, etc. Manifiesta Agustín Gutiérrez que "... de quarenta y cinco años a esta parte ha visto labrar esta iglesia e ir por cantos para la obra al Puerto de Santa María y hacer navíos para ir por ellos y que poco o mucho siempre ha visto labrar, aunque algunas veces dejaban de labrar. . ; acabado según lleva los principios, porque tiene paredes altas y arcos hechos y lleva comienzos de templo muy suntuoso, valdrá



para mayor tierra que Canarias”<sup>85</sup>. Declaración interesante para saber que al final de los trabajos de Juan de Palacios no se habían tendido bóvedas en el cuerpo de la Catedral del Archipiélago.

Los trabajos de Agustín Gutiérrez se encuentran encerrados en este templo. Primero bajo la dirección de Pedro de Llerena, después a las órdenes de Palacios<sup>86</sup>. No podemos juzgar de su inteligencia artística por estar en una producción en colaboración con los otros artífices. Las calidades verdad entre los labrantes que intervinieron en aquella Catedral se encuentran en la preciosa realización de los pilares estilo “Reyes Católicos”, que parecen además hechos en etapas distintas (empezaron en gótico y terminaron en plateresco, y pudieron haber intervenido en ellos tres maestros mayores distintos, ya que las perlas no concuerdan con la formación de Pedro de Llerena). ¿Quiénes los labraron? Por la finura de su trabajo, como ocurre también con el primer arco toral del crucero, parecen labrados, precisamente, por los maestros mayores.

## H

HERNÁNDEZ.—V. t.: FERNÁNDEZ.

HERNÁNDEZ, Alonso.—Calificado como cantero, alarife y constructor. Vivió en la primera mitad del xvi. Desconocemos dónde nació y la fecha. Aparece trabajando en *Santa Cruz de La Palma*. Su formación debió ser gótica, según lo llegado hasta nosotros de su escasa producción. Carecemos de todos los datos familiares. Puede que esté enterrado en aquella ciudad-capital de La Palma, en templo desconocido.

Sus trabajos documentados fueron hechos en la *iglesia de Santa María de la Encarnación*, construída para la Virgen de este nom-

<sup>85</sup> En el interrogatorio instruido por Francisco de Herrera. Archivo Secreto de la Catedral de Las Palmas Legajo 61, rotulado “Obra del templo”. Declara el 27 de mayo de 1551 Agustín Gutiérrez, vecino de la isla de Canaria.

<sup>86</sup> Véase, además, lo dicho a este respecto al tratar del cantero Pedro de Carmona y sus trabajos en la Catedral.

bre que había traído Jácome Monteverde de los Países Bajos en 1524. En la nota relativa a esta construcción se dice: "Más, que pagó a Alonso Hernández, que fue el que fundó la obra [entendiendo por estas palabras que éste fuera el maestro mayor de aquella edificación, quien hizo la traza o quien la cimentó y dirigió], a catorce reales nuevos".—"Más, que pagó a Alonso Hernández veinte e una doblas e media por hazer el arco toral e por la ventana e pedazo de pared que hizo, lo que él tomó a destajo por baja que hizo"<sup>87</sup> (hay equivocación en esta segunda nota porque al margen dice Alonso y en el texto Francisco).

No conocemos otras obras suyas en aquella ciudad o en los pueblos de la Isla.

HERNÁNDEZ, Alonso.—Figura como cantero y alarife. Este artífice es distinto del Alonso Hernández que aparece en Santa Cruz de La Palma trabajando en Ntra. Sra. de la Encarnación, porque viven a distancia de más de setenta años uno de otro y en diferentes Islas. Lo encontré trabajando en la Ciudad de los Adelantados en el último decenio del xvi. Puede ser nacido en el Archipiélago, y se ignora la localidad y la fecha. Tomó parte en la construcción de la primera *torre* que se levantó en la *iglesia de la Concepción* en la Villa de Arriba. Ganaba cinco reales diarios, según declara en la visita de 1601 el mayordomo de aquella parroquia Agustín de Vargas, en su descargo. Fuera de esta actuación desconocemos las otras obras que realizara en *La Laguna* o en el Puerto de Santa Cruz, donde bajaban a trabajar con frecuencia los artífices de aquella ciudad. Faltan los nombres de sus padres y todos los datos familiares. Debe estar enterrado en Agüere, en el transcurrir del xvii, en iglesia y fecha ignorada.

Su obra documentada, que es la mencionada torre, desapareció en los finales del xvii para dejar paso a la que vemos en la actualidad inconclusa. Además, el trabajo que allí efectuó Alonso Her-

<sup>87</sup> En los descargos que hace el mayordomo de la iglesia de Ntra. Sra. de la Encarnación, en la visita efectuada el 28 de julio de 1534, siendo obispo de Canarias fray Juan de Salamanca

nández fue en colaboración con sus compañeros. No podemos hacer juicio de sus cualidades de labrante <sup>88</sup>.

HERNÁNDEZ, Bartolomé.—Se le denomina albañil en los documentos. Aparece residiendo en *La Laguna* en la segunda mitad del siglo XVI, desconociéndose la localidad de su nacimiento y demás datos familiares.

Sus obras documentadas figuran en la ciudad indicada y son:

1. Toma parte en la construcción del *Convento de San Miguel de las Victorias* (San Francisco) en 1560.

2. Interviene de manera destacada en las obras del *Convento de Santa Clara de La Laguna* en 1575, donde concretamente se obliga a hacer un cuarto (documento de 10 de julio), constando que en 10 de enero de 1576 ya se había terminado la obra de albañilería, por lo cual da carta de pago de la misma en 13 de febrero de 1578.

HERNÁNDEZ, Domingo.—Calificado como constructor y maestro de cantería. Vivía en la segunda mitad del siglo XVI. Aparece trabajando en la Ciudad de los Adelantados a finales del siglo dicho. Se desconocen datos familiares. Dice que es vecino de *La Laguna*. Fue amigo del alarife Juan Benítez, quien lo ayuda. Sabemos que éste lo utilizó algunas veces en el labrado de la cantería para el *palacio de don Tomás Grimón*, en la calle del Agua, pagándole cuatro reales. Véase el contrato que hace Domingo Hernández y el dicho Benítez cuando hablamos de este último alarife. Fuera de esta colaboración no conocemos otros trabajos de este cantero, y en el palacio de Grimón parece que fue en pequeña escala. Sus trabajos debieron ser, más que obras públicas, en casas de particulares. No lo podemos juzgar por falta de datos, o mejor dicho de producción para poder formar juicio. Probablemente muere en *La Laguna* en fecha desconocida. Su situación económica se presiente que era mala. Por todo lo dicho, carece de interés.

<sup>88</sup> P. T. R.: *La primera torre de la Concepción de La Laguna*, I—L. T., 11-IX-1956.

<sup>88</sup> bis Documento de 22 de noviembre. M. T. y A. V., págs 156, 103-104, 107 y 108.

HERNÁNDEZ, Francisco.—Alarife y maestro de cantería. Se desconoce el lugar y fecha de su nacimiento y muerte.

He aquí noticia de sus documentadas obras:

1. Lo encontré por la primera vez en el "1.<sup>o</sup> Libro de Fábrica" de la *iglesia de la Concepción*, en la Ciudad de los Adelantados. El señor Rodríguez Moure no lo mencionó en su historia de aquel templo. No obstante, vemos que tenía destacada categoría, pues se le titula Maestro mayor en el indicado libro<sup>89</sup> y se le reconoce autoridad constructora de la categoría de Francisco Merino, quien no se desdeña de trabajar a sus órdenes. Hoy no está su labor separada de aquella de sus colaboradores. Mas el templo de la Concepción, declarado "Monumento Histórico" por las gestiones de don Juan Contreras siendo Director General de Bellas Artes, indica que fue una de las construcciones más importantes que se hicieron en *La Laguna* en la primera mitad del XVI y había que escoger para su dirección un alarife de reconocido prestigio. Con este constructor se ha cambiado del estilo gótico, con el que se había iniciado aquel templo, al Renacimiento o el romano, como ellos decían. Examinada la obra, encontramos en los basamentos de las columnas, que sostienen las arquerías de las naves bajas, que se tallaron para continuarla en gótico, puesto que están acondicionados para continuar la obra en este arte, pero las danzas de arcos, como ellos las llaman, están en Renacimiento, con capiteles que se apartan de los modelos del Antiguo y entran en la etapa de la dirección de Francisco Hernández. Observamos que la labra está hecha con bastante esmero, y tanto Hernández como sus ayudantes trabajan a conciencia. Cantería como vemos en la Península, en las obras que por entonces se hacían en la provincia de Cádiz y en la baja Andalucía. Y si las plantillas, las trazas y las proporciones fueron dadas por el mencionado cantero, tenemos que considerarlo un buen maestro, a la vista de las mencionadas arquerías de Ntra. Sra. de

<sup>89</sup> En la visita que el año 1544 se hace a aquel templo por el obispo de Canarias don Alonso Ruiz de Virués, rinde cuentas el mayordomo Francisco Martín y hace figurar en el "Descargo" lo siguiente: "Item da en descargo que pagó a Francisco Hernández, maestro mayor, cinco doblas de oro de resto de ciertos gastos de peones que anduvieron por acabar la obra de la yglesia, como lo mostró por vnos finiquitos".—M. T. y A. V., págs 61-62.

la Concepción. No hay más añadidos que los hechos más tarde a los pies de aquel templo, al levantarse las capillas de San Bartolomé, Animas y San Pedro de las Lágrimas. La sillería que se empleó es roja, de la cantera llamada "Nombre de Dios".

2. También tomó parte, aunque modesta, en la construcción del *edificio del Cabildo* que por el año de 1545 se levantaba en la plaza del Adelantado o de San Miguel, en *La Laguna*. Se desconocen otras obras de su mano (véase nota 115).

HERNÁNDEZ, Francisco.—Designado por los documentos como maestro de cantería y constructor, vivió en la segunda mitad del XVI y aparece en Santa Cruz de La Palma, pero por lo corriente del apellido Hernández no podemos aclarar si se trata del maestro mayor de la Concepción de La Laguna en 1544, Francisco Hernández, o es un artífice distinto. Desde luego aparecen en diferentes Islas. Este Francisco Hernández de la isla de San Miguel de La Palma es uno de los mejores constructores del Archipiélago en su siglo y labrante distinguido. Puede haber nacido en Canarias. Carecemos de sus datos familiares. Desaparecen sus actividades con posterioridad a 1563 en aquella Isla.

Nos limitaremos, pues, a reseñar la única obra auténtica que se le señala, y es el *Cabildo de La Palma* en la capital de aquella Isla. Una inscripción, en la cartela de uno de los sillares, fija la fecha de terminación de aquel palacio. Dice: "El licenciado Alarcón teniente del licenciado Armenteros la acabó en 1563"<sup>90</sup>. La planta baja la ocupaba la Justicia y su teniente de Gobernador, quien según la inscripción terminó el edificio en tiempos del Gobernador de Tenerife y La Palma Armenteros de Paz.

El maestro de obras y cantería, aparejador o como queramos llamarle, Francisco Hernández, aparece como hombre de gusto y original en aquel edificio del Cabildo que hoy aloja a las Casas Consistoriales de Santa Cruz de La Palma. El estilo es Renacimiento español o plateresco, lo que concuerda con el interior de Nues-

<sup>90</sup> Estos datos fueron consignados por el cronista Juan Bautista Lorenzo en su trabajo *El palacio Municipal*, artículo publicado en el "Fénix Palmense", núm. 538, 22 de febrero de 1906. También Antonio Rumeu de Armas, catedrático de Historia de la Universidad de Madrid, en su libro *Piraterías y ataques navales a las Islas Canarias*

tra Señora de la Concepción de La Laguna, si bien en una composición más movida. Por parte del Cabildo de La Palma se nombraron para el cuidado y administración de aquella construcción a los regidores Domingo García Gorbálán y Miguel de Monteverde. Esto ha dado origen a dudas de quién sea el verdadero autor de aquella graciosa traza. Pero bien sea por la propia mano de Francisco Hernández o por los oficiales que estuvieron a sus órdenes, aparecen labras interesantes, de escultores picapedreros, talladas en los dados de la columnas que sostienen el porticado abierto en la planta baja que da a la calle de O'Daly: "Los trabajos de Hércules", escenas de brujerías, cabezas de guerreros a tamaño natural, etc. En la planta alta hay preciosas ventanas platerescas y un medallón con el relieve de S. M. Felipe II, en busto, no se sabe si traído desde la Península o labrado en La Palma; nada se ha aclarado sobre este punto. El parteluz de la ventana le da a ésta un carácter morisco o mudéjar mezclado al plateresco, muy especial. Bajo el alero y más acá se halla el escudo de La Palma y las armas de España, de calidad inferior al labrado de Felipe II.

Ante semejante obra, que detiene a los visitantes de Santa Cruz de La Palma, tenemos que darle un buen puesto en la arquitectura de Canarias en el XVI a ese borroso artífice que se llamó Francisco Hernández y que aparece como el autor de ella<sup>91</sup>. En años pasados esta edificación, que estaba arruinada por los siglos, ha sido restaurada por el arquitecto Sr. Machado y Méndez con bastante acierto y conservando íntegra la fachada del XVI. La obra de Hernández luce hoy con toda su belleza, por lo menos en el típico frente<sup>92</sup>.

<sup>91</sup> El profesor Alejandro Cioranescu, de la Universidad de La Laguna, con el fin de completar su documentación sobre el Archipiélago, tuvo ocasión de comprobar en el Archivo del Cabildo de La Palma que el autor de aquella construcción fue el alarife Francisco Hernández. La noticia se la debo a este profesor.

<sup>92</sup> P. T. R. *Cabildo viejo de La Palma. Los autores de esta construcción Curiosa y complicada fachada*, I y II.—D. de A., 12 y 13-IX-1962.

P. T. R. *Cabildo viejo de La Palma Los escultores picapedreros Relieves y trabajos de labra*, III.—D. de A., 15-IX-1962.

P. T. R.: *Cabildo viejo de La Palma. Otros relieves y tallas de piedra. El medallón de Felipe II*, IV.—D. de A., 18-IX-1962

**HERNÁNDEZ, Francisco.**—Lo titulan los documentos de oficial de cantería. Considéranlo perito y persona honrada. Vive en los finales del xvi. Aparece trabajando en La Laguna. Probablemente fue nacido en el Archipiélago y se desconoce la localidad y la fecha. No sabemos su segundo apellido para poder distinguirlo de los otros dos Francisco Hernández que aparecen en este siglo en Canarias, pero de su homónimo que fue maestro mayor de la Concepción en la Ciudad de los Adelantados lo separa una distancia de sesenta años y se puede asegurar que son dos artífices distintos; y del de Santa Cruz de La Palma, que construye el precioso Cabildo de aquella Isla, las categorías artísticas son bien distintas. Este tercer Francisco Hernández sólo aparece como árbitro en la tasación del patio y escalera que construyó Juan Benítez en el palacio de don Tomás Grimón, en cuya tasación interviene en compañía de Antonio López. Véase el punto 2 de las construcciones de Juan Benítez. Debe estar enterrado en La Laguna, en templo y fecha desconocidos. Hasta la fecha, sin obras documentadas.

**HERNÁNDEZ, Luis.**—Calificado como constructor y maestro de Cantería e Geometría por los documentos conservados en el Ayuntamiento de La Laguna. Puede haber sido nacido en el Archipiélago por la fecha de los documentos en que aparece. Nos faltan todos sus datos familiares. Su residencia habitual parece haber sido la Ciudad de los Adelantados. Carecemos de su escritura de aprendizaje. Vive en la segunda mitad del xvi. Probablemente fue enterrado en la ciudad de Agüere, en templo y fecha ignorados.

Su obra documentada fue su participación en la construcción de la *fortaleza Vieja*, que se levantaba en *Santa Cruz de Tenerife*, en donde actuó bajo las órdenes del maestro Francisco Merino<sup>93</sup>. Como fue una obra colectiva, se hace imposible separar la labor de Luis Hernández de la realizada por sus compañeros. Debe haber otros trabajos anónimos en la localidad de su residencia, pues el elegirlo Francisco Merino como su oficial ayudante indica la confianza que en él tenía y su buena categoría. Baste el titularlo maes-

<sup>93</sup> Ha sido citado Luis Hernández, por la primera vez, por el profesor Fumeu de Armas, en su obra *Piraterías y ataques navales a las Islas Canarias*, como constructor militar. La fuente de que se sirve es el legajo "Fortificaciones y castillos, letra F", en el Archivo Municipal de la Ciudad de los Adelantados.

tro de Cantería e Geometría. No lo hemos encontrado en otros lugares de Tenerife o Gran Canaria en las investigaciones que hemos tenido ocasión de realizar, particularmente en la primera Isla nombrada.

HERNANDO, Lope.—Calificado como cantero y albañil en los documentos de la época. Aparece trabajando en la Ciudad de los Adelantados en la primera década del xvi. Natural de Portugal, de donde parece que vinieron muchos artífices a trabajar al Archipiélago por esos años, ya que se les encuentra tanto en la cantería como en los trabajos de madera. Desconocemos la localidad y la fecha del nacimiento de Lope Hernando, quien vio la luz en el xv y no sabemos en dónde se encuentra enterrado. Faltan los nombres de sus padres y todos los datos familiares, así como la fecha exacta de su entrada en Tenerife y la de los trabajos efectuados en *La Laguna*. En esta última población parece haber tenido su residencia. No lo hemos encontrado en otras localidades de esta Isla ni en la de Gran Canaria. No existen obras comprobadas de su mano. Tenemos de él un solo dato documental que nos lo proporciona el Alguacil mayor de la isla de Tenerife, Pero López de Villera.

Se desprende del mismo que estuvo trabajando el constructor Lope Hernando para el mencionado Pero López de Villera, fundador del *hospital de San Sebastián* en *La Laguna*, conocido por los cronistas e historiadores isleños. He encontrado el singular testamento de este cabllaero y en una de sus cláusulas aquel yerno de Guillén Castellano (conquistador y lengua) nos dice lo siguiente: “Mando que den a Lope Hernando, albañil portugués, treinta e cinco reales e que se los dé la hacienda antes que se parta”. No deja lugar a dudas de que este viejo constructor de Agüere estuvo trabajajndo para dicho Alguacil mayor, pero no concreta en qué obra, y le queda debiendo cierta cantidad. También que aquel maestro piensa marcharse de *La Laguna* no se sabe a dónde.

Ningún otro rastro, hasta la fecha, he visto consignado de este artífice que trabaja con anterioridad a la muerte de López Villera, ocurrida, según Viera y Clavijo, el año 1509<sup>94</sup>.

<sup>94</sup> Viera *Noticias*, tomo IV, pág. 332 de la edición de Madrid. Véase también el testamento de Pero López de Villera por ante Sebastián Páez, escribano público de *La Laguna*, año 1507.



HERRERA, Pedro de.—V. . NAREA, Pedro de.

## J

JIMÉNEZ, Pedro.—V.: XIMÉNEZ, Pedro.

## L

LASERNA, Cristóbal.—Le mencionan los documentos de la época como maestro de cantería y constructor. Vive en la segunda mitad del XVI. Se desconoce la localidad donde nació y la fecha. Pudiera ser del Archipiélago. Aparece trabajando en Santa Cruz de La Palma el año de 1588. Carecemos de sus datos familiares. Luego no se le vuelve a nombrar, y la suposición de que muchos de los labrantes que trabajaron en aquel siglo en el Archipiélago procedían de Gran Canaria, por los trabajos prolongados que se hicieron en la Catedral de Santa Ana, no es razón convincente. En este caso se encuentra el maestro Cristóbal Laserna, quien se hallaría en la localidad mencionada con motivo de las obras que en años anteriores se ejecutaron en la parroquia de El Salvador.

Este Laserna fue el autor de una *f fuente pública*, conocida vulgarmente con el nombre de *el Tanquito* en *Santa Cruz de La Palma*, que se encuentra situada al fondo de la Plaza Real (hoy llamada de España), donde se levanta el citado templo<sup>95</sup>. Se trata de una obra de cantería azul ejecutada el año de 1588. En el arrimo hay largas inscripciones, en un gran tablero que se levanta sobre el recipiente del agua. Esta inscripción se halla flanqueada por pilastras y coronada por un frontón. Obra por completo en Renacimiento sencillo

<sup>95</sup> Nos dio noticias del cantero Cristóbal Laserna el profesor Rumeu de Armas, citado en diversas ocasiones, en su monumental y documentada obra *Piraterías y ataques navales a las Islas Canarias*, Madrid, 1948

y un tanto miedoso. El Tanquito tiene poco relieve y de consiguiente poco claro-oscuro. Mantiene cierta semejanza de estilo y labra con la ventana baja que decora la torre de la iglesia de El Salvador. Esta obra se conserva y no hay ninguna otra documentada de Laserna.

LÓPEZ, Pedro.—Lo hallamos citado como alarife y maestro de cantería. Vive en el primer cuarto del xvi y por consiguiente vio la luz en el xv. Probablemente nacido en la Península. Su formación, en gótico. Aparece trabajando en *La Laguna* y no se le ha encontrado en ninguna otra localidad de Tenerife o Gran Canaria. Carecemos en absoluto de sus datos familiares. Se ignora fecha y localidad de su muerte, que quizá ocurrió en la localidad en que trabajaba.

Su obra conocida es la construcción de la *arquería*, danza de arcos como la denominan ellos, que labró con destino al primer claustro de la comunidad de San Miguel de las Victorias, San Francisco, en colaboración con el también cantero Juan Merino<sup>96</sup>. Esta obra ha desaparecido no hace muchos años, con la protesta de los críticos.

Hasta hoy no se ha filiado ninguna otra obra, pública ni privada, de manos del cantero Pedro López. Seguramente hubo varias, en la actualidad anónimas o desaparecidas.

LUCERO, Andrés.—V.: LUZERO, Andrés.

LUXÁN, Fernando.—V.: LUXÁN, Fernando.

LUXÁN, Fernando.—Calificado como alarife y maestro de cantería en los documentos de la época. Probablemente nacido en la Península, aunque pudiera ser del Archipiélago. Trabaja en la primera mitad del xvi. Hasta la actualidad, sin datos familiares. No ha sido mencionado hasta ahora, en que lo ha encontrado el que esto escribe. Aparece actuando como tal cantero en *Santa*

<sup>96</sup> Para el contrato y otras particularidades de la construcción del citado claustro véase lo dicho en el texto y notas referentes al alarife Juan Merino M T y A V., págs 153-154.

*Cruz de La Palma* el año de 1532. No lo he vuelto a encontrar en mis investigaciones por los pueblos de aquella Isla, efectuadas en marzo de 1962. Su formación, a juzgar por sus obras, en gótico. Se cree fallecido en la isla de San Miguel de La Palma y enterrado en fecha y templo desconocidos. Sin otras noticias.

Su obra documentada es el arco de la *capilla* de *Ntra. Sra. de la Encarnación*, la primera construcción religiosa que se levantó en la llamada entonces Villa del Apurón, donde empezó a formarse el núcleo de población de los conquistadores que acompañaron a don Alonso Fernández de Lugo. Aquella iglesia se levantó en la pendiente Norte del barranco que baja del santuario de la Virgen de las Nieves. La obra de Luxán fue un arco apuntado, bien labrado. Se conserva hasta hoy<sup>97</sup>. El mayordomo reunió “cuarenta y siete cantos para el arco toral que se a de facer en la dha. yglesia, que costó cada uno a real y medio nuevos . ”.

LUZERO, Andrés.—Maestro mayor de obras militares, cantero y constructor, según los documentos de la época. Vive en la segunda mitad del XVI. Se ignora dónde nació. Quizá en Andalucía. Sin nombres de sus padres. Formación gótica, tal vez. Aparece trabajando en *Las Palmas* de Gran Canaria en las obras de la *Catedral* del Archipiélago, en los alrededores del año 1584. Probablemente debió fallecer en aquella ciudad en fecha desconocida y no se sabe el templo donde se enterró<sup>98</sup>.

Con posterioridad aparece un maestro de cantería llamado Juan Luzero, relacionado con el anterior y quizá su hijo, de quien se hablará en su lugar.

Nuestro alarife desaparece entrado el XVII. Sus actividades en

<sup>97</sup> “Libro primero de la ermita de Ntra Sra de la Encarnación”, que se encuentra en la actualidad en la parroquia de El Salvador. “Comprende las visitas y Cuentas desde 1520, que se han recopilado en una memoria perteneciente a este Santuario que se halla al final del libro 3.º”. Allí leímos. Cuentas de descargo del año de 1532. [Al margen]. “Costo de labrar los cantos del arco—Item en colocar e labrar los dhos. cantos, por remate, que fue con Fernando Luxán, cantero, que fue el que labró y colocó dho arco, syete myll e trezientos e cinquenta mvds”

<sup>98</sup> Los datos sobre este artífice los consignó el prof Antonio Rumeu de Armas en su obra *Praterías*, etc., al tratar de la Catedral del Archipiélago.

la construcción de las capillas de la *catedral de Santa Ana de Las Palmas* aparecen mezcladas con las de otros artífices y no podemos separar la parte que le pertenece. De aquí que sea imposible formar juicio sobre su trabajo. Hasta hoy no se señalan otras obras suyas en Gran Canaria o en Tenerife. Debe haberlas, principalmente como tal maestro de obras militares, en los castillos de La Luz, Santa Catalina o Santa Ana...

## LL

LLERENA, Pedro de.—Maestro mayor de la catedral de Santa Ana. Lo califican unos de maestro de cantería, otros constructor. Vivió en el siglo xv y primera mitad del xvi. Se desconoce fecha y localidad de su nacimiento. Se encontraba trabajando en Sevilla a la entrada del último siglo señalado. Desde el xviii fueron conocidos los trabajos realizados por Llerena en Canarias por don José de Anchieta y Alarcón, quien lo consigna en sus *Papeles históricos*, archivo de don Manuel de Ossuna en la Ciudad de los Adelantados. Por este manuscrito me enteré, desde hace muchos años, de sus trabajos en la entonces catedral del Archipiélago. Con posterioridad, el incansable investigador don Enrique Marco Dorta, catedrático de la Universidad Hispalense, ha descubierto el contrato por el cual se concierta el traer a Las Palmas a aquel alarife para continuar la construcción de la obra de aquella catedral<sup>99</sup>. Primero había firmado documento privado con Diego de Troya, canónigo de la catedral del Archipiélago, obligándose a venir a trabajar a Canarias. Este se formaliza con escritura pública en debida forma y concertada entre Juan de Medina y Juan Millares, racioneros de la catedral de Sevilla en representación de la catedral de Canarias,

<sup>99</sup> Por escritura de 30 de mayo de 1504, por ante Fernán Ruiz de Porras. Libro I de 1504, fol 248 v. Oficio VII. Sevilla. Entre Pedro de Llerena, de la collación de San Martín en aquella ciudad, y los racioneros de la Santa Iglesia Catedral Juan de Medina y Juan Millares Archivo de Protocolos Notariales de la Ciudad del Guadalquivir Publicado en "Revista de Historia Canaria", núms 121-122. *Pedro de Llerena, arquitecto de la catedral de Las Palmas.*

y Pedro de Llerena, maestro de cantería y edificador, por la otra parte. Sabemos que estaba casado nuestro alarife con Ana Rodríguez y que de este enlace nació una hija llamada Beatriz de Llerena <sup>100</sup>.

En virtud de esta obligación vino a trabajar a Las Palmas en la obra mencionada, comprobado, más que por los documentos de aquel Cabildo Catedral, por los encontrados en Tenerife. Hombre activo, se puso a trabajar en la *catedral de Santa Ana*, como tal maestro mayor, por un salario de veinte doblas al año, que vemos ser la tercera parte del que se había señalado a su antecesor Diego Alonso Motaude, y si esto quiere decir algo, hay que considerarlo de categoría bastante inferior, o que los tiempos habían disminuído los jornales. Pero como cantero y labrante se le habían de pagar tres reales de plata al día, cuando trabajase, moneda de Castilla. Con Pedro de Llerena vinieron al Archipiélago dos oficiales de cantería, como colaboradores en la dicha obra de Santa Ana, cobrando cien maravedís por día, y vino igualmente el mozo que tenía en la ciudad del Guadalquivir. Como anticipo del dicho contrato se le entregaron veinte ducados de oro por mano del mercader genovés Francisco de Riverol, establecido en Sevilla.

Como le sobrara tiempo en la construcción de dicha Catedral, entra en tratos con el primer Adelantado de Canarias, don Alonso Fernández de Lugo, para encargarse de unas construcciones que este señor quiere realizar en la isla de Tenerife. Con este motivo se presenta en La Laguna en julio del año de 1506, según consta en los documentos. Se obliga por escritura con el dicho *Fernández de Lugo* para realizar las construcciones que éste quiere hacer, como son la *ermata* y *capilla* que destinaba para su *enterramiento* o panteón, en la plaza de Abajo de aquella ciudad <sup>101</sup>. Según otros

---

<sup>100</sup> Escritura ante Cristóbal de San Clemente, esc páb. del número de Gran Canaria. En Las Palmas a 10 de mayo de 1519. Protocolo 734, fol 113 del A H P G C en la "Casa de Colón" Otorga poder Alvaro Guillén a su mujer Beatriz de Llerena, residente en la ciudad de Sevilla

<sup>101</sup> Por escritura de contrato ante Sebastián Páez, esc páb. de La Laguna. Libro I de 1506, fol 615 y siguientes. A 14 de mayo de 1506 Véanse también los *Papeles históricos* de Anchieta y Alarcón, en el Archivo de Ossuna, en

críticos, inició igualmente la casa solariega que los señores Adelantados empezaron a construir por entonces en la mencionada plaza de Abajo o de San Miguel.

En el año de 1518 concierta con el comisario y otros frailes de *San Francisco* el construir la *iglesia* de esta comunidad en *Las Palmas*, levantando la capilla mayor de mayores proporciones que como estaba en un principio <sup>102</sup>. Entendemos que esta obra no se llegó a realizar por encontrarse Pedro de Llerena en Sevilla, según el documento de que se habla en la nota 100, pues el poder se otorga al mismo tiempo que a Beatriz de Llerena a su padre Pedro, suegro del otorgante, que está en aquella ciudad y probablemente no regresó a *Las Palmas*, ya que no existen documentos posteriores de sus trabajos en la *catedral del Archipiélago*. El final de la vida de este arquitecto transcurre en la ciudad del Guadalquivir, donde debe estar enterrado en San Ildefonso o San Martín.

Las obras que documentalmente conocemos ser de su mano son las siguientes:

1. *Las de la Catedral de Santa Ana en Las Palmas*, las que continúa en el punto en que las había dejado el arquitecto Alonso Motaude, levantando las paredes y el imafrente. Quizá dejó a punto de terminar uno de los "caracoles", puesto que a poco más de un año de su ausencia se subió una campana fundida en Flandes. Suyos, casi seguro, son los pilares adosados a las paredes exteriores para apeo de los arcos ojivos y fajones, por la razón de que sus formas y moldurajes son semejantes a los empleados en Sevilla y en toda la Andalucía en general. Igualmente pertenecen a Pedro de Llerena la continuación de los pilares de las arcadas divisorias de las naves de la *Epístola* y del *Evangelio*. Y en vista de lo que llevamos dicho estoy de perfecto acuerdo con el profesor Enrique

donde dice que don Alonso Fernández de Lugo le paga a Pedro de Llerena con un "cays de trigo y veinte mil maravdís" por hacer la dicha obra

<sup>102</sup> Por escritura de 10 de abril de 1518, ante Cristóbal de San Clemente, esc. páb. de *Las Palmas*. Entre el comisario del convento de *San Francisco* de esta ciudad y Pedro de Llerena, maestro cantero (datos en los "Anales" de Millares Torres) Y los genoveses residentes en aquella ciudad contribuyeron con cierta cantidad para la construcción de la capilla mayor, con derecho a ser enterrados en ella; por otra escritura ante San Clemente, según Rumeu de Armas en sus *Piraterías*, pág. 289

Marco Dorta, que nada original del repetido Llerena se encuentra en esta construcción y que se limitó a seguir las trazas que había dejado su antecesor Diego Alonso Montaude. Lo construido aquí existe en la actualidad, fuera de la fachada desaparecida a principios del siglo XIX para dar comienzo a la trazada por Luján Pérez.

2. La obra realizada en *San Francisco de Las Palmas*. No le pertenece en mi opinión, no obstante existir la escritura de obligación para realizarla, la cual pudo quedar incumplida. La portada de cantería, que es lo más bello de aquel templo y de las construcciones antiguas de la ciudad del Guiniguada, no pertenece a Pedro de Llerena y se halla sobre la nave de la Epístola, ampliada más tarde (esta portada continúa en la actualidad como de autor anónimo). Que la obra realizada por Llerena en estas construcciones haya desaparecido, si es que llegó a realizarla, no importa porque carece de interés arquitectónico.

3. El grupo de las obras hechas para don Alonso Fernández de Lugo. El *palacio* que fabricó para este señor pudiera ofrecer interés en su fachada y en su patio principalmente. Como se vendió en los finales del XVI por don Alonso (tercer Adelantado) y doña Beatriz de Noroña, su mujer, a Juan de Cabrexas y éste fundó en su solar el monasterio que dedicaba a Santa Catalina de Sena, nada podemos decir de lo que pueda quedar del viejo palacio en la parte construida por Pedro de Llerena y no hay descripción de su fachada ni de su patio.

4. En cuanto a la *capilla panteón* llamada San Miguel de los Angeles, construida en el costado Este de la plaza de Abajo, frente al mencionado palacio, sucedió igual que con la construcción anterior o algo peor. En el siglo XVIII hace constar el cronista Anchieta y Alarcón que se derruyó de un todo para levantar la que vemos en la actualidad. Una verdadera lástima<sup>103</sup>. Aquella obra de nuestro alarife tendría cuando menos un arco de ingreso en el estilo

<sup>103</sup> En los *Papeles históricos* de don José de Anchieta, archivo de don Manuel de Ossuna, en La Laguna, se encuentran los datos de demolición de este panteón-capilla, que erigió el conquistador don Alonso Fernández de Lugo y luego no realizó su idea, ordenando en sus últimas voluntades que se le enterrara en San Miguel de las Victorias. Notas en el apartado correspondiente a ermitas

gótico, el que hoy nos resultaría interesante estudiarlo. Igual ocurriría con la capilla donde se contenía el nicho con la escultura del Arcángel San Miguel. Aparte del conjunto de esta obra que consideramos era más pequeña que la actual, pero con más gracia, la desaparición de este panteón ha sido lamentada por los críticos de Santa Cruz de Tenerife por su curiosidad histórica y artística, que le hacían casi caso único en el Archipiélago.

## M

MARÍN, Manuel.—Se le cita como alarife y oficial de cantería en los documentos de la época. No sabemos si fue nacido en el Archipiélago o vino desde la Península a establecerse aquí. Aparece en la isla de Tenerife y no podemos precisar el lugar de su residencia habitual, que quizá fuera la villa de La Orotava. Lo encontramos actuando poco después de la mitad del XVI en Tenerife. Desconocemos la localidad de su nacimiento y la de su muerte; tampoco sabemos la fecha de ambos. Su formación fue probablemente en gótico, estilo en que por entonces se trabajaba en Canarias. Ignoramos los nombres de sus padres y todos los datos familiares de Manuel Marín. Tampoco tenemos obras documentadas, que sin duda debe haberlas en Gran Canaria, Tenerife o las restantes Islas. Se le debió de considerar buen técnico de la construcción y persona inteligente.

Al tratar de evitar las incursiones de los piratas, que tanto daño ocasionaban en la costa del valle de La Orotava, y aprovechando la inspección que hacía en la isla de Tenerife don Alonso Pacheco, enviado por el gobierno de S. M. Felipe II para que estudiara y propusiera lo que estimaba conveniente, en cuanto a fortificaciones en el Archipiélago, vino el dicho Pacheco a visitar la costa del Valle. Le acompañó el regidor Juan Luzardo, que residía en La Orotava, y Francisco Pérez Victoria, como conocedores del terreno. Y como técnico Manuel Marín y otros oficiales de cantería para elegir sitio apropiado y cómo había de construirse una torre que



serviera de defensa en caso de ataques. Se determinó levantarla en los lugares en donde hoy se encuentra el Puerto de la Cruz de La Orotava. Es bien sabido que este castillo no se llegó a levantar hasta mediados del siglo XVII y con el nombre de San Felipe <sup>104</sup>.

No tenemos conocimiento de ninguna otra intervención del cantero Manuel Marín

MARTÍN, Esteban.—Se le cita como labrante o cantero. Se desconoce el lugar de su nacimiento y la fecha. Pudiera ser natural del Archipiélago. Trabaja en la primera mitad del siglo XVI. Faltan todos los datos familiares de este artífice. Es la primera vez que se le da a conocer en letras de imprenta. Lo encontré actuando en Santa Cruz de La Palma, en los alrededores del año 1533 o 1534. Posiblemente murió en aquella ciudad. No sabemos el templo donde fue enterrado ni la fecha.

Seguramente tuvo bastante trabajo en los primeros años de fundación de la Villa de Apurón, pero falta investigación sobre estas construcciones, como ocurre con la iglesia del convento de San Francisco de aquella localidad. Los trabajos documentados de este cantero Esteban Martín son los que realizó en la *iglesia de Santa María de la Encarnación*, en *Santa Cruz de La Palma* <sup>105</sup>. Ninguna otra obra que le pertenezca se ha encontrado en los pueblos de aquella Isla hasta la fecha.

MARTÍN, FRANCISCO —Calificado en su tiempo como alarife, constructor y maestro de cantería. Originario de Portugal, como muchos de los artífices que trabajaron en Tenerife en los años que siguieron a la conquista de la Isla, la localidad y fecha de su nacimiento son desconocidas. Por sus trabajos vemos que su formación fue Renacimiento. No sabemos la data de su entrada en el Archipiélago. Aparece trabajando en Buenavista del Norte, mas

<sup>104</sup> Antonio Rumeu de Armas: *Praterías*, etc, tomo II, primera parte, capítulos XV y XVI —También Buenaventura Bonnet y Reverón, "Revista de Historia Canaria", núms 121-122, correspondiente al año 1958, La Laguna

<sup>105</sup> En el "Libro primero de Fábrica" de la ermita de Ntra Sra. de la Encarnación encontré la siguiente nota relacionada con este labrante: Visita de 28 de julio de 1534. Descargo "Primeramente se descarga de veinte y cuatro reales que dio a Esteban Martín por labrar para las esquinas de cantería".

no aseguramos que aquella localidad fuera su residencia habitual. El caso es que no se le nombra en La Laguna ni en otros pueblos de la Isla. Citó a Francisco Martín por primera vez el profesor de Instrucción Pública don Nicolás Díaz Dorta, en su libro *Apuntes históricos del pueblo de Buenavista*, como artífice que intervino en la construcción de la parroquia de los Remedios de aquel pueblo. Carecemos de sus datos familiares e igualmente si murió en Tenerife y en qué templo fue enterrado.

La portada de la iglesia de los Remedios de Buenavista es la única obra, al parecer auténtica, que conocemos del maestro Francisco Martín en la actualidad e ignoramos si formó discípulos en las tierras de Daute. For la portada citada podemos asegurar que era un buen labrante y supo aprovechar el declive del terreno para levantar una gradería y que luciera mejor.

Su obra es la antigua iglesia de una nave, con el arco de la capilla mayor y la repetida portada. Años más tarde se le añadieron las capillas del Evangelio y de la Epístola, la capilla del Nazareno, la torre y la estrecha nave de la Epístola, tal como se encuentran hoy. Esta portada tiene columnas del orden corintio. Son notables los fustes porque tienen imbricaciones, si pudiéramos llamar así su decoración, lasqueadas, como se ven en algunos templos del Cuzco, en el alto Perú. En Canarias es poco frecuente esta decoración de los fustes, tanto en construcciones particulares como en parroquias. En retablos de madera se encuentra algunas veces: así el de Animas en Santa Catalina de Tacoronte. Resulta original la portada de Buenavista porque las lascas tienen bordes perfectamente determinados; mirados bajo otro punto de vista hacen hoyos de distintas irregularidades, no pudiendo decirse que sea un panal. Como siempre, se presenta esta duda, en casos semejantes de contactos artísticos entre el Archipiélago y América: ¿se trajo esta novedad a Canarias desde el alto Perú o, por el contrario, fueron nuestros alarifes quienes la llevaron al Nuevo Mundo?<sup>106</sup>.

<sup>106</sup> Algo se hubiera aclarado en el "Libro de Fábrica" respecto a esta construcción, pues los detalles son siempre curiosos; mas hemos encontrado que el "Archivo de los Remedios de Buenavista está lamentablemente mutilado. Faltan los documentos del XVI y XVII, precisamente los más interesantes. Sólo

MARTÍN, Pedro.—Nombrado por los documentos como maestro de cantería. Vivió en el primer cuarto del siglo XVI. De esta data se desprende que nació en el XV, probablemente en la Península, ignorándose la localidad o región. Aparece residiendo en *La Laguna*, donde había gran actividad constructiva en la época citada. Carecemos de datos familiares de Pedro Martín y de la fecha de su muerte. Figura como fiador en el contrato para la construcción del primer *claustro* del *convento de San Miguel de las Victorias* (San Francisco) en la Ciudad de los Adelantados. Esto hace suponer que poseía algún dinero o crédito ante aquella comunidad y que tuvo abundante trabajo. Se desconocen obras de su mano, hasta la fecha, en La Laguna y otras localidades de Tenerife <sup>107</sup>.

Vuelve a aparecer en escritura ante el mismo escribano Juan Márquez, comprometiéndose con Nicolás Álvarez, entonces síndico de San Miguel de las Victorias (San Francisco), a servirle de la cantera de Andrés Suárez Gallinato toda la cantería que necesite para la construcción de los pilares y arcos del primer claustro de aquel convento, con arreglo a la vitola que le señalaren los maestros Juan Merino y Pero López, encargados de realizar aquella obra. Y también podrá sacarlos de las tierras de Hernando de Larena, conquistador de Tenerife, en ambas dos canteras, hasta una cantidad de novecientos cantos y de entregar de momento cien cantos <sup>108</sup>.

Con anterioridad encontramos igualmente al maestro de cantería Pero Martín, el 31 de marzo del año 1515, figurando como testigo y fiador en la escritura de proposición al pregón lanzado por Pedro de Vergara, como mayordomo de la parroquia de Santa María de los Remedios de La Laguna, para la construcción de la capilla mayor de la dicha iglesia; cuya proposición hacen los maes-

---

puieran hallarse en los Protocolos de Daute escrituras de contrato de la construcción de aquel templo

<sup>107</sup> Escritura de contrato para el claustro primero del convento de San Miguel de las Victorias, por ante Juan Márquez, legajo 47, fol. 765. Véanse los datos en el apartado del alarife Juan Merino o en su compañero Pedro López, únicos que poseemos del cantero que citamos —M T y A V., pág. 155.

<sup>108</sup> Escritura a 16 de julio de 1522 años por ante Juan Márquez, escribano público de La Laguna. Legajo 47, fol. 765 de la numeración antigua A H P T.

tros Pedro Alvarez y Juan Andrés por debajo de la postura hecha por el arquitecto Miguel Alonso para la misma obra, comprometiéndose a hacerla por diez mil maravedís menos. La obra fue adjudicada, como se sabe, a Miguel Alonso <sup>109</sup>.

No volveremos a encontrar a Pedro Martín en ningún otro documento de los archivos de Tenerife o la isla de La Palma.

MEDINERO, Juan.—Sus contemporáneos lo califican de maestro de cantería y alarife. Nacido en la Península en la primera mitad del XVI, al parecer en los primeros años del mencionado siglo, se encontraba en Valladolid en 1539 cuando lo contrató el tercer Adelantado de Canarias, don Alonso Fernández de Lugo, para que viniera a Tenerife a trabajar en el *palacio* que aquella familia levantaba en *La Laguna* en la plaza llamada de Abajo o de San Miguel <sup>110</sup>. No sabemos si llegó a tener efecto tal contrato y si vino Juan Medinero a Tenerife, porque no lo hemos encontrado en nuestras investigaciones por los diferentes archivos del Archipiélago y ello nos ha hecho dudar de que tuviera efectividad su presencia en la Ciudad de los Adelantados; aunque Medinero parece ser un sobrenombre, por nacido en Medina del Campo, y quizá fuera otro su apellido. Ni en aquella obra ni en cualquiera otra aparece. Aquel palacio de los Adelantados desapareció y se ha discutido de si quedan o no restos de él.

MERINO, Francisco.—Se le califica de “Maestro de Cantería e Geometría”. Fue probablemente el constructor más destacado de la primera mitad del XVI en La Laguna, a juzgar por la cantidad de obras de su mano que han llegado hasta nosotros, realizadas

<sup>109</sup> Por ante Antón de Vallejo, esc. púb y del Cabildo, 31 de marzo de 1515 Legajo 607, fol. 720 v. de la numeración antigua A H P. T (Y fueron testigos Juan Zapata y Alonso Fernández )

<sup>110</sup> Estas noticias nos las suministra el historiador y catedrático que fue del Instituto de Segunda Enseñanza de La Laguna don Manuel de Ossuna y Van Den-Heede en su *Regionalismo en las Islas Canarias*, notas en la página 193: “Regresó entonces a España, ultimando en la Corte diferentes asuntos, sin desatender otros de menor importancia, como fue el referente a las obras llevadas a cabo en Tenerife en la casa-palacio de los Adelantados de la ciudad de La Laguna, para lo cual otorgó escritura en Valladolid, a 10 de Enero de 1539, con el maestro de cantería Juan Medinero”.

antes y después de mediar aquel siglo. Consta que trabajó igualmente en el Puerto de Santa Cruz y en La Orotava. Se desconoce la localidad donde nació, quizá en la Península. Faltan los nombres de sus padres y todos los datos familiares. Murió probablemente en la Ciudad de los Adelantados y sería precioso el que se encontrase su testamento por los datos que aportaría para esclarecer su biografía. Sigue apareciendo en los documentos hasta los alrededores de 1570, en que no se le vuelve a nombrar. Su estilo es ya Renacimiento español, completamente plateresco en algunas obras que todavía se conservan. Tuvo bastante trabajo por parte del Cabildo de Tenerife, que demuestra el aprecio en que este organismo le tenía. Su residencia habitual parece haber sido La Laguna, de donde se separa sólo accidentalmente. Se sospecha, sin fundamentos suficientes para ello, que vino al Archipiélago desde la Península; faltan las fechas de todos estos sucesos.

Ya en el terreno documental sabemos que firma escritura con el alarife Francisco Hernández, maestro mayor de la fábrica de la Concepción de La Laguna, para colaborar con él y otros artífices en la labra y asentado de las arquerías de aquel templo <sup>111</sup>. Habiéndose incendiado el edificio que primeramente tuvo en Agüere el Cabildo de Tenerife, se pensó a los pocos años en levantar uno nuevo y más lujoso para este organismo y que sirviera al mismo tiempo de cárcel pública y "Casa del Corregidor". Se adquirieron solares para ello en la Plaza del Adelantado o de San Miguel y comenzó la construcción el dicho Francisco Merino <sup>112</sup>. Las sospechas de la intervención de Juan de Palacios en estas construcciones, cuando por entonces dirigía la catedral de Santa Ana en Las Palmas, se fundan en lo parecido de la traza entre la fachada del edificio de que tratamos y aquella del Cabildo de Gran Canaria,

<sup>111</sup> Véase nota al alarife Fernando Alvarez y otra nota al alarife Francisco Hernández, maestro mayor de la fábrica de la Concepción de La Laguna, donde consta la intervención documental de nuestro alarife en esta obra —M T y A. V., pág. 61-62.

<sup>112</sup> He comprobado la paternidad, por investigación propia, en el 8.º "Libro de Actas" del antiguo Cabildo de Tenerife (que por cierto tiene una segunda numeración con tinta roja, 6), en donde encontré, como unos ocho folios antes de terminarse dicho libro, que dirigió las obras Francisco Merino y no se hace mención de Juan de Palacios.

que se asegura haber sido levantada por Juan de Palacios, porticado y con arquería en la segunda planta. Sin más diferencia de que la fachada del edificio de Las Palmas era de más apariencia <sup>113</sup>. Esta fachada del Cabildo lagunero ha desaparecido, como igualmente la de Las Palmas, que en la actualidad presenta una en neoclásico.

En el Puerto de Santa Cruz, debido a que el castillo levantado por el Adelantado de Canarias don Alonso Fernández de Lugo para la defensa de la rada no se consideraba suficiente para los fines con que fue creado, pensó el Cabildo de Tenerife emprender la construcción de una fortaleza apropiada. Empezó el acopio de los materiales el Gobernador de Tenerife y La Palma, Juan de Miranda. En realidad no llegó nunca a terminarse esta obra, pues al construirse el castillo de San Cristóbal por don Juan Álvarez de Fonseca aún no se había terminado la llamada después fortaleza Vieja. La obra se fue levantando por etapas y de forma muy lenta. El Cabildo de Tenerife bajó al Puerto de Santa Cruz el 13 de noviembre de 1553 y, acompañado de los técnicos, eligió el sitio para edificar aquella fortaleza. Don Juan López de Cepeda, que sustituyó a Miranda en el cargo de Gobernador, aprobó la elección el 23 de marzo de 1554. Cuando algo más tarde el almirante don Alvaro de Bazán, marqués de Santa Cruz, visitó a Tenerife encontró muy adelantada la construcción <sup>114</sup>.

También en La Orotava, y en la casa de la calle de Viera que hace esquina a la calle del Agua, hoy Tomás Zerolo, encontramos una portada de cantería levantada por Francisco Merino: cantería dorada, estilo plateresco, sencillo pero agradable y traza parecida a la portada de la "Casa del Corregidor" en La Laguna. Un escudo,

---

<sup>113</sup> Véase lo que dice sobre estos edificios el catedrático Antonio Rumeu de Armas, de la Universidad de Madrid, en *Piraterías y ataques navales a las Islas Canarias*

<sup>114</sup> La multitud de detalles, datos históricos y fechas sobre la fortaleza Vieja véanse en la obra *Piraterías y ataques navales contra las Islas Canarias*, del profesor Rumeu de Armas, que aquí resultarían inadecuados; pero demuestran que sin duda fue una obra que entretuvo mucho tiempo a Francisco Merino, el maestro que dirigía la obra, según consta en el Archivo del Cabildo de Tenerife, legajo de Fortificaciones y castillos, letra F.

como de una vara de alto, figura en la fachada de esta casa dando a la calle de Tomás Zerolo.

Las obras más conocidas de manos de nuestro alarife, que como vemos constan documentalmente, son las siguientes:

1. *Portada* de la “*Casa del Corregidor*”, que se conserva y en la actualidad es el Juzgado de *La Laguna*. Daba a la calle entonces llamada de Santa María, después denominada de la Carrera y hoy Obispo Rey Redondo. Portada de dos cuerpos reunidos por cordón plateresco; en la parte baja ingreso a regla, con dos paños laterales conteniendo escudos labrados en piedra, de la casa Sotomayor y de Tenerife; en la parte alta ventanal a regla, entre columnas abalaustradas, y en lo alto el escudo del emperador Carlos V o de los Austrias, con las águilas. Dentro de la sobriedad y sencillez de su traza es una obra encantadora. Cantería roja, de la cantera del “Nombre de Dios”. Esta portada se data en los alrededores de 1545<sup>115</sup>.

2. *La fortaleza Vieja del Puerto de Santa Cruz*. Se conserva un croquis de esta construcción en el Archivo del Ayuntamiento de La Laguna, y una descripción de la misma, hecho en tiempo de la visita efectuada por don Alonso Pacheco a las obras militares de las Islas Canarias. Por este croquis podemos hacernos cargo de la obra que levantó Francisco Merino en Santa Cruz y desaparecida en aquel mismo siglo. Tenía forma rectangular, con sólida muralla a todo su alrededor y sin más huecos que una puerta por

<sup>115</sup> “Yo Francisco Hernández, cantero, vecino desta ysla de Tenerife en esta ciudad de San Cristóval, como principal devdor, e yo Sebastián Felipe nos obligamos al Cabildo, Justicia e Regimiento desta dha. ysla de Tenerife de sacarle e sacaremos a nuestra costa e misión quatrocientos cantos de los volsores e de los pilares e de los vasos e capiteles e piedras para un petril de la dha. casa [Cabildo] e sacaremos de la cantera buena qu'está abierta en el término de Tegueste . de la vitola que diere Francisco Merino, cantero, por razón de lo qual, dho Cabildo y el dho su mayordomo en su nombre, nos han de pagar la dha cantería al precio que moderare e sobre juramento declarar que vale e merece Francisco Merino . , los cuales son para la obra de Cabildo e Cárcel que se hazen en dha ciudad de San Cristóval ”. Escritura ante Juan de Anchneta, esc púb., La Laguna a 21 de enero de 1545 Legajo 141, fol. 270 del A. H P T Por este documento se comprueba una vez más que aquel grupo de monumentos corresponde a Francisco Merino—M T y A. V, páginas 213-214.

la parte de la caleta de Blas Díaz, cerrada con gruesos postigos, bien reforzados con hierros. Sobre esta puerta los escudos de piedra de España y Tenerife eran el único adorno de la obra. La línea alta de la construcción sólo era interrumpida por dos torrecillas, una de ellas dando frente a la ermita de Ntra. Sra. de la Consolación. La torrecilla del lado Sur tenía doble altura que la muralla y servía de aljibe. Al centro, el patio de armas. En cuanto a los materiales, el muro del Este o sea el que mira al mar se labró de cantería hasta la mitad por Simón Merino y Luis Hernández; la mitad de arriba (como los otros tres muros de la fortaleza y los cubelos) eran de mampuesto, menos las últimas hiladas, donde se repetían los sillares. En tiempos del Gobernador Hernando de Cañizares continuaba esta construcción. Más tarde Francisco Merino, por medidas que se acordaron el 4 de febrero de 1559, hizo "el presupuesto de las salas, palacio, cocina, despensas e chimeneas e hornos, así como caballerizas y casas para el alcaide". Todo montaba a la cantidad "de seis cuentos e quatrocientos e sesenta e seis mil maravedís de moneda corriente de Islas", según el dicho alarife y los maestros de Cantería e Geometría Juan Díaz y Francisco González, que le ayudaron a formar este presupuesto. Al comprender tardíamente que la fortaleza Vieja podía ser dominada por fuerzas de desembarco que se apostaran en la laja de Ntra. Sra. de la Consolación, que estaba más alta, se acordó ampliar las obras con una muralla por el fondo de la caleta de Blas Díaz hasta ganar la dicha ermita de la Consolación, en donde debería levantarse un tercer torreón. En tiempos del Gobernador de Tenerife Armenteros de Paz, año de 1566, trabajaban en esta obra los maestros de cantería Francisco González y Gonzalo Yanes, residentes en La Laguna.

3. *Arquerías y columnas* de las naves bajas de la *parroquia de la Concepción* en la Villa de Arriba de *La Laguna*. Los capiteles están algo decorados y se apartan del estilo Antiguo. Se están viendo las influencias platerescas que ya se habían traído a Tenerife. Obra en cantería roja, bien labrada, que se conserva hoy tal como estaba en el XVI y acreditan a Francisco Merino de buen labrante, aunque no se puede separar la talla de éste por estar confundida con la de sus otros familiares y la de Francisco Hernández. En nada se parece esta arquería a la que tuvo la parroquia de Nues-



tra Señora de los Remedios hasta la entrada del siglo xx, pues esta segunda tenía características coloniales. La de Merino y sus compañeros es de un Renacimiento como podemos encontrar en la Península o en Europa.

4. La *edificación* en *La Orotava* (en la calle de Viera) es una construcción *particular* de escasas pretensiones artísticas. Se distingue la portalada en el estilo de las casas blasonadas de Segovia o Burgos. La escritura de obligación que hace Francisco Merino para realizr esta obra figura en el Archivo de Protocolos de Taoro, datos que se me han facilitado y no he comprobado, pues están aún sin numerar aquellos legajos.

MERINO, Juan.—Calificado como alarife y maestro de cantería. Aparece trabajando en La Laguna en fecha anterior a la de los demás artífices del apellido Merino. Debe haber nacido en el siglo xv en fecha no precisada. Se le supone originario de la Península, sin precisar la localidad, probablemente de Andalucía o Extremadura. Su residencia habitual en el Archipiélago parece haber sido la Ciudad de los Adelantados, donde hay probabilidades de que fuese enterrado en templo y fecha desconocidos. Quizá este Juan Merino sea el padre de los restantes alarifes del mismo apellido. Su formación debió ser gótica. Desconocemos sus datos familiares. Documentalmente se tienen noticias de dos de sus obras, que deben ser las de mayor importancia, ambas realizadas en La Laguna. Se ignora si trabajó en La Orotava o el Puerto de Santa Cruz.

Las dos obras mencionadas son las siguientes:

1. *Arquería* de sillería para el *claustro* primero de San Francisco (*San Miguel de las Victorias*) en sus cuatro lados de la planta baja. Esta obra tenía la curiosidad, con respecto al claustro de San Agustín de esta misma ciudad, de ser de arcos, cuando la obra de los Ermitaños era y es a regla. Esta de que tratamos era además la primera arquería de importancia que se hacía en *La Laguna*, quizá, pues todavía no se había levantado la de la iglesia de Nuestra Señora de la Concepción ni la de los Remedios. Era una novedad. Después del incendio de principios del xix quedó en ruinas, detrás de la capilla nueva del Santísimo Cristo y del conventillo que se reedificó; pero luego se ha hecho desaparecer la mencionada

arquería para construir el cuartel del Grupo Mixto de Artillería número 2 y la residencia de oficiales de dicho cuerpo <sup>116</sup>.

2. En colaboración con varios compañeros se obliga a hacer la *arquería* de las *naves del templo de la Concepción* en el año de 1545, que es la misma que en la actualidad existe, pues no hay documento de que haya sido reedificada o reformada en el XVII y XVIII; pero es de advertir que en las cuentas del descargo en el primer "Libro de Fábrica" de aquel templo no aparece el nombre de Juan Merino en los pagos, si bien figura concertado con el maestro mayor Francisco Hernández para colaborar en aquellos trabajos. Esto hace suponer que no llegó a efectuarse la colaboración de Juan Merino por causas ignoradas, tal vez por haber fallecido aquel artífice <sup>117</sup>.

MERINO, Sebastián. — Calificado como maestro de Cantería e Geometría por los documentos de la época. Por llevar el mismo apellido se le supone hermano o familiar del anterior alarife. Como en todos los Merino, desconocemos sus datos familiares. Se cree que vino al Archipiélago desde la Península. Aparece establecido en La Laguna y allí trabaja. Se le cita hasta poco después de me-

<sup>116</sup> Esta obra la hizo Juan Merino en unión del maestro de cantería Pedro López. Escritura de concierto el 16 de julio de 1522, por ante Juan Márquez, escribano público de La Laguna Legajo 47, fol 761 del A. H. P. T. Resumen. "Yo Pero López e yo Juan Merino e yo Cristóbal Moreno e Pero Martín, cantero, como sus fyadores somos convenidos e ygualados con vos Niculás Alvares así como síndico del Monasterio de Señor Sant Miguel de las Victorias de la horden de sr San Francisco ques en esta cibdad . e prometemos de hacer e dar fecho, dentro en la claustra del dho monasterio, una dança de arcos de cantería que tome todo el claustro, que son quatro corredores, que vengan los dhos. arcos al pecho e punto de las vigas del quarto nuevo e si fuere menester un palmo más alto, la qual dha dança de arcos nos obhgamos e prometemos de hacer de cantería, obra llana, los pilares ochavados o redondos qual más quisieren los frailes del dho monasterio " (firmado Pero López, Juan Merino y Cristóbal Moreno). Se entiende que tanto el decorado de los capiteles como el de los arcos era bien sencillo —M T y A V, págs 153-154

<sup>117</sup> Véase lo dicho sobre las arquerías de la Concepción de la Villa de Arriba (hubo otra ermita de la Concepción en la Villa de Abajo, donde fundaron los frailes de Santo Domingo) en notas a los alarifes Fernando Alvarez y Francisco Hernández, quien como maestro mayor contrata la dicha arquería. M T y A V, págs 61-62

diado el XVI. En el Archivo del Hospital de San Sebastián encontré un documento por donde el dicho Sebastián Merino deja un tributo que tiene de tres doblas, por mitades, sobre solar y casas de Antonio Hernández: la mitad al convento de Santo Domingo de La Laguna y la otra mitad al mencionado Hospital. Por este documento, relacionado con el testamento de este alarife, parece haber muerto en la Ciudad de los Adelantados, si bien desconocemos la fecha y el templo en que fue enterrado. Precisaría conocer el testamento completo, que pudiera facilitarnos muchos datos de su vida y obras. Su formación probablemente en gótico. No poseemos ninguna producción de Sebastián Merino documentada, fuera de las que realizó en colaboración. Sabemos que bajó al Puerto de Santa Cruz, en compañía del Gobernador don Juan López de Cepeda, para comprobar las medidas que tenía la fortaleza Vieja, el día 3 de mayo de 1557. "El cual Sebastián Merino, habiendo efectuado la medición, halló que tenía todo el terraplano de cumplido, con los dos lienços de fuera, dozientos e dos pies; tiene de anchor con los dos lienços quarenta y siete pies"<sup>118</sup>.

Estuvo trabajando en la *iglesia* de la *Concepción* de la Villa de Arriba, en *La Laguna*, en el labrado y asentado de la cantería de la *arquería* y *columnas de las naves*, por escritura de contrato con el maestro mayor de aquella obra Francisco Hernández; y también constan los pagos en el "1.<sup>er</sup> Libro de Fábrica", en el año de 1545, en que se intensificó la construcción de aquel templo. No se puede separar su labor de la realizada por sus compañeros; todos aparecen como buenos labrantes<sup>119</sup>.

MERINO, Simón.—Se le cita como maestro de cantería y constructor en diversos documentos de Tenerife y de Gran Canaria. Quizá sea Simón Merino el más joven de los artífices de este apellido en la Ciudad de los Adelantados. Se le supone hermano de Francisco Merino. Se conocen sus actividades en La Laguna, en

<sup>118</sup> Véase lo que nos dice Antonio Rumeu de Armas, catedrático de Historia de la Universidad Central, en su obra *Piraterías, etc* Datos que toma del Archivo del Ayuntamiento de La Laguna Legajo de Fortificaciones y castillos, letra F.

<sup>119</sup> Por ante Juan de Anchieta, esc púb del número de esta Isla, 19 de febrero de 1545 Legajo 137, fol 497 del A H P. T—M T y A V, págs 61-62

el Puerto de Santa Cruz y en Las Palmas de Gran Canaria. Fue, pues, el más andariego de la familia, pero su residencia habitual parece haber sido en Agüere hasta pasada más de la mitad de su vida. Su formación en Renacimiento, si juzgamos por sus obras auténticas y dándolo por autor de las trazas de ellas. Faltan los datos familiares mientras no se busque y encuentre su testamento. Tenía algunas propiedades. Probablemente muere en La Laguna. Se ignora el templo donde está enterrado y la fecha de su óbito. Fue artífice activo y trabajador, a juzgar por sus intervenciones. En el Archivo del Hospital de San Sebastián he encontrado un documento por donde venimos en conocimiento de que Simón Merino dejó, por una cláusula de su testamento, “un tributo que tiene de tres doblas, por mitades, sobre solar e casas de Antonio Hernández: la mitad al convento de Santo Domingo de La Laguna, la otra mitad al mencionado Hospital”. Este pide a Gaspar González, “dueño actual del dicho solar e casas”, reconozca el mencionado tributo y pague.

Sabemos que estuvo trabajando en Las Palmas de Gran Canaria en las construcciones finales que se levantaban en la catedral de Santa Ana, con posterioridad a Martín de Narea. Dirigía entonces aquella edificación Pedro de Narea, quien tiene a sus órdenes, como labrante, a Simón Merino. Aparece éste con sueldo en aquella obra hasta el año de 1590. Así figura en el sexto “Libro de Actas del Cabildo de Canarias”, en el Archivo Catedral <sup>120</sup>. En el Puerto de Santa Cruz lo encontramos trabajando a las órdenes de Francisco Merino durante la construcción de la fortaleza Vieja. Entre una y otra actuación contrata por su cuenta como director, con el mayordomo de la Concepción de La Laguna, la portada Norte que se iba a levantar en aquel templo, cuya obra se conserva en la

---

<sup>120</sup> Jesús Hernández Ferera, en su trabajo *Sobre los arquitectos de la catedral de Las Palmas, 1500-1570*, en la revista “El Museo Canario”, números 73-74, págs 302-303, dice que en 1590 todavía aparece con sueldo, como cantero de la catedral de Santa Ana, Simón Merino. La fecha tan avanzada nos hace suponer que este alarife no puede ser hermano de Juan Merino, quien en 1522 tiene ya personalidad para labrar el claustro del convento de la Orden Seráfica de La Laguna, pues supondría en el repetido Simón Merino una vida de cien años. No se han concretado, ni es fácil, sus trabajos en la catedral de Canarias. Parece que estaba trabajando allí desde los alrededores de 1570.

actualidad. Debe haber otros trabajos suyos anónimos y de menor categoría.

Las obras conocidas en que trabajó son las siguientes, por orden cronológico:

1. *La fortaleza Vieja de Santa Cruz de Tenerife*, hacia 1555 y posteriores. Es obra desaparecida. En ella interviene como labrante y asentador de cantería, probablemente en la muralla del Este. No se puede separar su labor, por ser trabajo colectivo, pero debió servirle de entrenamiento para las obras posteriores. Véanse las formas de este castillo al tratar del alarife Francisco Merino <sup>121</sup>.

2. *Portada para el templo de Santa María de la Antigua*, con carácter de principal, en el lado Norte o del Evangelio. Mandó Pedro de Medina que se hiciera, en la visita de 20 de octubre de 1558. Se obliga nuestro alarife a construirla de buena cantería gris y dirigir la dicha portada hasta su perfección. Se trata de una obra ya de estilo Renacimiento, como se venía construyendo en dicha modalidad la arquería de las naves, en el orden compuesto interpretado libremente. Las columnas adosadas sostienen un frontón partido. Dos remates en forma de flameros, que recuerdan en escala muy pequeña a los de la catedral de Santa María de la Sede en Sevilla, se apoyan en las esquinas inferiores del frontón. Mas toda la parte alta de esta portada fue profundamente modificada en el siglo XVIII, añadiéndole entre otras cosas un escudo de los Borbones. No sabemos cómo sería en el XVI esta parte de la obra de Simón Merino. Tiene la curiosidad, muy rara en las obras arquitectónicas del Archipiélago, de hallarse firmada en las bases de los flameros; en el de la izquierda dice Simón, en el de la derecha Merino. No hay lugar a dudas respecto al autor. Y sus influencias parecen venir de Andalucía. La portada es sencilla, pero de una traza graciosa y elegante <sup>122</sup>.

<sup>121</sup> Consta su intervención en esta obra en el legajo "Fortificaciones y castillos, letra F" del Archivo del Cabildo de Tenerife, hoy en el Ayuntamiento de La Laguna. Véase lo dicho en el alarife Francisco Merino.

<sup>122</sup> En el primer "Libro de Fábrica" de la Concepción de La Laguna y en las cuentas que se rinden en la visita de 1566, fol 262 y siguientes, a 8 de diciembre y ante Fabián Justimano, se encuentran las notas de descargo que originaron la construcción de la mencionada portada principal. Al margen: "Portada —Iten más se le descargan quynze myll maravedis que procedieron

3. Construcciones realizadas en la *catedral de Santa Ana de Las Palmas*. Imposible aislar su labor de la realizada por otros canteros de Gran Canaria, sus compañeros, sin una investigación más minuciosa que la hecha hasta ahora. Probablemente se encuentra su trabajo en las *capillas* del lado de la Epístola, en particular en la de *Ntra. Sra. de la Antigua*, hoy de Santa Teresa, concluida hacia 1574, en Renacimiento, si bien continúa cubriéndose con bóveda gótica. Ya era conocido en Gran Canaria su mérito como maestro de cantería por las construcciones hechas en La Laguna, y parece continuó trabajando allí durante el último tercio de su vida, razón por la que no se le vuelve a nombrar en Tenerife.

MOGUER, Juan de.—Los documentos de la época le llaman cantero. Vive en la primera mitad del xvi. Probablemente nació en la Península. El apellido parecer ser toponímico y en este caso sería de Andalucía y concretamente del pueblo de aquel nombre en la provincia de Huelva. No sabemos en qué fecha vino al Archipiélago. Debíó nacer en el siglo xv. Carecemos de todos sus datos familiares. Aparece trabajando en La Laguna, de donde dice que es vecino el año de 1528. Nos es desconocida la fecha de su fallecimiento y el templo en que fue enterrado.

Se compromete Juan de Moguer, juntamente con su tocayo Juan Caballero, a entregar labrados los cantos que sean necesarios para construir la *fuenta* de cantería que había de colocarse en la *Plaza de la Concepción de La Laguna*, Ciudad de los Adelantados. Esta es la única obra documentada, hasta la actualidad, de este cantero, aunque debe haber otras en aquella localidad o en otros pueblos de Tenerife. Véase lo que sobre esta fuente y sus formas

---

de la portada vieja que se hendió para Sancta Chatalina en Tacoronte, la qual se sacó de la portada que se hizo" — "Se le descargan al dho. mayordomo ciento y ochenta y sinco myll y doszientos y cinquenta maravedís que dio gastados en la hechura de la portada que se hizo en la dha. yglesia, de cantería, la qual mandó hazer el señor visitador passado, los quales se gastaron en sacar la cantería y en oficiales y en peones y en madera y en herraje, como todo pareció por las partidas de su libro que fueron vistas y examinadas por el señor visitador" — "Iten más: se le descargan al dho mayordomo bente myll y doszientos y ochenta y seis mrvds que dio gastados en cal y en comida de los carreteros que truxeron la piedra de la portada y en carbón y sogas y otras cosas y mostró finiquito de todo".

se dijo en el artículo sobre el alarife Juan Caballero. Firma el documento Juan de Moguer y no puede hacerlo su compañero por tener el brazo quebrado. Obra que ha desaparecido en la actualidad <sup>123</sup>.

MOJICA, Alonso de.—V.: MOXICA, Alonso de.

MONTAUDE, Diego Alonso.—V.: ALONSO MOTAUDE, Diego.

MORALES, Melchor de.—Se le conoce como capitán de Artillería, de guarnición en Las Palmas de Gran Canaria, pero algunas veces actuó como constructor. Como tal se le incluye en este Diccionario. Aparece en la mencionada ciudad en la segunda mitad del xvi. Probablemente fue nacido en el Archipiélago, pero no lo podemos asegurar. Faltan los nombres de sus padres y todos los datos familiares. Probablemente se encuentra enterrado en algún templo del Real de Las Palmas, en fecha ignorada. Desconocemos la data de su nacimiento. Está relacionado con el *castillo del Puerto de Las Isletas* y por esta circunstancia creemos que tuviera mando en aquella fortificación. Ignoramos de dónde pudieran venirle sus conocimientos de Arquitectura militar, que presumimos fueran muy rutinarios. En Tenerife y las otras Islas no se tiene conocimiento del capitán Melchor de Morales, que parece quedar circunscrito a Gran Canaria.

La noticia en donde aparece este constructor nos la da el profesor de la Universidad de Madrid don Antonio Rumeu de Armas, al hablar de las fortificaciones del Archipiélago <sup>124</sup> y haciendo relación a traza o diseño del castillo del Puerto de La Luz, tal y como estaba en el siglo xvi, poco antes del ataque de la armada de Holanda y Zelanda, traza debida al también capitán Próspero Cassola. Se conserva en el Archivo de Simancas en la actualidad. En ella se encuentra una inscripción de manos de Cassola, en donde se hace constar que la fábrica que aparece en la traza con color amarillo es posterior a la antigua fortificación y fue hecha por el capitán Melchor de Morales. No sabemos si éste trazó y dirigió aque-

<sup>123</sup> Escritura de 18 de octubre de 1528, en La Laguna, ante Antón Vallejo, esc. púb y del Cabildo.

<sup>124</sup> En *Piraterías y ataques navales a las Islas Canarias*, del citado historiador, citada muchas veces. La traza de Cassola lleva la fecha de 1595

llos trabajos valiéndose de maestros mamposteros o fue durante su alcaidía en aquel castillo en que hizo actuar algún Maestro mayor militar, de los que por entonces trabajaban en Gran Canaria, pues estos extremos no están aclarados.

Nada más sabemos de Melchor de Morales.

MORENO, Antón.—Fue maestro de cantería y constructor. Vivió en la segunda mitad del XVI. A juzgar por el hecho de que aparece trabajando en documentos del año 1593, puede haber nacido en el Archipiélago. Es de la misma época y amigo de Juan Benítez. Carecemos de su contrato de aprendizaje. Encontré al alarife Antón Moreno, en la Ciudad de los Adelantados, en el “2.º Libro de Fábrica” de la parroquia de Ntra. Sra. de la Concepción”. Nos faltan los nombres de sus padres y todos los datos familiares.

Trabajó en la *torre* que se levantaba en el mencionado *templo de la Concepción de La Laguna*, ganando cinco reales diarios, según las cuentas del mayordomo Agustín de Vargas. No conocemos otras obras de su mano en La Laguna ni en otras localidades de Tenerife. Muere ya entrado el siglo XVII y está enterrado en templo desconocido. Imposible juzgar del trabajo de Antón Moreno por estar conglomerado con el de sus compañeros en la citada torre. Además es obra desaparecida en los finales del XVII, en que se construyó la torre que vemos en la actualidad; sí consta que fue una construcción bella y de lucimiento <sup>125</sup>.

MOTAUDE, Diego Alonso.—V.: ALONSO MOTAUDE, Diego.

MOXICA, Alonso de.—Se le denomina constructor y maestro de cantería en los documentos. Vive en el Archipiélago en la primera mitad del XVI. Aparece en La Laguna documentalmente y declara que es hijo de Francisco del Portillo y que tiene una hermana casada con Diego de Peñafiel. Desconocemos si nació este artífice en Canarias o vino pequeño desde la Península, traído por su padre, colonizador del Archipiélago; queda, pues, dudoso el lugar de su

<sup>125</sup> P. T R *La primera torre de la Concepción de La Laguna*, I—L T., 11-IX-1956.



nacimiento. Igual sucede con el final de su vida. Por otra parte, este Alonso de Moxica es artífice que carece de obra auténtica, tanto en la Ciudad de los Adelantados como en Gran Canaria, donde era frecuente encontrar este apellido.

En el año de 1539 los mayordomos de la *parroquia de Santa María de la Antigua*, queriendo adelantar la construcción de aquel templo, lanzaron pregón en *La Laguna* para contratar con el mejor postor que quisiera realizar aquella obra. Por ante Diego García hace su proposición Alonso de Moxica para tomar dicha obra, que parece referirse ya a la *arquería de las naves* de la Epístola y del Evangelio. Para dar la fianza, que se le exigirá si se le concede la obra, otorga escritura de poder a su cuñado Diego de Peñafiel. Resumen: "... por quanto la obra de cantería de la iglesia de *Ntra. Sra. de la Concepción* andava en pregón e pujas entre oficiales, e yo puse la dha. obra en cierto precio e con ciertas condiciones e posturas, según qu'está e pasó ante Diego García, notario, e el remate de la dha. obra es el día de *Ntra. Sra. de Candelaria*, primero que viniere deste presente año, e por quanto si se me remata la dha. obra yo soy obligado e me obligaré a dar fiança a ella. por tanto, por esta presente carta, otorgo todo mi poder para que pueda obligar mi persona e bienes raíces e muebles " <sup>126</sup>.

Como no sabemos si se le llegó a conceder la obra de la Concepción a Alonso de Moxica, estamos ignorantes de su posible actuación en aquel templo. En todo caso pudieran ser suyos los basamentos de los pilares que sustentan las arquerías, los cuales presentan todavía formas góticas. Y en este caso consideramos que ésta fue la formación profesional de este alarife que debió nacer en el xv. Todo ello muy discutible mientras no se profundice en Santa Cruz de Tenerife la investigación.

MUXICA, Alonso de.—V.: MOXICA, Alonso de.

<sup>126</sup> Escritura otorgando poder a Diego de Peñafiel por Alonso de Moxica, ante Bartolomé Joven, esc púb de La Laguna, 24 de enero de 1540 Legajo 82, fol. 501 del A H P T—M T y A V, pág 61

## N

NAREA, Martín de (llamado también por algunos Martín BAREA). Calificado de arquitecto y constructor. Nada se sabe de la localidad y fecha de su nacimiento, ocurrido probablemente en los últimos años del xv o en los primeros del xvi. No obstante, su formación fue gótica. Sus padres permanecen innominados. Carecemos de sus datos familiares. Ignoramos cuáles fueron las obras realizadas por Martín de Narea en la Península, antes de su venida al Archipiélago.

Vino a Gran Canaria para encargarse de la continuación de las obras de la *Catedral de Canarias*, al cesar en ellas Juan de Palacios. Narea fue conocido ya por don Agustín Millares Torres, quien lo cita en sus "Anales", que permanecen inéditos. En el apellido leyó Barea nuestro historiador Viera y Clavijo y se ha continuado interpretando con diferentes grafías. Ya en letras de molde lo dio a conocer el catedrático de la Universidad de Madrid don Antonio Rumeu de Armas<sup>127</sup>.

Desde el año de 1554 se encuentra Martín de Narea en Las Palmas, a disposición del Cabildo de aquel templo. Pero no se ha localizado la escritura que se concierta con este artífice y sus obligaciones y derechos en esta construcción, tal como se hizo con Pedro de Llerena, ya fuera hecha en la Península o en Gran Canaria. No sabemos de dónde viene, como sucedió con Alonso Motaude. Nuestro constructor Diego Nicolás Eduardo lo considera un artista de grandes vuelos y conocimientos profundos de su magisterio, al mismo tiempo que muy previsor. En comprobación de esto nos cita que aquel maestro dejó marcadas, por señales claras, las ventanas que debía llevar el cimborrio cuando se hiciera.

Lo primero que hizo el arquitecto Narea fue examinar lo que se llevaba construido en la catedral de Santa Ana. Después manifestó los defectos que había encontrado en la obra que se le encomendaba. Con este motivo se formó un gran revuelo y se reunió

<sup>127</sup> En *Piraterías*, donde trae abundante información sobre la construcción de la Catedral de Canarias y de numerosos templos del Archipiélago

el Cabildo el 10 de julio de 1554 <sup>128</sup>. No entiendo que el dicho maestro mayor propusiese hacer la catedral conforme a la de León. Fueron los señores pertenecientes al Cabildo los que pensaron semejante cosa, según el "Libro de Actas" de aquella fecha. Consta allí textualmente: ". que se haga al modo de la yglesia de León como se a tratado que es mejor. ". Esto lo manifiesta el Tesorero, al parecer como tratado entre ellos. Pero la verdad es que se deja en libertad a Martín de Narea para que haga lo que quiera y no hace nada parecido a la Catedral de León, pues era lo bastante sabio para no intentar semejante cosa. El maestro-escuela pronuncia otras palabras más extrañas: "... que la dha. obra no se derribe sin tomar más parecer. ". ¿Pero es que Martín de Narea propuso derribar algo? En un templo sin cubrir lo único que puedê derribarse, en todo o en parte, son los muros y los pilares. Esto hace pensar que había alguna bóveda de las naves construída o tendidos los arcos ojivos más bajos, y en este caso no le pertenece a Juan de Palacios la altura actual del templo, sino al cuarto arquitecto.

El problema que tuvo que resolver el artífice Martín de Narea en la construcción de la catedral de Santa Ana fue el de la cubierta. Se presentan diferencias de pareceres en el Cabildo. Pero se impuso el criterio del arquitecto, que era el más acertado. Consistía en hacer la plementería de la piedra llamada en el Archipiélago malpaís y los arcos ojivos de cantería <sup>129</sup>. El malpaís se usaba mucho

<sup>128</sup> 5.º "Libro de Actas" del Cabildo. En él vemos la inquietud del deán y demás miembros que formaban la Corporación por las declaraciones que ha hecho el nuevo maestro Narea. Ello les ha obhgado a poner los hechos en conocimiento de la Justicia y Regimiento, como interesados en aquella construcción. Y cambian impresiones entre ellos. Véase Simón Benítez Padilla en *Datos sobre la Catedral*, 1946, donde extracta esta reunión, que fue sumamente movida y con desacuerdo entre sus miembros (Véanse notas de Miguel Santiago en la edición de la *Descripción histórica y geográfica de las Islas Canarias*, de D. Pedro Agustín del Castillo, Madrid, 1948, pág. 446.)

<sup>129</sup> 5.º "Libro de Actas", Cabildo de 14 de marzo de 1555 En desacuerdo sobre si las bóvedas se habían de hacer de yeso según unos, de cantería según otros, se llama al arquitecto Martín de Narea para que dé su parecer. Este dice que es mejor y más resistente hacer los arcos (se debe referir a los ojivos y a los fajones, puesto que los formeros divisorios de las naves los considerábamos ya hechos por Juan de Palacios) de cantería y lo demás de malpaís. Se acordó hacerlos como indicaba el maestro mayor

en las construcciones de Tenerife y de las otras Islas y quizá su empleo viniera desde los guanches. A partir de este momento se dedican las actividades de Narea a preparar y realizar la techumbre del templo, de acuerdo ya con el deán y Cabildo, reuniendo y labrando el material necesario para ello. Su trabajo fue intenso, porque las bóvedas suponen tanto como la realización de los muros de contorno o los pilares. Y es la única parte del interior de la Catedral de Canarias (la tercera es el cimborrio) que compite en belleza con los pilares. Si nuestro arquitecto murió en Las Palmas, como algunos aseguran, sería curioso el determinar el templo en que se le sepultó y la fecha <sup>130</sup>.

Fuera de la construcción del templo mayor de Santa Ana no existen noticias de que hiciera otros trabajos en aquella ciudad o en los pueblos de Gran Canaria, Martín de Narea, como había ocurrido con sus antecesores Llerena y Juan de Palacios, debído quizá a sus muchos años y a que los trabajos a que se había comprometido en la Catedral absorbieron por completo sus actividades. Tampoco hay obras suyas en Tenerife, por lo menos que sean conocidas en la actualidad.

La única obra, pues, conocida como de su mano, y es suficiente para su nombradía, es la ya señalada de la *Catedral de Canarias*, que dirigió, según los datos señalados, alrededor de unos ocho o nueve años, con elevado criterio de construir un templo notable. Todas las *bóvedas*, menos la de entrada al crucero, las construyó, no con sencillos *arcos* ojivos, sino de las llamadas *de terceletes*, para darles mayor vistosidad (necesitan de claves secundarias para amarre de los nervios cortos). Mas en la bóveda que tocaba a la entrada del crucero multiplicó los enlaces para darle distinción, aunque no llegara propiamente a las llamadas de fronda, como en Santa María de la Sede en Sevilla. Le corresponde en esta obra

<sup>130</sup> Consta la defunción de Martín de Narea en el 5.º "Libro de Actas", Cabildo del 29 de diciembre de 1562. Dice: " . tratando de la obra de la yglesia porque el maestro mayor Martyn de Narrea ha fallado desta presente vida y tratando quién sea maestro mayor para la dha. obra, si será Pedro de Narea el aparejador, sus mercedes acordaron que unánimes y conformes se hagan muchos tratados sobre ello, para ver si el dho. Pedro de Narea es bastante para ser maestro mayor de la dha obra, y este es el primero tratado, y ansy lo determinaron ".

a Narea el primer *arco del crucero*, que procuró igualar en belleza con los pilares del estilo Reyes Católicos, para lo cual lo decoró con azucenas en el baquetón, con gusto fino, pero sencillo. Del cimborrio, si bien es verdad que no llegó a levantarlo Martín de Narea, sí dejó todas las indicaciones necesarias sobre cómo había de hacerse, y don Diego Nicolás Eduardo fue su fiel colaborador, siguiendo lo ideado o proyectado por aquel viejo maestro. El *cimborrio* fue, pues, creación suya, sin discusiones. Lo decoró el escultor Luján Pérez, con las consiguientes estatuas de Apóstoles que vemos en la actualidad.

Por último, nada se ha hablado del pavimento de la catedral de Santa Ana en el momento de abrirse al público. El piso tiene marcada importancia en las grandes catedrales de Italia, Francia o Inglaterra. Al silenciarlo en el templo principal del Archipiélago suponemos que el motivo fue el carecer de importancia, por estar hecho de piedra de cantería o de ladrillos, que se sustituyó por el actual de mármol. Pero el Corpus Christi de 1570 seguro que no se celebró con pavimento de tierra, por muy modesto que fuera.

El maestro Martín de Narea fue indudablemente un artista bien formado y que hubo de demostrar su técnica en construcciones de importancia en la Península. Su trabajo en Las Palmas de Gran Canaria no fue la producción de una medianía, que la escasa economía de nuestro país nos obligó a realizar, ni muchísimo menos. Fue un arquitecto que supo corregir las imperfecciones cometidas por sus antecesores y dejar preparado el templo de Santa Ana para lograr su completa terminación, como se efectuó en los finales del siglo XVIII. Son de agradecer sus esfuerzos. Probablemente los dos arquitectos extremos, Alonso Motaude y él, fueron los principales, a mi entender, en dar forma y decoración al medio templo que tanto trabajo le había costado al Cabildo para levantarlo. Se había hecho proverbial el decir, de los asuntos cuyos trámites se hacían interminables, “como la obra de Santa Ana”. Hizo una labor lucida, y lo prueba lo mucho que se ha hablado de la elegancia y belleza de los figuradas palmeras, que los pilares trazan juntamente con las nervaduras de las bóvedas. La obra, limitada en aquel punto y fecha, estaba casi terminada al mismo tiempo que Martín de Narea bajaba al sepulcro, quedando pendiente el cierre de alguna bóveda

y la construcción de las capillas a los pies de la nave del Evangelio y las que iban a levantarse del lado de la Epístola <sup>131</sup>. Pero ya había un estilo y un gusto definido para completar la construcción con uniformidad dentro de la variedad, por lo que concernía al interior <sup>132</sup>.

NAREA, Pedro de. — Aparejador lo califica el mismo Cabildo, maestro de cantería, maestro mayor de la catedral de Santa Ana en sus últimos tiempos. Casi seguro nacido en la Península. Equivocadamente se le ha llamado Pedro de Herrera por el historiador Millares Torres. Parece ser familiar del maestro Martín de Narea. La fecha de entrada a trabajar como maestro de cantería o aparejador en la construcción de la catedral del Archipiélago se desconoce, pero debía llevar varios años en aquella obra. Ignoramos el lugar y fecha del nacimiento de Pedro de Narea. Carecemos de sus datos familiares.

El Cabildo duda en elegirlo maestro mayor, como puede verse en las reuniones que celebra este organismo en los días 29 de diciembre de 1562 y 2, 4 y 8 de enero de 1563, solicitándose la información de muchos oficiales respecto a sus conocimientos en arquitectura. El arcediano don Juan Salvago, recordando en aquella última reunión los errores que se habían cometido en la construcción de la catedral, por falta de conocimientos en los maestros mayores, vota en contra de que sea nombrado el dicho Pedro de Narea. Este, aunque conocedor del arte gótico, está bien iniciado en el Renacimiento. Su residencia habitual fue en Las Palmas, localidad en que, como vemos, aparece trabajando. No se conoce nada suyo en Tenerife y las otras Islas.

Al fin fue elegido maestro mayor para la construcción de la

<sup>131</sup> En los últimos años de los trabajos de este maestro mayor se destinan a la obra de la catedral de Santa Ana cantidades de importancia. Cabildos de 1 de junio y 9 de diciembre de 1558. Quientos ducados procedentes del obispo Vaca y doscientas doblas de oro del fondo capitular. Con ellas se intensificó la construcción.

<sup>132</sup> Las bóvedas de las capillas de San Gregorio y San Fernando fueron construidas por Juan de Palacios, pero no los arcos y paredes de ellas.

*catedral de Santa Ana*<sup>133</sup>. Siguiendo el criterio del Cabildo, de que la obra debía darse por terminada al llegar a la mitad del templo, cerró algunas bóvedas que faltaban por hacerlo a la muerte del maestro Martín de Narea. Luego levanta la pared del fondo a la entrada del crucero, dejando lugar en el centro de dicho muro para capilla mayor (haciendo un muro retrancado, dice el señor don Luis Benítez Inglott en la obra *La Religión en Canarias*) para colocar el altar, y se labra y asienta la escalinata de éste. Se ha terminado la primera etapa de la construcción de la catedral del Archipiélago, gracias al dinero que pidió prestado el obispo don Bartolomé de Torres<sup>134</sup> para finalizar la obra.

1. El principal trabajo de los realizados por Pedro de Narea, en su época de maestro mayor, fue la construcción de la *capilla de Nuestra Señora de la Antigua* (hoy se la titula de Santa Teresa y en ella se encuentra enterrado don Fernando de León y Castillo), que es la situada del costado de la Epístola formando pareja con la de San Gregorio y San Fernando y que en realidad son dos, como las últimamente nombradas. El arco y los apoyos de separación de ambas está ejecutado con formas de pleno Renacimiento, con capitel, arquivolta, friso y cornisa. Por esta obra se recompensa a Pedro de Narea con doscientas doblas y se fija su salario en cien doblas anuales. En este trabajo debe intervenir el cantero de La Laguna Simón Merino con otros oficiales. Tiene excelente labra. Mas en la bóveda aparece la crucería gótica, como resto de unas actividades pasadas, que no ha acabado de olvidar aquel maestro.

<sup>133</sup> 5º “Libro de Actas”, Cabildo de 8 de enero de 1563. Resumen “Se hizo el quarto tratado de quién a de ser maestro mayor de la dha obra de la dha yglesia. y mandando a dezir una misa al Espiritu Santo, para que les encaminase. sus mercedes, botando el dho negocio, acordaron y mandaron que Pedro de Narea sea maestro mayor de la dha. obra de la yglesia, con ciertas condiciones que el señor racionero Martel leyó en el dho. Cabildo, las quales se pornán en la escritura que con él se hiciere...”. Don Juan Salvago pide se traiga maestro de España.

<sup>134</sup> 5º “Libro de Actas”, Cabildo de 18 de junio de 1567 “ platicaron sobre la obra de la yglesia para que se acabe la media yglesia, que ya va en buenos términos y porque Su Señoría Ilma don Bartolomé de Torres, Obispo de Canaria, quiere buscar dineros prestados para que se acabe la obra más presto ”

Y por no perder el estilo de las naves, los arcos de ingreso son igualmente góticos<sup>135</sup>. Se procura terminarla para la fiesta de la Virgen de la Antigua, que se celebraba el 15 de agosto. Y así se hizo, llevando la antigua copia que en la Catedral del Archipiélago se veneraba, de la imagen original de la Catedral de Sevilla, a la capilla recién construída.

2. Años más tarde se da autorización a Pedro de Narea, por el Cabildo, para que se traslade a Tenerife a dar traza de algunas fortalezas o defensas que se quieren hacer en aquellas costas. Coincide esta noticia con la construcción del *castillo del Puerto de Garachico* y con el de *San Cristóbal* en el de *Santa Cruz de Tenerife*, y no sabemos la parte que tomaría en ellos, de no ser señalar y comenzar la cimentación de estas construcciones con arreglo a trazas que parece había enviado Felipe II al Cabildo de La Laguna (véase lo dicho en el artículo sobre el ingeniero Francés de ALAVA). El tiempo que se le autorizó ausentarse casi no permite pensar otra cosa. En los archivos de la isla de Tenerife no consta nada de esto, ni había otros castillos en proyecto que los dos mencionados y así es casi seguro que a ellos debe referirse. Es evidente la presencia de Pedro de Narea a inspeccionar la construcción o lo que fuera de nuestro castillo de San Cristóbal. El acuerdo del Cabildo Catedral de Santa Ana lo testifica<sup>136</sup>.

3. En el año de 1577 vuelve a hacer viaje a *Tenerife* y la isla de

<sup>135</sup> 6.º “Libro de Actas”, Cabildo de 5 de enero de 1573. “... para acabar la capilla de Ntra. Sra. de la Antigua era conveniente meter algunos oficiales, y porque con más brevedad se acabe sería necesario darles alguna cosa más del jornal, que son quatro reales ” —En el Cabildo de 14 de agosto de 1573 se dice: “... La imagen de Ntra. Sra. de la Antigua se passa a la capilla que tiene en la iglesia nueva ” —Además, en el 6.º “Libro de Actas”. “... que al maestro Pedro de Narea se le paguen 200 doblas quando acabe la capilla de Ntra. Señora y que [*ilegible*, en quanto] ... toca al salario de cada un año, se le den cien doblas solamente, atento a su yndustria y diligencia que a tenido en la obra de esta santa yglesia, y este salario, y no más, gane desde primero de mayo deste año de setenta y quatro en adelante”

<sup>136</sup> 6.º “Libro de Actas”, Cabildo del 8 de marzo de 1576: “Este día dieron licencia al maestro mayor de esta santa yglesia para que vaya a la isla de Tenerife por quinze días a dar trazas en ciertos fuertes que quiere hacer aquella isla”.



San Miguel de La Palma, esta vez para atender a las *reparaciones de varios templos* y no se le fija el tiempo de su ausencia.

A partir de esta fecha se pierde la memoria de aquel maestro mayor de la Catedral del Archipiélago y hay que suponer su muerte por los alrededores de 1580. Todo este final se encuentra bastante oscuro, porque incluso puede haberse vuelto a la Península a morir allá, como ocurrió con Pedro de Campaña en Sevilla, que regresó a Bruselas inesperadamente. Y un caso de nuestras Islas semejante fue el de Patricio García, que al sentirse enfermo viene a morir a su pueblo de La Orotava.

### O

ORTIZ, Francisco.—Calificado como cantero por sus contemporáneos. Vivía en el primer cuarto del siglo XVI. Lo encontramos trabajando en San Cristóbal de La Laguna, apenas conquistada Tenerife por don Alonso Fernández de Lugo. Seguramente no nació en Tenerife y quizá tampoco en Canarias. Fue contemporáneo de Juan Caballero en aquella ciudad. Nada sabemos de su familia. Como nacido en el XV, fue artífice de formación gótica; hay unos restos o ruinas de la primitiva *capilla de San Jorge*, en la *iglesia de los Ermitaños de Agüere*, que, como veremos, fue construida por Francisco Ortiz (cuyas ruinas he podido reconocer en la base del arco de ingreso, junto a la pared del Evangelio, y era un basamento gótico hecho por el maestro Ortiz); así lo acusaba el molduraje que sobresalía de la línea de tierra y prueba la formación de este artífice. Si murió nuestro cantero en La Laguna, desconocemos el templo donde fue enterrado y la fecha del óbito. Sólo aquella mencionada obra suya conocemos.

Contrató con los sucesores del conquistador de Tenerife Jorge Grimón el construirles la *capilla de San Jorge* en el templo señalado más arriba, el 15 de julio de 1523, que es la del lado del Evangelio en la *iglesia del Espíritu Santo* de la Ciudad de los Adelantados. Escasas son las noticias que tenemos de este artífice por falta de investigación, y no sabemos si vino desde Gran Canaria o desde la Península, pues en Las Palmas se construía con inten-

sidad y da la casualidad de que un artífice del mismo apellido, Lope Ortiz, se hallaba pocos años después levantando la parroquia de San Juan Bautista de Telde. Vine en conocimiento de Francisco Ortiz (y esta es la primera vez que se le da a conocer al público) por los *Papeles históricos* del regidor Anchieta y Alarcón <sup>137</sup>. Hasta en dos lugares distintos nos trae Anchieta la noticia de la construcción de la capilla de San Jorge en los Ermitaños, pues como es sabido hacía sus apuntes por letras y la consigna en Capillas y en Grimón, o séase en las letras C y G. Aunque son muy semejantes las dos notas, daremos el traslado de ambas, porque hay datos distintos que permitirán buscar la escritura original.

“Escritura para levantar la Capilla de San Jorge en San Agustín de esta Ciudad. — Obligación que ase de fabricarla Francisco Ortiz, ante Ballexo, por 50 doblas y el trigo y vino que dixeren los frailes en quanto se ase a Jorge Grimón, ante Antón Ballexo, folio 728, año de 1523, en 15 de Julio. No parese este testimonio en el conbento”. Veamos el contenido de la segunda nota: “Jorge Grimón: escritura con Francisco Ortiz, que se obliga a haserle la capilla en el convento de San Agustín de la adbocación de San Jorge, en 15 de julio de 1523, ante Antón de Vallexo, folio 728 —en los estrabagantes— y dicho Cantero a de poner todo, y precio de 50 doblas, las 25 antes y las 25 una vez acabada la capilla, y entre tanto le a de dar bino y trigo a elección de los frayles; y a de ser como la capilla de Hernando de Llerena que se halla en la dicha iglesia a la parte de la Epístola”. Con esto se demuestra que había uniformidad y armonía en la construcción de la cabecera de aquel templo, pues la capilla de Santa María propiedad del conquistador Hernando de Llerena era gótica, según la descripción del mismo Anchieta y Alarcón. Lo que concuerda con mi investigación. Cubrió esta capilla de San Jorge, con artesón mudéjar, el maestro portugués Juan Fernández <sup>138</sup>.

<sup>137</sup> En el archivo de doña Francisca Trindad, marquesa viuda de la Florida, en Santa Cruz de Tenerife. En legajos sin foliar con noticias exclusivamente del Archipiélago y en particular de Tenerife, desde los primeros años de la conquista hasta finalizar el tercer cuarto del XVIII.

<sup>138</sup> Esta obra ha desaparecido hoy porque el templo de San Agustín de La Laguna fue derribado desde el 22 de noviembre de 1765 en adelante, siendo prior fray Antonio Jacobo Machado, para construir el que vemos en la actua-

ORTIZ, Lope.—Citado como alarife y maestro de cantería por los documentos. Se le encuentra trabajando en Telde, Gran Canaria, en la primera mitad del xvi. Desconocemos la localidad en donde nació, probablemente en el xv. Pudiera ser natural de la Isla nombrada, de Fuerteventura o de Lanzarote. Aparece trabajando en la construcción de la parroquia de San Juan Bautista de Telde en la primera mitad del xvi, al reconstruirse el primitivo templo levantado a raíz de la conquista, pues resultaba pequeño. Las notas se hallan en el primer "Libro de Fábrica" de la mencionada parroquia <sup>139</sup>. En este mismo libro se encuentra de cuando en cuando que hace visitas a aquella obra el arquitecto Juan de Palacios, el maestro mayor de la catedral de Santa Ana en Las Palmas, bajo cuya dirección trabajaba el cantero Lope Ortiz. En ninguna otra construcción pública de Gran Canaria se ha vuelto a encontrar el nombre del citado alarife, y tampoco en Tenerife. Son desconocidos todos los datos familiares de este artífice. Se conserva la obra en la cabecera de aquel templo.

Debía de ser Ortiz un maestro de categoría, porque la *iglesia de San Juan Bautista de Telde* es uno de los templos más importantes de aquella Isla por su armonía y sus proporciones. Se aprovechó para la obra una torre antigua de carácter militar (por buen acuerdo de Juan de Palacios), la cual había servido para someter a los indígenas del Sur en tiempos de la conquista; sistema dominador seguido por Pedro de Vera, quien hizo construir otro torreón en el Norte para Alonso Fernández de Lugo.

---

idad. No podemos juzgar de la obra de Ortiz. Fue panteón de la familia Grimón de Flandes y por el enlace de éstos con los Navas reposan allí los ilustres Marqueses de Villanueva del Prado, que tantos hombres destacados dio a Tenerife, como el primer marqués don Tomás y el fundador del Jardín Botánico don Alonso de Nava Grimón

<sup>139</sup> Estos datos me los facilitó el párroco del mencionado templo, don Pedro Hernández Benítez. La iglesia se había proyectado de tres naves, probablemente por Palacios, en planta de salón o rectangular. Las capillas que se ven hoy a los lados de la Epístola y del Evangelio fueron levantadas con posterioridad, claramente visible la data por la diferencia de su estilo. El cuerpo de la iglesia ya está construido en Renacimiento

A partir de mediados del siglo desaparece todo rastro del maestro Ortiz, que no se sabe dónde muere <sup>140</sup>.

## P

PALACIOS, Juan de.—Arquitecto, según lo califica Castillo y Ruiz de Vergara en su *Historia de Canarias*; maestro de cantería, según lo denominan en la declaración que hace el propio Juan de Palacios al interrogatorio de Francisco de Herrera <sup>141</sup>. Se desconoce la localidad y la fecha de su nacimiento, pero debió ver la luz en las últimas décadas del xv. Faltan todos sus datos familiares y se sospecha que sea el Juan de Palacios que se ofrece como constructor de molinos al Cabildo de La Laguna. Se ignoran los trabajos que realizara antes de venir al Archipiélago. Aparece en Las Palmas dirigiendo los trabajos de la *catedral de Santa Ana*. Se presentó al Cabildo el 17 de febrero de 1533 <sup>142</sup>. Trabaja en aquella construcción durante bastantes años. El tiempo que le sobra, por

<sup>140</sup> Esta torre del siglo xv, que se hallaba en el mafronte de la construcción de Lope Ortiz, ha sido destruida en estos últimos tiempos, con motivo de levantar dos torres que hermozearan este frente Reforma excusada. La torre de Pedro de Vera armonizaba con el conjunto de manera notable. Mejor hubiera sido levantar otra exactamente igual del lado del Evangelio. Con ello se hubiera ahorrado dinero y conservado una construcción rara, que hoy ha desaparecido. Las dos torres nuevas de San Juan Bautista de Telde nada dicen en la vieja construcción del xvi.

<sup>141</sup> Este interrogatorio, efectuado en Las Palmas el año de 1551, se conserva en el Archivo Secreto de la Catedral, legajo 61, y lo ha dado a conocer Jesús Hernández Perera en la revista "El Museo Canario", año de 1960, números 73-74: *Sobre los arquitectos de la Catedral de Las Palmas*, página 286 y siguientes y sus notas.

<sup>142</sup> En esta fecha se formaliza el contrato, según el 4º "Libro de Actas" de aquella Corporación, dado a conocer por don Simón Benítez Padilla. Se hizo escritura y obligación en forma por el dicho Juan de Palacios y el Cabildo, ante Cristóbal de San Clemente, esc. púb. de esta Isla. Y habíasele de pagar su salario por tercios de año de cuatro en cuatro meses y los tres reales nuevos de su trabajo en cada doce meses (Véanse Notas de Miguel Santiago a la edición de la *Descripción histórica y geográfica de las Islas Canarias*, de D. Pedro Agustín del Castillo, Madrid, 1948, pág. 446.)

las paradas que sufre la obra de la Catedral, lo emplea en otras obras en la misma Gran Canaria. Se sabe seguro que trabajó en Tenerife. Apúntase igualmente la posibilidad de que lo hiciera en la isla de San Miguel de La Palma. El final de su vida es oscuro y desconocido. Pero su residencia habitual parece haber sido Las Palmas, donde debe estar enterrado en templo y fecha que se ignora. Carecemos de su testamento, caso de que lo hiciera.

En cuanto a sus actividades constructivas, el cambio del plan en el alzado de la *catedral de Santa Ana*, que se observa con posterioridad al cese, probablemente, en aquella construcción de Pedro de Llerena, pudiera ser debido a Juan de Palacios, quien manifiesta en el mencionado interrogatorio de Francisco de Herrera, a la tercera pregunta, que tiene traza de aquel templo. No en vano se conservan los nombres de Diego Alonso Motaude y Juan de Palacios, a través de los siglos, como arquitectos de aquel templo, porque probablemente son los dos que más contribuyeron a sus formas. Durante su época hubo varias interrupciones en aquella obra, por faltas económicas en el Obispado de Canarias, debidas a quebrantos del comercio por las guerras entre Francisco I de Francia y Carlos I de España <sup>143</sup>. En estas interrupciones aparecía en La Laguna para dirigir trabajos y ofrecerse al Cabildo de Tenerife. Alguna vez estuvo en Fuerteventura, puesto que manifiesta conocer la iglesia de Santa María de Betancuria, y lo mismo nos dice de El Salvador, de Santa Cruz de La Palma. En cuanto a las casas particulares que pudiera haber levantado en el barrio de Vegueta de aquella ciudad del Guiniguada, es asunto pendiente de estudiarse. No cabe duda de que fue artífice activo y que la catedral de Santa Ana le debe mucho <sup>144</sup>. Cobraba, como maestro mayor de

<sup>143</sup> También por la competencia que a la caña de azúcar e industria de trapiches e ingenios del Archipiélago hacían nuestras colonias del Nuevo Mundo. La escasez económica consta patente en el Cabildo del 10 de enero de 1536, en las palabras "que cada día se disminuye e según lo mucho que a menester".

<sup>144</sup> Por las razones de la nota anterior no pudo adelantar ni hacer Juan de Palacios lo que hubiera querido en la Catedral de Canarias, pues por lo menos podía haber terminado el cuerpo de las naves. Pero su actividad está patente en las otras obras que realizó, fuera de la de Santa Ana, en número superior a las de sus predecesores.

esta última obra, cincuenta doblas de oro y veinticuatro fanegas de trigo en cada un año, más tres reales nuevos de salario por cada día que trabajaba, y así se mantuvo este contrato durante el tiempo que dirigió la Catedral de Canarias. Desconocemos lo que cobraba por la dirección de San Juan de Telde. Se le atribuye la construcción del edificio del Cabildo de Gran Canaria, no confirmado documentalmente, así como el del Cabildo de Tenerife en La Laguna, bastante parecidos en su traza plateresca. Pero estas dos obras han desaparecido.

Las obras que conocemos de su mano son las siguientes:

1. La continuación de la *Catedral de Canarias* fue la de mayor categoría de las que realizó en el Archipiélago. Si la traza de alzado que vemos en el interior de este templo en la actualidad se debe a Juan de Palacios, lo que no está comprobado, merece aplausos su labor. Al desaparecer el triforium o corredor, la ubicación y el despejo aumentó extraordinariamente. Fue una modificación muy acertada a la traza de Alonso Motaude. Y parece que sí, puesto que de la contestación a la pregunta trece del interrogatorio de Francisco de Herrera, que se refiere al estado de la construcción de la catedral de Santa Ana en aquel momento, parece desprenderse que los muros, los pilares y los arcos, en su gran mayoría, se hallaban ya levantados (año de 1551). Este año se encuentra al final de la actuación de Juan de Palacios, y puesto que nada se habla de las bóvedas en el mencionado interrogatorio, es prueba de que no estaban hechas y no pertenecen al período de construcción de dicho arquitecto, fuera de la bóveda de la capilla de Tribaldos y alguna otra del lado del Evangelio, que fueron las primeras en levantarse. La segunda tanda de *ventanas*, de mayor luz que las de la tanda inferior, deben ser de este arquitecto de Santa Ana, y aunque su traza es sencilla, seguramente la situación económica del Cabildo Catedral no le permitió hacer algo más bello, a la altura artística de los pilares estilo Reyes Católicos. Y se observa en éstos que precisamente las arandelas superiores están ya en plateresco. Sería la parte que en ellos le corresponde a Juan de Palacios. Por último, se ha indicado si le pertenecerá la terminación del *imafronte*, pero esto de una manera bastante dudosa. En resumen, no le podemos juzgar en la Catedral del Archipiélago sino como un buen archi-

tecto que mueve masas y volúmenes con acierto, no en la belleza artística de las formas y la decoración.

2. Su intervención en la *iglesia de San Juan Bautista de Telde*. También aquí resulta una continuación de la obra, puesto que don Pedro Hernández Benítez nos ha hablado de que el maestro Alonso Motaude figura haber intervenido en ella, como técnico, en los primeros años del XVI, según los "Libros de Fábrica" de la dicha parroquia<sup>145</sup>. Se hace dudoso el determinar la parte que allí tomó Juan de Palacios, que, suponiendo que empezara la obra por la cabecera, quedaría reducida al cuerpo de la iglesia y al imafrente con su portada.

3. El *edificio para el Cabildo de Tenerife* construido en la ciudad de *La Laguna* (luego ha pasado a ser su Casa Consistorial). Atribución posible, pero no suficientemente clara. Construido en estilo plateresco, con cantería roja. Fachada porticada con balcones en la segunda planta. Obra hoy desaparecida. Sólo permanece la portada destinada a la Casa del Corregidor, en el costado dando a la calle de Santa María (véase lo dicho en el artículo referente al alarife Francisco Merino sobre esta portada). Pero de admitirse que fuera esta obra del arquitecto Juan de Palacios, habría que adjudicarle igualmente la del *Cabildo de Gran Canaria*, en la plaza de Santa Ana, que según don Antonio Rumeu de Armas<sup>146</sup> era en un todo semejante a aquella en su estilo y formas, sin más diferencia que la de que la obra de Las Palmas presentaba mayor desarrollo de fachada y estaba edificada con cantería azul. Las relaciones de Juan de Palacios y el Cabildo de Tenerife, por otra parte, son evidentes<sup>147</sup> e indican que este organismo se valió de sus

<sup>145</sup> En su obra *Telde. Sus valores arqueológicos, históricos, artísticos y religiosos* Telde, 1958 y 1959, págs. de la 122 a la 126 y la figura frente a la página 164... En la pág 67 el doctor Hernández Benítez menciona que también fue arquitecto de San Juan de Telde el maestro Alonso Motaude, al que sucedió Juan de Palacios, lo que da una duración de casi medio siglo a la construcción de este templo

<sup>146</sup> En su obra varias veces citada *Piraterías y ataques navales*, etc.

<sup>147</sup> En el *Catálogo del Archivo Municipal de La Laguna*, publicado en "Revista de Historia Canaria", núms 121-122, pág 155, por Leopoldo de la Rosa Olivera, dice que Juan de Palacios comparece en La Laguna, año de 1542, como maestro mayor de la obra de cantería, para ofrecerse como constructor de molinos (Registro de escrituras de Juan de Azoca, años 1533-1560, fol 721 v ).

conocimientos en diversas ocasiones. Desde luego ambas construcciones coinciden en haber sido edificadas en la época en que trabajó Palacios en el Archipiélago, y por su empaque de cierta elegancia y lo meditado de la traza pudieran pertenecerle.

4. Más dudoso está que le pertenezca la *iglesia de El Salvador* en *Santa Cruz de La Palma*, aunque se mencione en el interrogatorio de Francisco de Herrera, no sabemos con qué intención, a partir de la pregunta XV y siguientes. Manifiesta aquel arquitecto que hace tiempo que no las ve y nada puede decir.

5. Por donde claramente se entiende que tanto en Santa Cruz de La Palma como en *Fuerteventura* y su *iglesia de Santa María de Betancuria* (a que también se refiere la pregunta) su intervención fue escasa. Máxime que El Salvador fue destruída cuando la invasión a aquella ciudad por el pirata Francisco Leclerc, "Pie de Palo", y consiguiente saqueo de la población. Pudiera ser de su dirección la sacristía de estilo gótico, en todo caso, única parte que subsiste el templo de El Salvador anterior a dicha invasión.

En los últimos tiempos se ha querido ponderar demasiado, en escritos de diarios y revistas que ven la luz en Santa Cruz de Tenerife, Las Palmas y La Laguna, los valores artísticos del arquitecto y maestro de cantería Juan de Palacios, en términos elogiosos. Se los reconocemos, pero sin pasarnos de los debidos límites para lanzarnos a decir que a él se le debe casi la belleza de la catedral de Santa Ana, en sus partes más salientes y acertadas. Indudable artífice de mérito. Todos los maestros mayores de aquella construcción fueron superiores, generalmente, a los que trabajaban en nuestras localidades, aunque hubo algunos que casi les igualaron.

PALEARO FRATIN, Jácome.—Calificado como Ingeniero de Su Majestad Felipe II de España, a cuyo servicio se encontraba como encargado de fortificaciones<sup>148</sup>. Probablemente ni estuvo en Canarias, sino que actuó desde Madrid. Las noticias que de Paelearo (nuestro Viera lo llama Fracin) tenemos son muy escasas. Sin datas de nacimiento y de óbito. Por los apellidos parece extranjero, probablemente de Italia, como la mayoría de los técnicos que sirvieron al

<sup>148</sup> Antomo Rumeu de Armas nos da noticias de la carta de S M Felipe II, de 13 de octubre de 1578, en *Praterías y ataques navales*, etc



tercero de los Austrias. Por una noticia escueta sabemos que en 1578 intervino en la *reforma* de la llamada *Torre del Conde*, que servía de defensa al puerto de *San Sebastián de la Gomera*, según una carta de nuestro monarca Felipe II, fechada en Madrid a 13 de octubre de 1578, dirigida a don Diego de Ayala y Rojas, por entonces Conde de la Gomera

El motivo de la reforma de la “Torre del Conde” fue el considerarla poco adecuada para la defensa de San Sebastián, como se había demostrado en el ataque que lanzaron los hugonotes franceses, mandados por el pirata Juan Capdeville, sobre aquella plaza, el 24 de agosto de 1571. Los enemigos saquearon y quemaron parte de la villa, particularmente la iglesia y convento de San Francisco y el templo de la Asunción. Alarmado por aquel hecho, pensó Felipe II en reparar el daño y que no volviera a ocurrir, ya que aquel puerto servía de enlace, con bastante frecuencia, en la travesía a nuestras colonias del Nuevo Mundo. Peligraban las comunicaciones entre la Península y el otro lado del Atlántico y urgían medidas que lo evitaran.

Ordena a su ingeniero Jácome Palearo Fratin que estudie este asunto y que, enterado del estado de la llamada “Torre del Conde”, que sirve de defensa a la villa de San Sebastián de la Gomera, proponga las reformas que crea necesarias para que tenga eficacia la defensa. Obedece Palearo las órdenes recibidas y hace traza con la reforma que se ha de acometer en la mencionada torre. Estas trazas fueron incluidas en la carta de 1578 y los gastos habrían de pagarse por mitades entre el Real Erario y el Conde y los cuales se calculaban en el proyecto y traza que se acompañaban en 3.000 ducados. Se manda a don Juan de Leyva, Gobernador de Tenerife y La Palma, que pase a la isla de la Gomera para dar comienzo a las obras conforme al diseño que había trazado Fratin.

Estas reformas consistían en un cubo que se añadía a la torre en su contorno, para que se pudiese colocar en él la artillería, que poco antes había enviado S. M. Felipe II con este objeto, y dice éste en la mencionada carta: “no sólo por el peligro a que está expuesta esa tierra de ser saqueada de navíos Luteranos que ahí acuden de ordinario, sino también por la seguridad de la navegación a

Indias...”<sup>149</sup>. Y que estas obras se llevaron a efecto no deja dudas a la vista de otra carta escrita en Lisboa, a 26 de enero de 1581, en que debieron terminarse aquéllas, y el Monarca se muestra agradecido a don Diego de Ayala y Roxas manifestándole su confianza.

Las repetidas reformas es la única intervención de que tenemos noticia haya hecho en el Archipiélago el ingeniero Palearo Fratin. No podemos precisar lo que queda de ellas porque en la “Torre del Conde” se ha construido y reconstruido multitud de veces a lo largo de los siglos XVII y XVIII, como apuntamos en la “Introducción”. En la actualidad se ha restaurado.

PÉREZ, Ruy.—Lo encontramos en los documentos citado como alarife y oficial de cantería. Aparece en la isla de Tenerife. No podemos precisar la localidad en que habitualmente trabajaba, si bien pudiera ser La Orotava, en donde entonces había gran actividad constructiva, o La Laguna. Lo encontramos actuando poco después de la primera mitad del siglo XVI. Su formación, dada la época en que aparece, debió ser gótica. Desconocemos los lugares de su nacimiento y de su muerte, con las fechas respectivas, faltas frecuentísimas en el primer siglo de la conquista de Tenerife. No sabemos los nombres de sus padres y nos faltan todos los datos familiares de Ruy Pérez, quien pudo ver la luz y morir en el Archipiélago. Debió ser artífice de alguna consideración entre sus contemporáneos.

En la visita, ya citada en otras ocasiones, que hizo a la isla de Tenerife el Inspector General de Guerra don Alonso Pacheco, por mandato del gobierno de Felipe II, a partir del 3 de febrero de 1559,

<sup>149</sup> También tiene conocimiento de esta carta nuestro historiador don José de Viera y Clavijo en sus *Noticias de la Historia general de las Islas Canarias*, edición de Madrid, 1776, tomo III, pág. 31 y siguientes. Este historiador sabe igualmente de un memorial de los Condes de la Gomera del año 1666, en donde, entre otros muchos asuntos, que aquellos señores intervinieron en favor del Estado y de los monarcas de la Casa de Austria, se habla de las reformas de Jácome Palearo y hay detalles interesantes. Véase “ por lo tocante al Real Erario (la mitad de aquella reforma), se sacaría de la licencia que le concedía para que pudiese enviar a Nueva España desde estos Reynos, o del de Portugal, Cabo-Verde o Guinea, cien esclavos negros, la tercera parte hembras, sin pagar otros derechos que los del nuevo Almojarifazgo de Sevilla .”.

uno de los puntos interesantes a resolver por la riqueza de sus tierras, era poner a cubierto de entradas de corsarios las costas del valle de La Orotava. Se pensó en impedir la subida a esta población, que era la principal, mediante la *construcción de un castillete* en el que más tarde fue *Puerto de la Cruz*. El Gobernador Hernando de Cañizares con otros caballeros prácticos en el terreno, llevó allí a don Alonso Pacheco, que se hacía seguir por los oficiales de cantería y constructores Ruy Pérez y otros, de los que conocemos los nombres de Manuel Marín y Francisco Acevedo. Y examinados aquellos lugares se eligió dónde debía levantarse la futura torre <sup>150</sup>, la que no se fabricó por entonces, si bien figuró en el memorial que Pacheco dirigió a S. M. Felipe II, entre otras fortificaciones que deberían de levantarse en el Archipiélago <sup>151</sup>.

Carecemos de otras noticias del oficial de cantería Ruy Pérez y de las probables obras que realizó en Canarias y que se desconocen por la falta de investigación artística que se deja sentir tanto en la isla de Tenerife como en la de Gran Canarias. Y no hablemos de las restantes islas, donde la oscuridad es completa. La Universidad de San Fernando es la llamada a despertar estas actividades <sup>152</sup>.

<sup>150</sup> Información de don Alonso Pacheco, al fol. 17 dice hablando del castillo del Puerto de La Orotava: "hacer un cubelo en una montaña larga que está junto de dicho puerto, entre la caleta que dicen el "Burgao" y la caleta del puerto, de 50 palmos de alto y de 30 pies de hueco, de piedra y argamasa, con cuatro troneras de cantería, teniendo dos sobrados con sus vigas, fuertes y recias, la puerta fornida y su baluarte alrededor, con saeteras de cantería, teniendo tres tapias de altura y de ancho seis palmos . ". Los peritos y maestros calcularon los costos de esta obra en 1 500 doblas

<sup>151</sup> Buenaventura Bonnet y Reverón *El Inspector General de Guerra don Alonso Pacheco* "Revista de Historia Canaria", La Laguna, núms. 121-122, páginas 16 a la 46 inclusive También Antonio Rumeu de Armas, profesor de Historia de la Universidad de Madrid, en su obra *Piraterías y ataques navales a las Islas Canarias*, tomo II, 1.ª parte, capítulos XV y XVI.

<sup>152</sup> El castillo proyectado por Pacheco debería ser capaz para que en su plataforma jugaran seis piezas de fuego, sacres de bronce, y otra media docena de lo que entonces se llamaban versos, de hierro Debía tener cámaras para alojamiento y depósito para la pólvora El albañil sería nombrado por la Justicia y Regimiento de la Isla, como se venía practicando en la construcción del castillo del Puerto de Santa Cruz, y con el sueldo que fuera justo.

PÉREZ LORENZO, Diego.—Figura en los documentos de la época como maestro de cantería y alarife. Se le tiene en buena consideración como técnico y perito en construcciones. Aparece en la isla de Tenerife. Su residencia habitual fue probablemente la ciudad de La Laguna. Se le localiza hacia la mitad del siglo XVI en el Puerto de Santa Cruz. Desconocemos los nombres de sus padres y nos faltan todos sus datos familiares. Su formación debió ser en estilo gótico o plateresco. Puede haber nacido en el Archipiélago, pero no lo sabemos seguro, y menos la localidad y la fecha. Se ignora dónde está enterrado y la data. La única obra en que se tiene conocimiento de haber intervenido Diego Pérez Lorenzo fue la llamada *fortaleza Vieja*, en la caleta de Blas Díaz, en *Santa Cruz de Tenerife*, en donde consta que estuvo trabajando, si bien no se concreta la parte que allí tomó. Debe haber obras suyas en la Ciudad de los Adelantados, pero están anónimas.

En la visita que efectúa el Inspector General de Guerra don Alonso Pacheco a la obra que señalamos más arriba, el 4 de febrero de 1559, se encuentra presente en aquella obra Diego Pérez Lorenzo, en compañía de su amigo y maestro mayor de aquella construcción Francisco Merino y de otros técnicos y maestros. Los dichos suministran al señor Pacheco las medidas de aquella fortaleza en longitud y ancho, así como las características de los materiales de aquella construcción <sup>153</sup>. Consultados Francisco Merino y sus compañeros sobre las reformas que deberían introducirse para mejorar aquella fortificación, proponen la construcción de diferentes muros y troneras de cantería y derruir la ermita de Nuestra Señora de la Consolación y otras casas y almacenes que rodeaban a la fortaleza. Todo suponía la cantidad de seis cuentos y cuatrocientos sesenta y seis mil maravedís, según el cálculo hecho por los citados constructores y maestros del oficio.

---

<sup>153</sup> Buenaventura Bonnet y Reverón: *El Inspector General de Guerra don Alonso Pacheco*, en "Revista de Historia Canaria", núms 121-122, págs 24.

## R

RAMÍREZ, Antón.—Conocido como alarife en los documentos de la época <sup>154</sup>. Aparece trabajando en la isla de Tenerife, concretamente en La Laguna. Vive hacia finales del xvi. Se desconocen los datos de su nacimiento y de su muerte. Se le sospecha muerto en la Ciudad de los Adelantados, algo entrado el xvii. Como siempre, faltan por completo los datos familiares. Su residencia habitual parece ser en Agüere. Su formación fue ya Renacimiento. Como maestro mayor y con el sueldo de seis reales de plata le hemos encontrado dirigiendo la construcción de la primera torre que se levantó en *Santa María de la Concepción* (la Antigua), en la Villa de Arriba de *La Laguna*. Esta es la única obra conocida de este artífice, que fue amigo de Juan Benítez.

Por otra parte, no se puede asegurar que sea suya la traza de esta celebrada torre <sup>155</sup> que no llegó a terminar Antón Ramírez. Lentamente y todavía a mitad del xvii continuaba su construcción, disponiendo el obispo de Canarias don Cristóbal de la Cámara y Murga “que se termine aquella obra, si hay alarife que sea capaz y se encargue de ello” <sup>156</sup>. Lo que sí puedo asegurar es que esta torre terminaba en templete Renacimiento, pero todavía con decoración mudéjar, puesto que se trajeron azulejos para su frente y la cúpula en tiempos del mayordomo Agustín de Vargas, a finales del xvi. Se detuvo su construcción al llegar al cuerpo de las cam-

<sup>154</sup> DÍ a conocer a Antón Ramírez en *La primera torre de la Concepción de La Laguna*. L. T. de Santa Cruz de Tenerife, tomando los datos del 2.º “Libro de Fábrica”. De todos es conocido que esta obra no existe en la actualidad, pues se destruyó en el último cuarto del siglo xvii para levantar la torre que vemos hoy.

<sup>155</sup> Se hace muy dudoso que las trazas de esta obra sean de Antón Ramírez, ya que existe un acuerdo del Cabildo Catedral de Las Palmas, 26 de febrero de 1572, autorizando al aparejador que trabajaba en la construcción de Santa Ana, Juan González, para que pase a Tenerife a trazar una torre que en aquella Isla se ha de hacer. Véase Jesús Hernández Perera, catedrático de la Universidad de San Fernando, en *Sobre los arquitectos de la catedral de Las Palmas, 1500-1570*, “El Museo Canario”, núms 73-74, pág. 302

<sup>156</sup> En el tercer “Libro de Fábrica de la Concepción de La Laguna”, fol 92 y siguientes.

panas por miedo a que se rindiera, hasta el citado mandato de Murga. También figura el maestro Antón Ramírez, como testigo en la escritura que hace Juan Benítez para construir la fachada del palacio de don Tomás Grimón. Faltan datos sobre otras posibles obras <sup>157</sup>.

RODRÍGUEZ, Diego.—Calificado como alarife y constructor por sus contemporáneos. Aparece nombrado como tal en los primeros años del xvi en la isla de Tenerife. Establecido en la ciudad de *La Laguna*. Allí consta que el Cabildo de la Isla, con fecha de 20 de noviembre de 1506, acuerda nombrar a este alarife para que intervenga en todo lo concerniente a la *construcción de albañilería* que se ejecute en la citada ciudad, a semejanza de lo que se practica en Sevilla <sup>158</sup>. No sabemos si Diego Rodríguez era nacido en el Archipiélago o vino desde la Península, como ocurre con otros muchos artífices, a trabajar a Tenerife, una vez finalizada la conquista por Fernández de Lugo y correr la noticia principalmente por el sur de España. Probablemente fue forastero. Desconocemos sus obras en La Laguna y otras localidades de la mencionada Isla. Faltan los datos familiares. Quizá enterrado en la Ciudad de los Adelantados en fecha y templo ignorados. Su formación en gótico.

RUBIÁN, Juan Alonso.—V.: ALONSO RUBIÁN, Juan.

## S

SANTAELLA, Juan.—V.: GONZÁLEZ, Pedro (nota 82).

SERNA, Cristóbal la.—V.: LASERNA, Cristóbal.

SPANOCHI, Tiburcio. — Otro ingeniero militar que estuvo al servicio de Felipe II y se encuentra relacionado con las *fortificaciones* del xvi en el Archipiélago o, concretando, de *Gran Canaria*.

<sup>157</sup> P T R *La primera torre de la Concepción de La Laguna*, I—L T., 11-IX-1956

<sup>158</sup> Elías Serra Ráfols y Leopoldo de la Rosa Olivera en "Fontes rerum Canarium", editada por el Instituto de Estudios Canarios de La Laguna,

No estuvo en las Islas. Este Tiburcio Spanochi nació en Roma, en 1545, y estaba emparentado con el Santo Padre Paulo V. Ingresó en la Orden de San Juan de Jerusalén. Estando ya al servicio de Felipe II marchó a Sicilia. En el año de 1580 vino a España, enviado por el virrey de Sicilia, Marco Antonio Colonna, para servir en la guerra de Portugal. No considerándosele apto, se le destina a la plaza de Fuenterrabía y después a Lisboa para embarcar en la flota del Marqués de Santa Cruz. De regreso a Madrid sube en el aprecio del Consejo de Guerra y llega a Ingeniero Mayor, disfrutando del sueldo de 1.500 ducados <sup>159</sup>.

En el momento de llegar a fijarse el emplazamiento que había de tener el proyectado *castillo de San Francisco*, según lo propuesto por Leonardo Torriani al Consejo de Guerra, surgieron dificultades entre las autoridades de Las Palmas sobre el sitio en que debía levantarse para la mayor eficacia de la defensa, de cuyo asunto nos habla el Padre Fray José de Sosa <sup>160</sup>. Desde Las Palmas se consultó al Consejo de Guerra sobre el caso, y éste pidió el parecer de Tiburcio Spanochi, Ingeniero mayor o Comendador, como dice Sosa. De este ingeniero son los *planos* de la *Punta del Diamante* o *castillo de Mata* para defender el terreno desde las Lajas a Las Isletas, y el alto de Santo Domingo por el otro lado de Las Palmas. Fue opinión, además, de Spanochi al Consejo de Guerra, de que esta Punta del Diamante se debía unir al castillo de San Francisco en la parte más baja de la montaña mirando a la ciudad. Este castillo había de tener planta triangular, con sendos garitones capaces para cuatro arcabuceros. Y de aquí había de bajar otra muralla para enlazar con el cubelo y muralla de la ciudad. La obra la dirigió Próspero Cassola. No conocemos otra intervención de Spanochi en Canarias.

---

en el volumen que recoge los *Acuerdos del Cabildo de Tenerife*, tomados de los "Libros de Actas" desde el año de 1497 al 1513. Véase la nota 82 sobre el alarife Pedro González.

<sup>159</sup> Todos estos datos se encuentran en Rumeu de Armas *Praterias*, donde pueden verse las fuentes de que se ha valido este historiador.

<sup>160</sup> En la obra de este hijo de San Francisco: *Topografía de Gran Canaria*, pág. 17, editada en la Imp. Isleña de Santa Cruz de Tenerife, 1848

**T**

**TORRES, Diego.** — En los documentos aparece como alarife y constructor. Es de los más antiguos que trabajaron en Tenerife, establecido en *La Laguna* en los primeros años de la fundación de esta localidad, cuando se edificaban las primeras calles trazadas por don Alonso Fernández de Lugo y sus compañeros de conquista. Tiene cierta reputación en la Ciudad de los Adelantados, puesto que el Cabildo de Tenerife le encarga de la *vigilancia o inspección de las obras de construcción* que se realicen en la naciente capital. Consta en la sesión que celebra aquel organismo con fecha 20 de noviembre de 1506, en que se le concede tal privilegio <sup>161</sup>. Es dudoso que naciera en el Archipiélago este alarife, dada la fecha tan temprana en que lo encontramos, aunque pudo venir desde Lanzarote o Fuerteventura, que llevaban ya más de un siglo de conquistadas. No conocemos obras suyas en La Laguna ni otras localidades de Tenerife. Carecemos de sus datos familiares y data de su óbito. Su formación, probablemente, fue en gótico y en el mudéjar tan practicado en Andalucía y del que hay datos de haberse empleado en La Laguna en los primeros años de su fundación.

**TORRIANI, Leonardo.**—Ingeniero militar, proyectista de fortificaciones. Nació en Cremona, Italia. El apellido aparece escrito algunas veces Turriano. Consta que vino a España al servicio de Felipe II, donde adquirió gran fama. Cuando ocurrió el descalabro de Santa Cruz de La Palma por el ataque del pirata Francisco Leclerc, que saqueó aquella ciudad y la incendió por encontrarse casi indefensa, el mencionado monarca envió a Leonardo Torriani para que estudiase sobre el terreno las defensas que creyese necesarias ejecutar, para asegurar a sus súbditos de la isla de San Miguel de La Palma en sus vidas y haciendas. Este parece ser el primer viaje que hizo al Archipiélago aquel ilustre ingeniero.

<sup>161</sup> Elías Serra Ráfols y Leopoldo de la Rosa Olivera en la colección "Fontes rerum Canariarum", Inst de Estudios Canarios, La Laguna, volumen que contiene los *Acuerdos del Cabildo de Tenerife de 1497-1513*. Véase la nota 82, referente al alarife Pedro González.



En virtud de las órdenes recibidas de Felipe II se traslada a Santa Cruz de La Palma. Examina los lugares por donde había tenido efecto el desembarque de Leclerc, que fueron los del lado Norte de la población, favorable para cualquier atacante y completamente abierto. Cambia impresiones con los regidores del Cabildo de La Palma, a quienes se había presentado desde su llegada a la Isla para comunicarles la misión que trae de Su Majestad Católica. Y a la vista de la topografía del terreno y de los informes que recoge, propone lo necesario para la defensa de aquel puerto de Santa Cruz. Consiste su proyecto en la construcción de tres *castillos* principales, el de *San Miguel*, el de *Santa Cruz* y desde luego el de la parte *Norte*, en el flanco izquierdo de la línea, para batir la costa de aquel lado. Además de otras baterías que habían de completar el sistema de defensa. Embarca para la Península Leonardo Torriani y entrega el informe que ha redactado al Consejo de Guerra, alrededores de 1570.

En Santa Cruz de La Palma se da como obra suya el *castillo de Santa Catalina*, por lo menos su traza y quizá su dirección, fundándose en que aparecen en los "Libros de Actas del Cabildo de La Palma" cantidades destinadas al dicho castillo de Santa Catalina con anterioridad a embarcarse Torriani <sup>162</sup>.

El segundo viaje a Canarias ocurre años después, en que visita a Tenerife y Gran Canaria, con comisión de estudiar las fortificaciones que sean necesarias de realizar para las defensas de las plazas de Santa Cruz de Tenerife y Las Palmas, en vista de que continúan los ataques de los piratas al Archipiélago. En aquella ocasión levanta diferentes *planos* de *La Laguna*, *Puerto de Santa Cruz* y *Las Palmas*; el intermedio de los tres señalados lleva la fecha de 1588, y han sido descubiertos no hace muchos años en la Biblio-

<sup>162</sup> En los "Libros de Actas del Cabildo de La Palma", en aquel que comprende desde el año 1570 a 1585, se hallan referencias al castillo de Santa Catalina de aquella población. Y más adelante (al margen): "Petición de Benito Cortés d'Estopiñán sobre la ida y despedimento de Leonardo Turriano. El luego fue vista e leída en este Ayuntamiento una petición que dio Benito Cortés d'Estopiñán en que por ella se pedía que no se dexé ir desta Isla a Leonardo Turriano, ingeniero que ha enviado su magestad sin que se le gratifique lo que debe de pagársele antes de su partida de la isla ". Bastante ilegible por haberse mojado el libro

teca de la Universidad de Coimbra por don Simón Benítez Padilla y el profesor e investigador austriaco Dominik J. Wölfel. Al completar sus conocimientos sobre las Islas Canarias escribió una *Descripción* e impresión de ellas, que acompañaba a los indicados planos. Todo de manos del propio Torriani, con aguda inteligencia y originalidad. Redacta, con arreglo a las órdenes que se le han comunicado en este segundo viaje al Archipiélago, lo que estima necesario para la buena defensa de Santa Cruz de Tenerife y Las Palmas, ajustándose a los adelantos de la artillería. Ambas poblaciones se hicieron desde entonces dos plazas fuertes en el camino del Nuevo Mundo capaces de asegurar los cargamentos y la plata que de allá se transportaba por nuestros galeones. En líneas generales, se terminó por hacer lo aconsejado por Leonardo Torriani. Si bien con los años se mejoró y completó.

En Las Palmas le dio importancia capital para la defensa, como clave de toda ella, al *castillo de San Francisco*, por estar del lado vulnerable de la ciudad. Años después se demostró ser así con el ataque de la armada de Holanda y Zelanda. Respecto al *castillo de San Cristóbal* en el *Puerto de Santa Cruz*, véase lo que propuso para su mejora el ingeniero de Cremona en el epígrafe correspondiente a Francés de Alava <sup>163</sup>.

## V

VALENCIA, Juan de.—Se le denomina en los documentos de la época maestro de cantería y alarife. Fue de categoría bastante destacada, puesto que se le paga el máximum de salario que entonces se abonaba a los labrantes y escultores picapedreros. Mi investigación (aunque incompleta) lo ha sacado del anonimato. Aparece trabajando en las dos poblaciones principales del Tenerife de entonces, San Cristóbal de La Laguna y La Orotava. Desconocemos

<sup>163</sup> Los detalles completos en lo relacionado con las fortificaciones del Archipiélago los encontrará el lector en *Piraterías y ataques navales a las Islas Canarias*, de Antonio Rumeu de Armas, así como las diferentes modificaciones y las obras que se hicieron desde el XVI al XIX

la relación que pueda tener este alarife, Juan de Valencia, con otro maestro de cantería llamado Juan Valenciano que aparece trabajando en el Nuevo Mundo, muy pocos años después del descubrimiento de estas tierras por Cristóbal Colón, en templos de destacada categoría que allá se levantaban. Pero en la isla de Tenerife sí sabemos que esa familia tiene raíces en el XVI y continúan sus generaciones en el XVII. Mas no negamos que pudiera ser hijo del artífice que trabajó en nuestras colonias de América, que años más tarde se trasladó aquí.

La mujer de Juan de Valencia se llamaba Leonor de los Ríos y de este matrimonio nacieron varios hijos <sup>164</sup>. Esta señora funda capellanía en Ntra. Sra. de la Concepción de La Orotava y señala su pago. La residencia habitual del maestro Valencia fue sin duda alguna La Orotava, según se desprende de los documentos, y allí tenía su casa propia en los Cuatro Cantillos (que en la actualidad es el centro de la Villa y se llamó de la Constitución), lindando con las casas que fueron de Pedro de Artacho de Arbolanche, escultor y ensamblador, y de su hermano Bartolomé de Artacho. Esta propiedad, y quizá alguna otra, hace suponer que vivía con cierto desahogo, que tuvo trabajo abundante y que ganó dinero. Este artífice pudo nacer en Tenerife, puesto que vive en la segunda mitad del XVI, pero no lo sabemos seguro. Nada conocemos de su formación, quizá en Renacimiento español.

En cuanto a los trabajos que realizara tenemos conocimiento de los siguientes, que están documentados

1. La primera *torre* que se levantó en *Santa María de la Concepción de La Laguna*, la Ciudad de los Adelantados, pertenece a las realizadas en esta localidad y en ella figura como el cantero más destacado, casi de igual a igual con el maestro mayor de aquella obra, Antón Ramírez, puesto que se le abona una soldada igual. Esta es la única obra de su mano conocida en Agüere. No se le

---

<sup>164</sup> Por su testamento ante Roque Suares, esc. püb de La Orotava y sus términos, a 22 de febrero de 1600 años. Archivo de protocolos de Taoro, de él hay copia en la parroquia matriz de La Orotava. Quiere se le digan dos misas por siempre jamás y que se paguen de las casas de su morada

puede juzgar por ser trabajo en colaboración y además hoy no existe <sup>165</sup>.

2. Con las llevadas a cabo en *La Orotava* tampoco podemos hacernos cargo del mérito de Juan de Valencia. Tuvo desgracia su producción por haber desaparecido. Los temblores de tierra de la primera mitad del XVIII obligaron a derribar el *templo parroquial de la Concepción*, para construir el que vemos en la actualidad. En aquella vieja iglesia intervino varias veces. Fueron Juan de Valencia y su mujer Leonor de los Ríos hermanos de la "Cofradía de la Santa Vera Cruz y Misericordia", que estaba establecida allí y tenía mucho prestigio en Taoro, y para aquella cofradía hizo algunos trabajos hoy desaparecidos <sup>166</sup>. En la visita del año de 1590 a la mencionada cofradía sienta el nicho donde se coloca la escultura del Cristo hecho el año de 1586. Desconocemos su intervención en la *torre* y otras construcciones de aquel templo <sup>167</sup>.

VALENCIANO, Juan.—Se le encuentra trabajando en La Laguna en el segundo decenio del siglo XVI. Debe ser el artífice del mismo nombre y apellido que aparece trabajando en nuestros territorios del Nuevo Continente como constructor. Se le encuentra en la obra *Arte Hispano-americano*, que dirige el ilustre profesor don Diego Angulo Iníiguez. Quizá por circunstancias especiales este alarife se retiró de América. En su regreso se encontraría con el Archipiélago (es de suponer que precisamente fuera en la isla de Tenerife). Y al parecer se quedó trabajando aquí. Probablemente permaneció en Canarias toda su vida y formaría familia <sup>168</sup>. Fue na-

<sup>165</sup> Véase lo dicho sobre esta torre al tratar del maestro mayor de ella, Antón Ramírez.

<sup>166</sup> Primer "Libro de Fábrica de la Cofradía de la Santa Vera Cruz y Misericordia", visita del año de 1586 Cuentas de descargo: "Más, di a Juan de Valencia quatro reales no más, con que lo metesen por cofrade y su mujer, por el altar, que no costó nada más, a quien le ayudo quatro reales y medio, por el altar".

<sup>167</sup> P. T. R.: *La primera torre de la Concepción de La Laguna*, I.—L. T., 11-IX-1956.

<sup>168</sup> Véase lo dicho al tratar del alarife Juan de Valencia. Eran frecuentes las recaladas en el Puerto de Santa Cruz o en el de Garachico, al regreso de los navíos que venían de Cartagena de Indias o de la Española (Santo Domingo), voluntariamente o arrojados por los temporales. Por lo demás, es una teoría

cido en el siglo xv. Se desconoce la localidad y la fecha. Su formación, dada la época en que vivió, fue en el estilo gótico; así se confirma con sus trabajos realizados en América y continuaría con ellos en Tenerife. Aparece documentalmente en la Ciudad de los Adelantados. Se emplea como labrante en piedra o cantero en los trabajos que el año de 1515 y siguientes se hacían en la *capilla mayor de Santa María de los Remedios*, sin señalársele salario, según consta en la escritura que firma el 24 de septiembre del año citado, por ante Antón de Vallejo <sup>169</sup>.

Se sospecha, con fundamento, que luego pasó a trabajar a *La Orotava*, población rica e importante, que por entonces construía su *templo de la Concepción* y el de *San Francisco*, y allá se avecindó y tuvo trabajo. Se ignora la fecha y lugar de su muerte, con otros detalles de su vida. Todo pendiente de aclarar por falta de investigación en el Archivo de Taoro. Debe haber obras suyas en el Archipiélago que están en el anonimato. Las conocidas documentalmente son las de *La Laguna*.

He aquí sus obras más importantes documentadas:

1. Las de la *capilla mayor* de la *parroquia de los Remedios* (en la actualidad *Catedral de Tenerife*) se encontrarían en el nicho de cantería labrada para colocar a la Virgen, semejante al que existía en la Concepción de aquella ciudad, según consta en la escritura. Pero desconocemos las formas de ambos. Su intervención principal estaría en la talla de la cantería, mas como trabajo colectivo con

---

falta de datos. Deben verse también los trabajos del señor Angulo Iñíguez mencionados.

<sup>169</sup> Se agrega a los trabajos que se realizaban en los Remedios pudiéramos decir que con carácter de contratante, admitiéndosele a la mitad de las ganancias que resultaren de aquella obra. Véase la n 11 sobre el alarife Miguel Alonso. Quizá fueran suyas las trazas o modelos que dio para los capiteles de las arquerías del cuerpo de la iglesia citada, según figura en el contrato hecho con Pedro de Vergara para aquella construcción, donde dice: "y los principios de los arcos con sus baças y capiteles para las muestras de las danzas de los arcos para el cuerpo de la iglesia". La verdad es que al principio de las construcciones que se levantaron, al quedar sometidas a la Corona de Castilla y Aragón La Palma y Tenerife, no encontramos capiteles semejantes a aquellos, por ser una labra que supone la existencia de verdaderos escultores picapedreros

Miguel Alonso y los otros oficiales no se puede localizar su obra y categoría de producción. Esta edificación ha desaparecido a la entrada del siglo xx.

2. En la *iglesia del hospital de San Sebastián*, en donde se sospecha interviniera en la construcción del *arco de la capilla*, está pendiente de una verdadera investigación. Ya vimos que allí interviene el arquitecto Juan Caballero. No podemos juzgar de los conocimientos de Juan Valenciano como alarife ni como maestro de cantería.

VELASCO, García de. — Lo califican de maestro de cantería y alarife los documentos encontrados hasta hoy. Probablemente venido de la Península a establecerse en Tenerife, sin seguridad, en los primeros tiempos de la conquista de esta Isla por los Reyes Católicos. Vivió en la primera mitad del xvi. Son desconocidos los nombres de sus padres y la localidad donde nació. Su formación casi seguro fue gótica. Aparece trabajando en *La Orotava* en 1540, donde lo encontré. Di a conocer a este alarife en artículo publicado en el diario "La Tarde" de Santa Cruz de Tenerife <sup>170</sup>; contrato por escritura con Alonso de Llerena, conquistador de Tenerife, y el dicho maestro García de Velasco, para la construcción de la *parroquia de Ntra. Sra. de la Concepción de Taoro* <sup>171</sup>; como vemos, es obra suya documentada. Pero este templo ha desaparecido en la actualidad, por los terremotos que originaron la erupción del volcán de Güímar, desde el 24 de diciembre de 1704 hasta el 27 de marzo de 1705, en que se rindió y se demolió para construir el que vemos en la actualidad. La obra realizada por García de Velasco, por otra parte, se hallaba conglomerada con la realizada allí durante diferentes épocas. Se precisa el conocimiento de la escritura completa que hizo Alonso de Llerena con él, en donde constará concretamente el trabajo realizado por aquel alarife, pues sólo he visto en la Biblioteca Municipal de Santa Cruz de Tenerife los datos de aquel

<sup>170</sup> En la serie titulada *Los alarifes de Taoro* desde el siglo xvi al xix.

<sup>171</sup> Concierto que hace García de Velasco, maestro de cantería, con Alonso de Llerena para la fábrica de la parroquia de la Concepción de *La Orotava*, oficio de Sebastián Ruiz de Estrada, esc púb de *La Orotava* y sus términos, año de 1540, fol. 668.

concierto fichados por don Francisco María de León, en un documento que allí existe sin numerar <sup>172</sup>.

VENITES, Juan.—V.: BENÍTEZ, Juan.

## X

XIMÉNEZ, Pedro.—Alarife. Desconocemos su origen, pero pudiera ser nacido en el Archipiélago teniendo en cuenta la época en que aparece documentalmente. Trabaja en *Las Palmas*, que es donde se le ha encontrado. No sabemos si vendría a trabajar a Tenerife. Vive en los años finales del xvi. Se titula maestro de obras de la *Catedral de Santa Ana* por el año de 1591. Se supone haber sustituido a Pedro de Narea en el cargo mencionado de aquel templo <sup>173</sup>. No se señalan obras conocidas suyas en Gran Canaria. Las que hiciera Pedro Ximénez en aquella construcción del Archipiélago pudieran ser las últimas *capillas del lado del Evangelio* o las de *la Epístola* con mayor probabilidad, y su labor se encuentra confundida con la de los artífices a sus órdenes. Debe estar enterrado en algún templo de Las Palmas en fecha ignorada. Desconocemos todos los datos familiares.

## Y

YANES, Gonzalo.—En unos documentos se le califica como constructor, en otros como maestro de cantería. Vivía en la segunda mitad del xvi. Aparece trabajando en *La Laguna*. Ignórase el principio y el final de su vida. Puede que fuera nacido en el Archipiélago. En ese supuesto nos falta su contrato de aprendizaje. Care-

<sup>172</sup> P. T. R. *Los alarifes de Taoro García de Velasco*, II—L. T., 31-VIII-1959.

<sup>173</sup> Nos dio a conocer el nombre de Pedro Ximénez el catedrático y paisano Antonio Rumeu de Armas en *Piraterías*, etc

cemos de todos sus datos familiares. Su residencia habitual parece ser, casi seguro, en la Ciudad de los Adelantados. Su formación fue en Renacimiento. No sabemos en dónde fue enterrado.

Se conocen dos de sus trabajos públicos por haber sido hechos en la Ciudad de los Adelantados, pero ninguna edificación para los particulares, como ocurre con Juan Benítez.

Sus obras documentadas son éstas:

1. *Sacristía de la parroquia de Santa María de los Remedios*, por obligación que hace Gonzalo Yanes con el mayordomo del mencionado templo, licenciado Torres, para construir aquella. Por lo visto se trata de ampliarla y reformarla, para ponerla en relación con las proporciones del templo nuevo. Resultaba deficiente la construída años antes por Alonso González. La cual obra ha de hacer por orden y voluntad del Lcdo. Torres. “ . Y por razón de la puerta y ventana que se ha de hacer en la dicha sacristía, se me ha de pagar por la cantería que labrare y por razón de asentalla lo que dos oficiales y dos vecinos de esta ciudad de La Laguna declararen que merezco”. Y ha de ser bien hecha a vista de oficiales. El dicho mayordomo ha de pagar a Gonzalo Yanes por cada tapia a cuatro reales y cuartillo, comprometiéndose éste a entregar construída la dicha sacristía el 20 de abril de 1575. Se le adelantan para que comience el trabajo doscientos reales<sup>174</sup>. Esta obra ha desaparecido.

2. Construcción de la *iglesia de Santa Clara*, de la Orden de San Francisco, por concierto en escritura pública entre la madre abadesa Ana de San Gabriel y el cantero Gonzalo Yanes. Resumen: “... Yo el dho. Gonzalo Yanes he de ser obligado e me obligo de hacer a vos ..., de albañería e cantería, una yglesia que al presente queréys hacer y edificar en esta ciudad [*La Laguna*], la qual dha. yglesia a de ser del anchor e cumplido según están hechos e tupidos los simientos . Por la obra de cantería que llevare la dha. yglesia os hemos de pagar el precio que dijeren e declararen dos oficiales, uno puesto por vuestra parte y otro por la mía; lo qual os hemos de pagar.. luego treynta doblas; de las quales yo el dho. Gonzalo

<sup>174</sup> Por ante Pedro Hernández Lordelo, esc púb de La Laguna. 8 de marzo de 1575, escritura entre el Lcdo. Torres y Gonzalo Yanes. Legajo 333, fol. 180. A. H. P. T. En la numeración antigua de legajos, en la actualidad cambiada.—M. T. y A. V., pág. 18.



Yanes me doy por contento. e lo demás así como se fuere ha-  
ziendo...”<sup>175</sup>. Seguramente tuvo otras intervenciones. Esta iglesia  
se incendió el 2 de junio de 1697, domingo<sup>176</sup> de la Santísima Tri-  
nidad; pero es posible que se hiciera nueva techumbre y retablos  
y la construcción de mampostería y arco de la capilla mayor sea  
el antiguo. En este caso le pertenece a Gonzalo Yanes y es de medio  
punto en el orden toscano.

También trabajó en la *Fortaleza Vieja del Puerto de Santa Cruz*.  
(V. MERINO, Francisco, punto 2.)

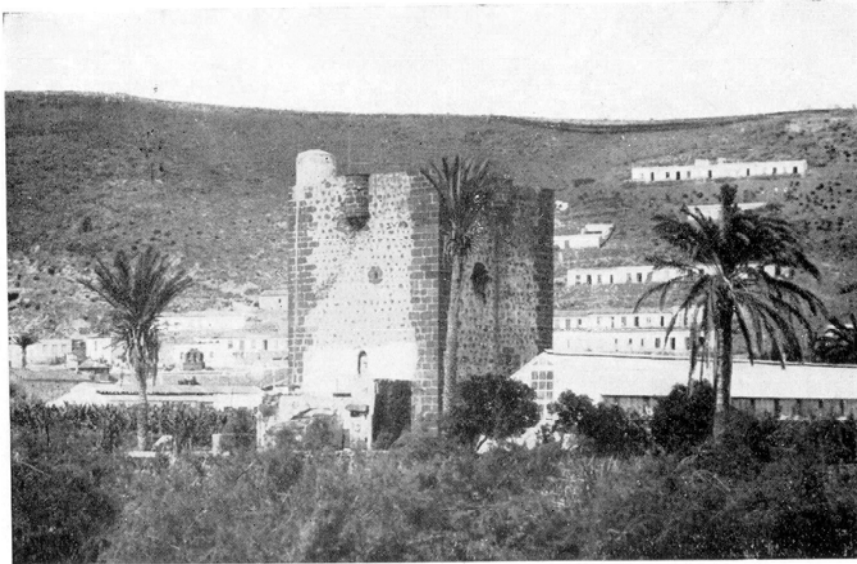
(Continuará siglo XVII).

---

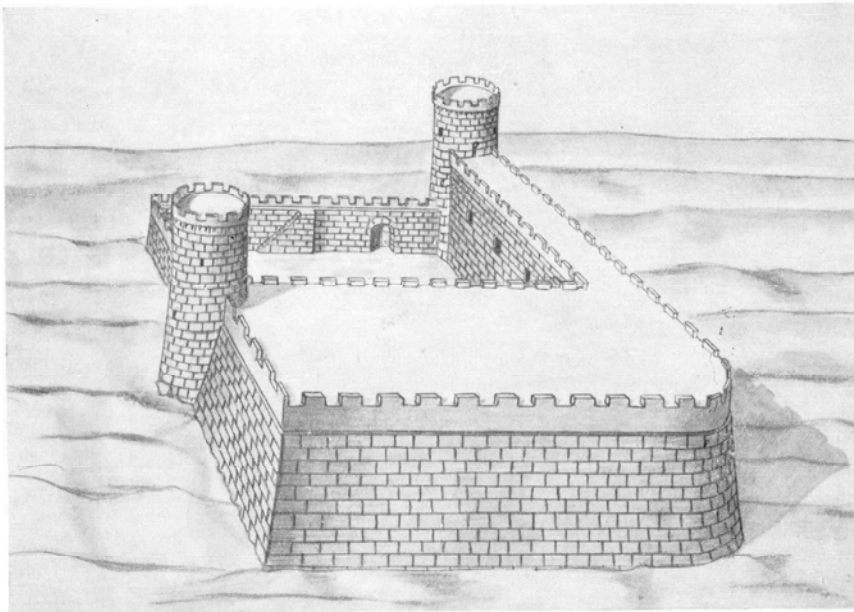
<sup>175</sup> Por escritura ante Francisco Márquez, esc. púb. de La Laguna, a 10  
de julio de 1575, entre Ana de San Gabriel, abadesa de Santa Clara, y el maes-  
tro Gonzalo Yanes cantero Legajo 230, fol 330, A H P T—M T y A. V.,  
páginas 104-105

<sup>176</sup> Viera y Clavijo *Noticias de la Historia general de las Islas Canarias*,  
tomo IV, pág. 438 de la edición de Madrid

## ARQUITECTURA MILITAR (La Gomera y Tenerife)

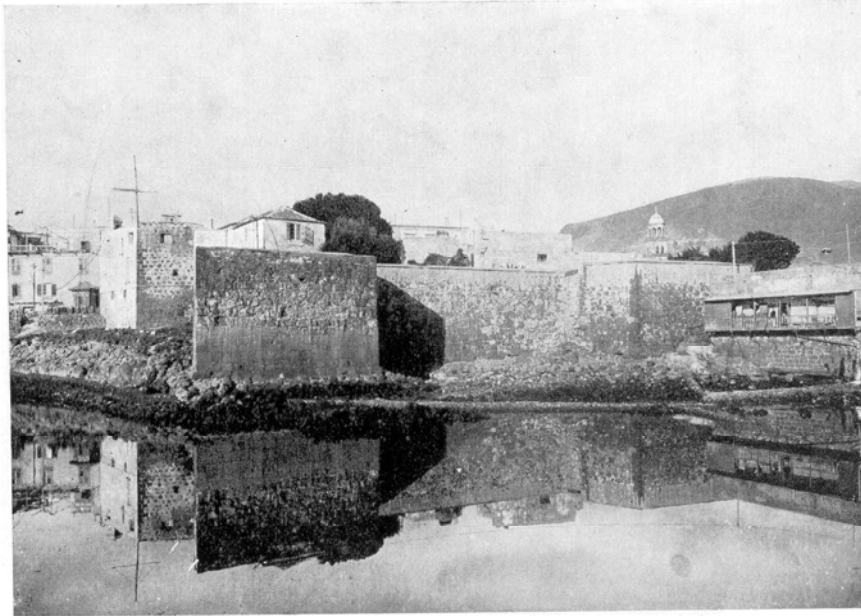


SAN SEBASTIAN: Torre de La Gomera o Torre del Conde, una de las más arcaicas construcciones militares del Archipiélago (pág. 4).



SANTA CRUZ: La Fortaleza vieja, dibujo según reconstrucción de A. Rumeu. Su edificación fue dirigida por FRANCISCO MERINO (pág. 86), y en ella tomaron parte SIMÓN MERINO (pág. 91), LUIS HERNÁNDEZ (pág. 70), FRANCISCO GONZÁLEZ (pág. 57) y GONZALO YANES (pág. 128).

ARQUITECTURA MILITAR  
(Tenerife)

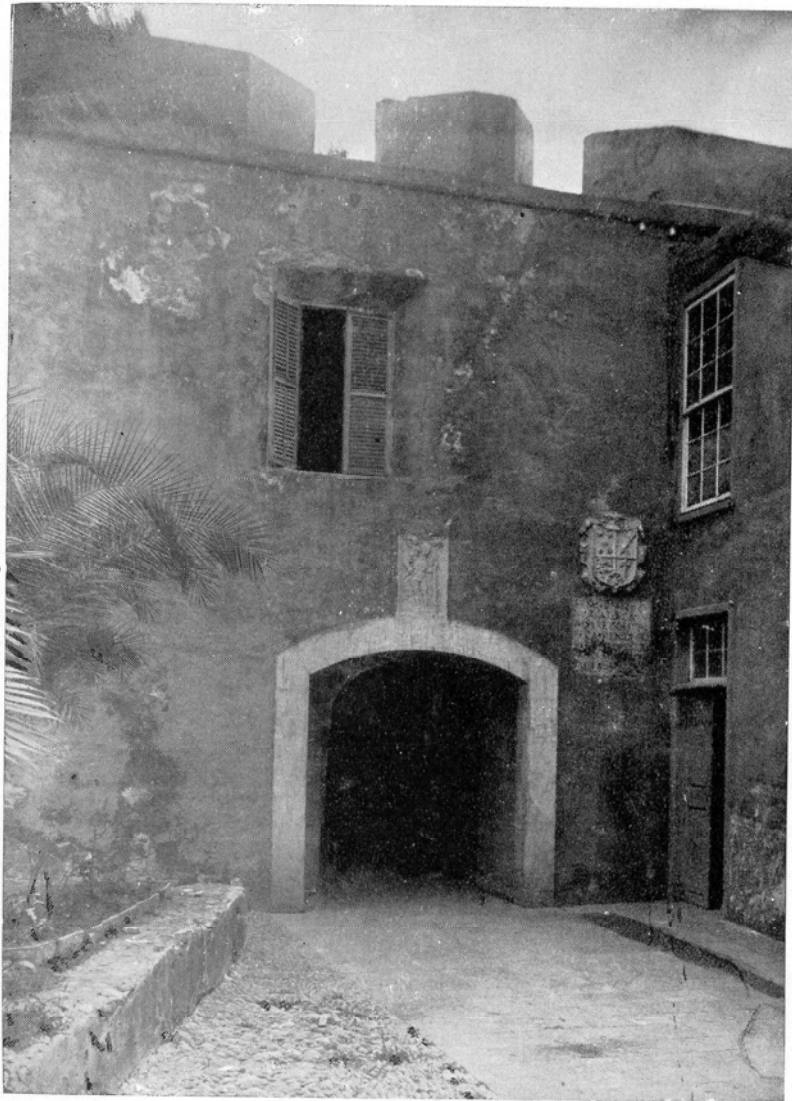


SANTA CRUZ: *Castillo de San Cristóbal*. Fue concebido por el ingeniero FRANCÉS DE ALAVA (pág. 9), interviniendo en su ejecución JUAN ALONSO RUBIAN (pág. 19).



GARACHICO: *Castillo*.—Fue proyectado por JUAN ALONSO RUBIAN (pág. 19).

ARQUITECTURA MILITAR  
(Tenerife)



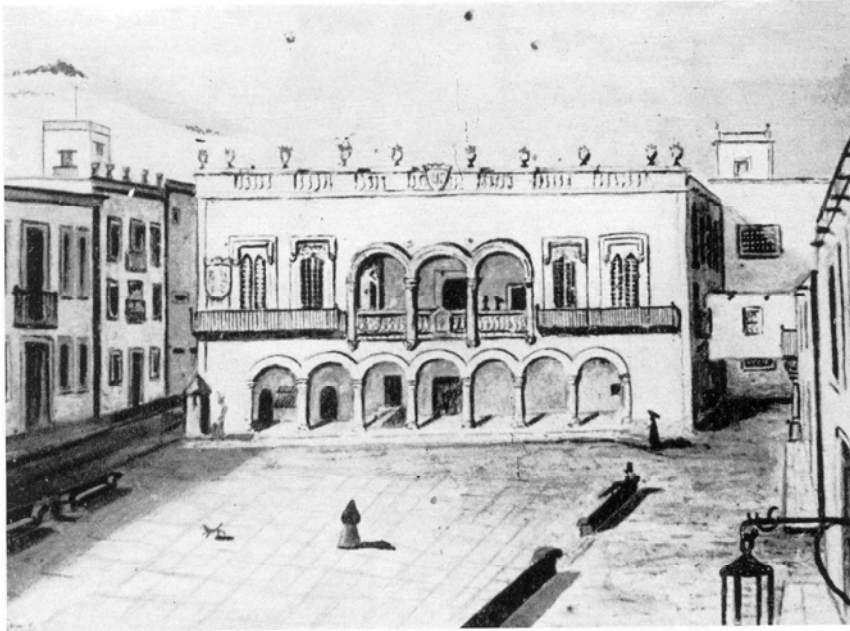
SANTA CRUZ: Castillo de San Cristóbal.—Puerta de acceso. Sobre el dintel arqueado puede verse la efigie de San Cristóbal, esculpida en piedra. A la derecha, el blasón del gobernador Juan Alvarez de Fonseca.

ARQUITECTURA MILITAR  
(Tenerife)



GARACHICO: Puerta del castillo. Vense sobre ella los blasones de Carlos V, de la isla de Tenerife, del gobernador Alvarez de Fonseca y de la familia Viña-Negrón.

ARQUITECTURA CIVIL  
(Gran Canaria y Tenerife)



LAS PALMAS: *Casa del Cabildo*.—Fachada primitiva. Por JUAN DE PALACIOS ? (pág. 110)

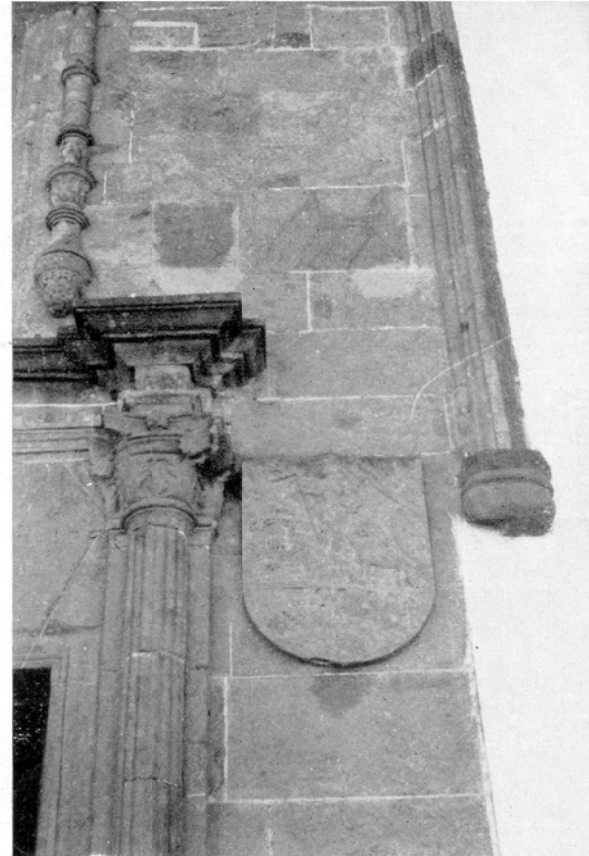


LA LAGUNA: *Casa del Corregidor*.—Parte superior de la portada plateresca. Por FRANCISCO MERINO (pág. 86).

ARQUITECTURA CIVIL  
(Tenerife)



LA LAGUNA: *Casa del Corregidor*.—Conjunto de la portada



LA LAGUNA: *Casa del Corregidor*.—Detalle de la portada, donde se aprecia el escudo de la isla de Tenerife.

ARQUITECTURA CIVIL  
(Tenerife)



LA LAGUNA: *Palacio de Nava*, residencia de los marqueses de Villanueva del Prado. Vista de conjunto.



LA LAGUNA: *Palacio de Nava*. Portada de la casa de Tomás Grimón, encastrada hoy en el palacio de Nava. Por JUAN BENÍTEZ (pág. 27).



ARQUITECTURA CIVIL  
(Tenerife)

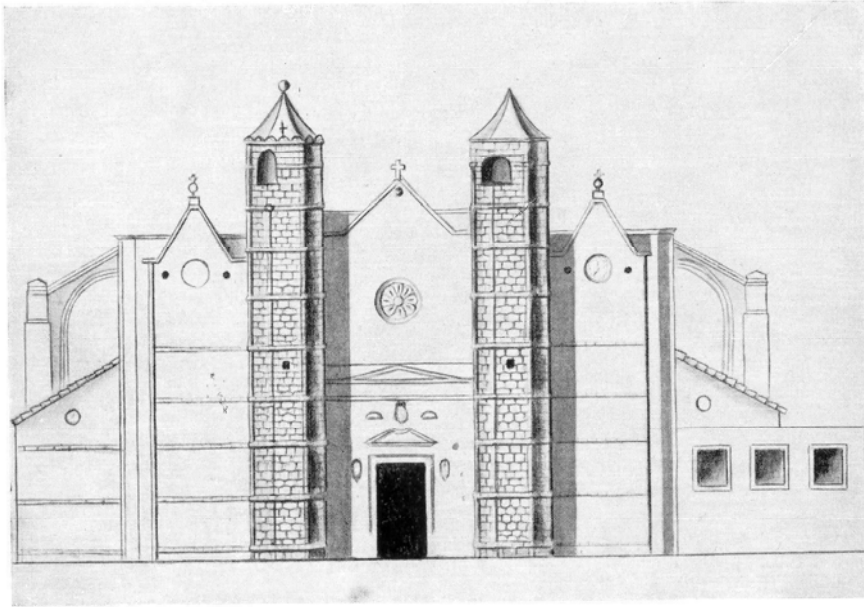


LA LAGUNA: *Palacio de Nava*.—Patio de la casa de Tomás Grimón. Por JUAN BENÍTEZ (pág. 28).

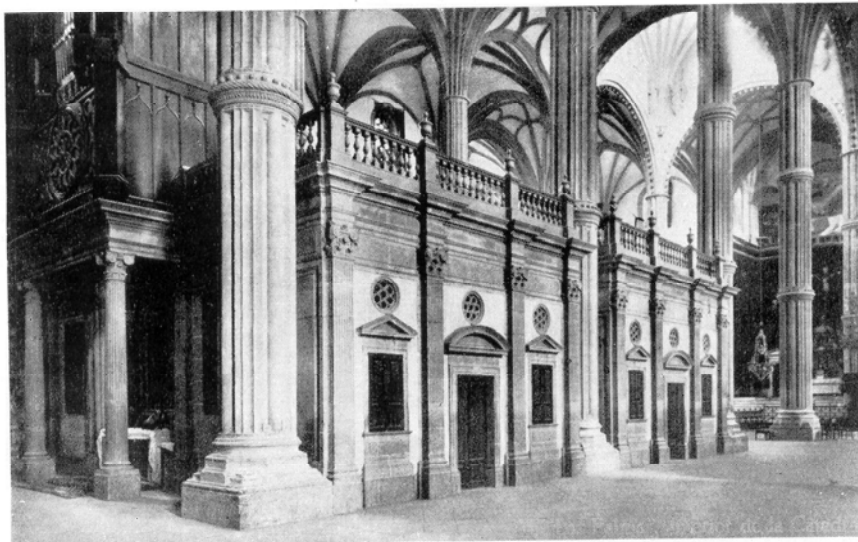


LA LAGUNA: *Palacio de Nava*.—Otra vista del mismo patio.

ARQUITECTURA RELIGIOSA  
(Gran Canaria)

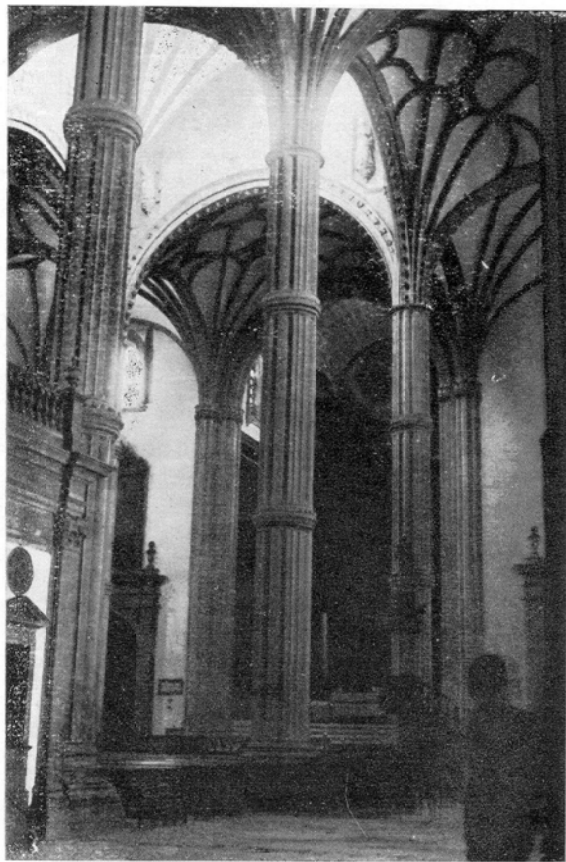


LAS PALMAS: *Catedral*.—Fachada primitiva. Por DIEGO ALONSO MOTAUDE (pág. 15).  
Dibujo según reconstrucción de A. Rumeu.

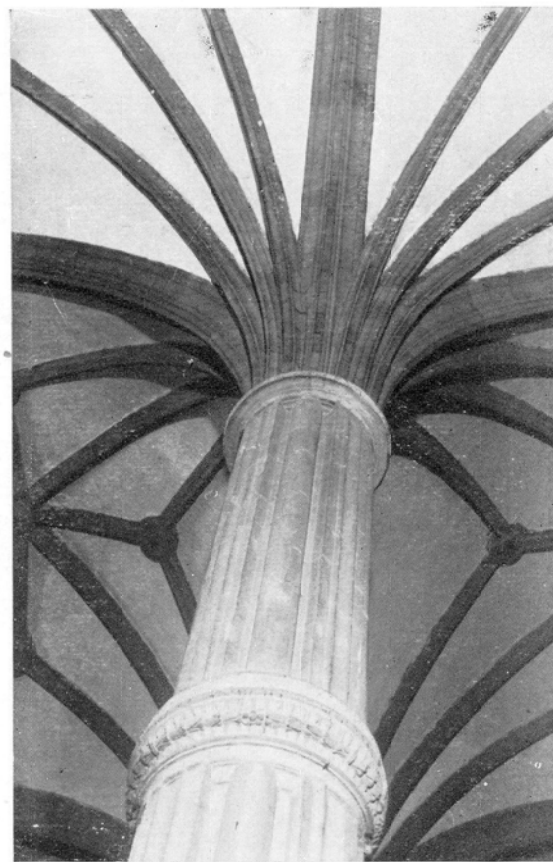


LAS PALMAS: *Catedral*.—Interior. Por DIEGO ALONSO MOTAUDE, PEDRO DE LLERENA Y  
JUAN PALACIOS. El coro y el órgano han sido desmontados en la actualidad.

ARQUITECTURA RELIGIOSA  
(Gran Canaria)

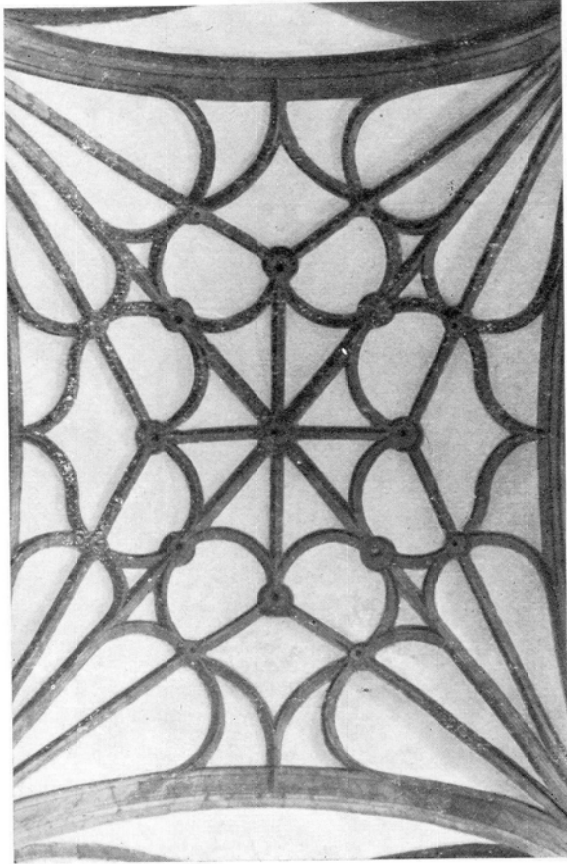


LAS PALMAS: *Cateâral*.—Pilares de separación de las naves. Por DIEGO ALONSO MOTAUDE (pág. 15). El segundo tramo es de PEDRO DE LLERENA (pág. 77).

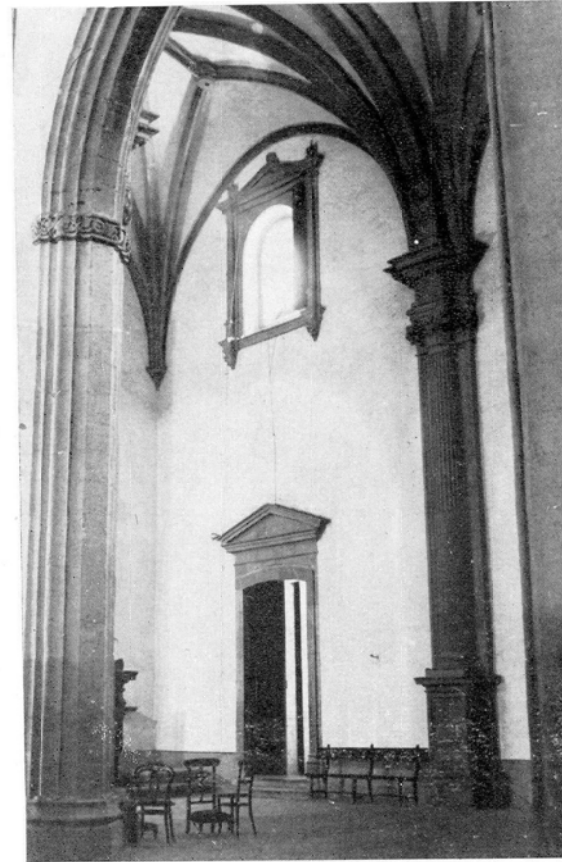


LAS PALMAS: *Catedral*.—Parte superior de los pilares de separación de las naves. Por JUAN DE PALACIOS (pág. 109) y MARTÍN DE NAREA (pág. 99).

ARQUITECTURA RELIGIOSA  
(Gran Canaria)

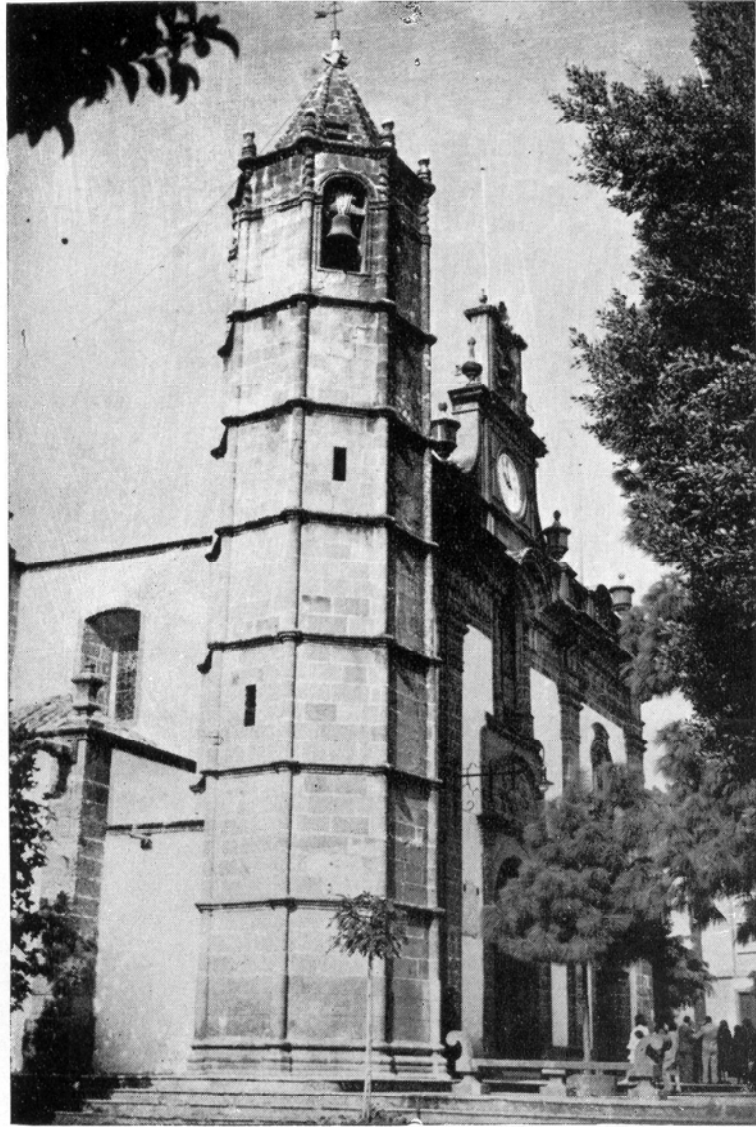


LAS PALMAS: *Catedral*.—Bóveda estrellada de acceso al crucero. Por MARTIN DE NAREA (pág. 99).



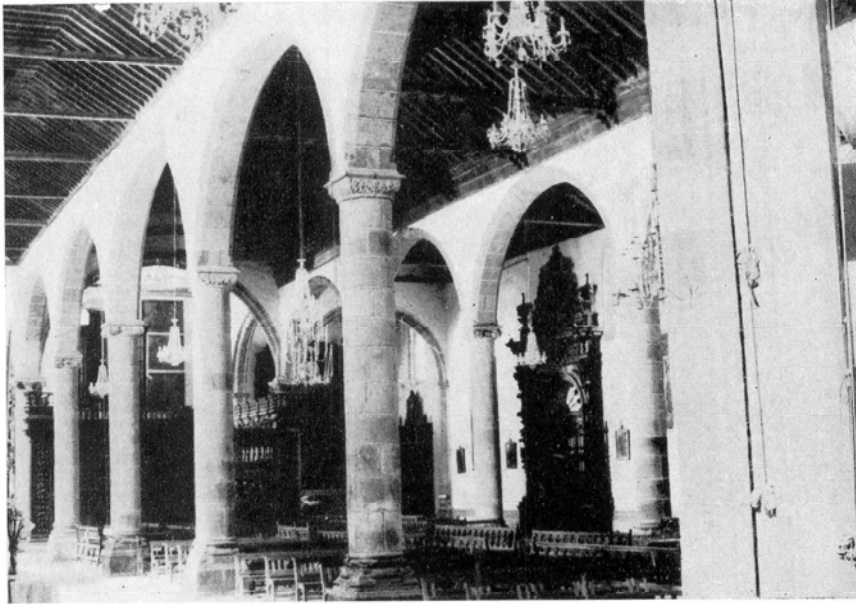
LAS PALMAS: *Catedral*.—Pilar, arco intermedio, ventana plateresca y bóveda gótica de terceletes de la capilla de Nuestra Señora de la Antigua (hoy de Santa Teresa). Por PEDRO DE NAREA (pág. 102).

ARQUITECTURA RELIGIOSA  
(Gran Canaria)



TEROR: *Basilica de la Virgen del Pino*.—Torre gótica conservada por don Antonio de la Rocha al reconstruir el templo en el siglo XVIII. Por JUAN DE PALACIOS ? Obsérvese la identidad con las torres de la *vieja* catedral de Las Palmas.

ARQUITECTURA RELIGIOSA  
(Tenerife)

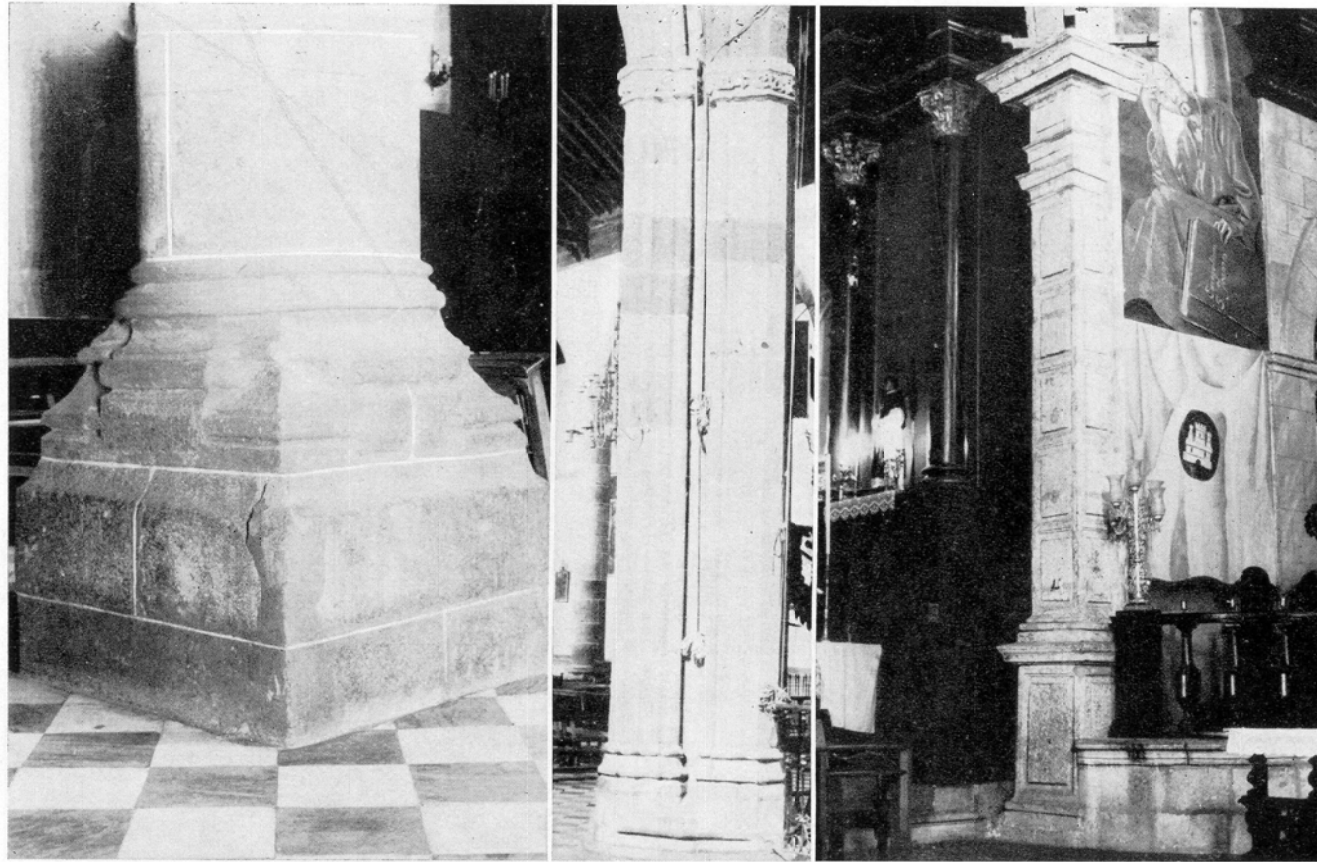


LA LAGUNA: *Parroquia de la Concepción*.—Arquería de las naves. Por FRANCISCO HERNÁNDEZ (pág. 67).



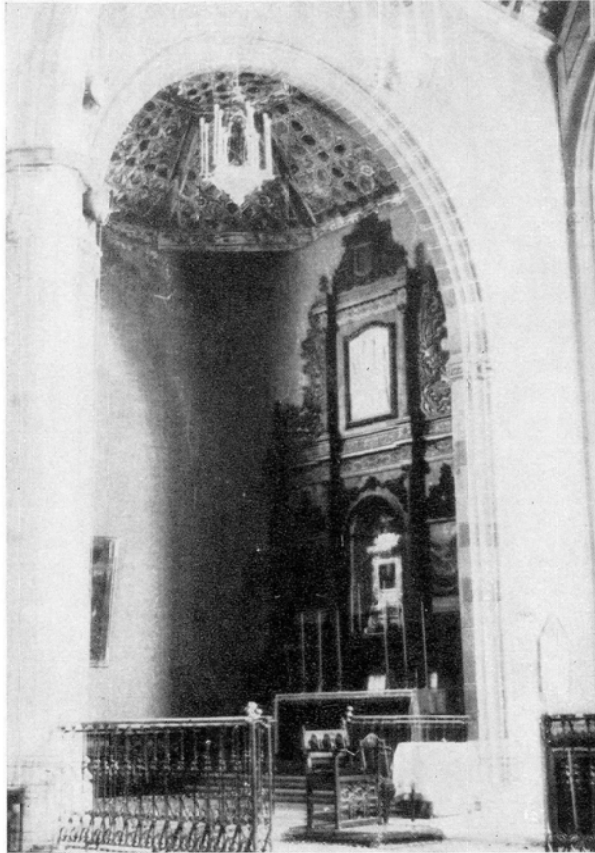
LA LAGUNA: *Parroquia de la Concepción*.—Conjunto de la fachada Norte, con la puerta labrada por SIMÓN MERINO (pág. 92).

ARQUITECTURA RELIGIOSA  
(Tenerife)



LA LAGUNA: *Parroquia de la Concepción*.—(Izquierda). Base de una de las columnas de las naves. Por ALONSO DE MOXICA ? (página 96). (Centro). Pilastra gótica del crucero. Por PEDRO GONZÁLEZ (pág. 62).—*Parroquia de Santo Domingo*: (derecha). Pilastra de la Capilla de Simón de Azcona. Por JUAN BENÍTEZ (pág. 30).

ARQUITECTURA RELIGIOSA  
(Tenerife)



LA LAGUNA: *Parroquia de la Concepción*.—Arco gótico de ingreso a la capilla de Juan Yanes o de la Quinta Angustia. Por JUAN CABALLERO (pág. 36).



LA LAGUNA: *Parroquia de la Concepción*.—Puerta del Norte. Por SIMÓN MERINO. El escudo le fue añadido en el siglo XVIII.



ARQUITECTURA RELIGIOSA  
(Tenerife)



LA LAGUNA: *Parroquia de Santo Domingo*.—Arco de ingreso a la capilla de Simón Azoca. Por JUAN BENÍTEZ (pág. 30).

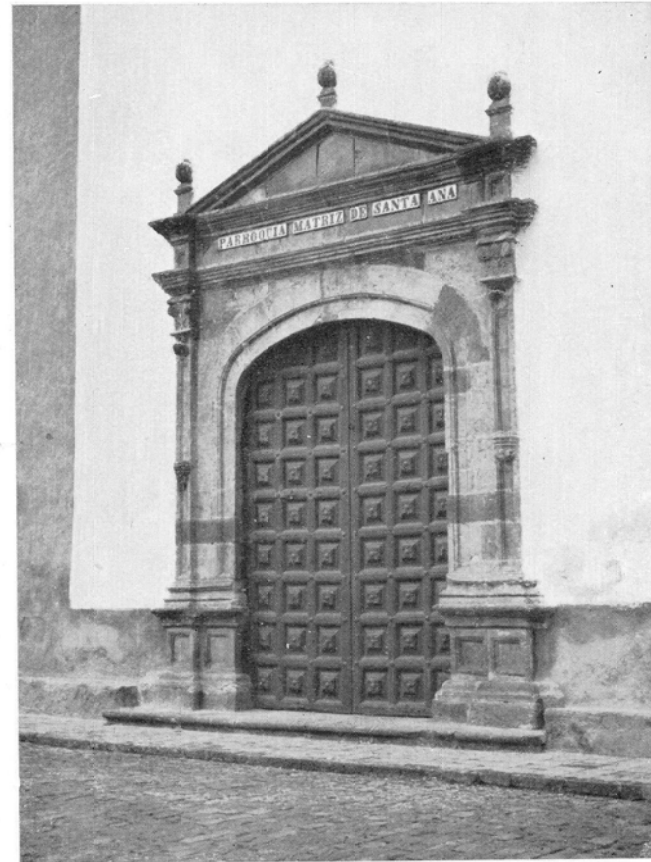


LA LAGUNA: *Convento de monjas de Santa Clara*.—Fachada principal. Por GONZALO YANES (pág. 127).

ARQUITECTURA RELIGIOSA  
(Tenerife)



REALEJO ALTO: *Parroquia de Santiago*.—Portada. Por JUAN BENÍTEZ (pág. 31).



GARACHICO: *Parroquia de Santa Ana*.—Portada. Por BARTOLOMÉ DÍAZ (pág. 431).

ARQUITECTURA RELIGIOSA  
(Tenerife y La Palma)



ICOD: *Parroquia de San Marcos*.—Portada Este. Anónima.



SANTA CRUZ: *Parroquia de El Salvador*.—Fachada principal. Por JUAN EZQUERRA (página 47).